



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

“ESTUDIO COMPARATIVO SOBRE PATRONES DE
HABITABILIDAD; EL CASO DE AUTOPRODUCCIÓN DE
VIVIENDA Y VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A

MARÍA TERESA GÓMEZ SOLÍS

DIRECTOR DE TESIS:

DR. JESÚS CASTILLO NONATO



TOLUCA, MÉXICO ENERO 2018

ÍNDICE

Introducción.....	7
Contenido de tablas.....	4
Contenido de mapas.....	5
Contenido de imágenes.....	5
Contenido de gráficas.....	5
Anexos.....	6
Capítulo I.....	14
Consideraciones teórico-metodológicas: abordar la vivienda desde la Antropología	
1.1 Sociedad y cultura desde la antropología.....	15
1.1.2 Cultura material e inmaterial.....	24
1.2 Casas autoproducidas y viviendas de interés social.....	26
1.3 Habitabilidad; las dimensiones de la vivienda.....	41
1.4 La teoría de las representaciones sociales como medio para estudiar la relación entre habitante-vivienda.....	49
1.4.1 Metodología de investigación.....	56
Capítulo II.....	60
Antecedentes de la vivienda en el municipio de Almoloya de Juárez	
2.1 Conformación del municipio, crecimiento habitacional.....	61
2.2 Características poblacionales del municipio.....	69
2.3 Características de la producción de vivienda en el municipio.....	75

2.4 El caso del Rincón del Álamo.....	83
2.5 El caso del Ejido San Pedro.....	89
Capítulo III.....	94
Representar y habitar la vivienda en dos contextos de producción	
3.1 Patrón de asentamiento humano en el Ejido San Pedro.....	95
3.2 Ejido San Pedro (vivienda autoproducida): usos, actitudes, valores que asignan, así como el conjunto de conocimientos y habilidades que implica la vivienda.....	97
3.3 Patrón de asentamiento humano en el conjunto urbano Rincón del Álamo.....	109
3.4 Conjunto urbano Rincón del Álamo (vivienda de interés social): usos, actitudes, valores que asignan, así como el conjunto de conocimientos y habilidades que implica la vivienda.....	108
Análisis.....	121
Vivienda: urdimbre de significados, hallazgos en los dos casos de estudio	
Resultados.....	122
Conclusiones.....	133
BIBLIOGRAFÍA.....	136

CONTENIDO DE TABLAS:

Tabla 1. Conceptualización etimológica de los conceptos: casa, vivienda, morada y hogar.....	28
Tabla 2. Centros de población.....	65
Tabla 3. Tendencia de crecimiento el municipio.....	67
Tabla 4. Población del municipio de Almoloya de Juárez.....	72
Tabla 5. Vialidades regionales.....	73
Tabla 6. Sistema de asentamiento humano en el municipio.....	75
Tabla 7. Cronología de conjuntos urbanos construidos en el municipio de Almoloya de Juárez.....	76
Tabla 8. Ocupantes por vivienda en el municipio.....	79
Tabla 9. Materiales de construcción de la vivienda.....	80
Tabla 10. Tipología de la vivienda en el municipio.....	81
Tabla 11. Zonificación por tipo de vivienda.....	84
Tabla 12. Población del Rincón del Álamo.....	88
Tabla 13. Características de la población: religión.....	88
Tabla 14. Características de la población: salud.....	88
Tabla 15. Características de la población: economía.....	89
Tabla 16. Características de la población: vivienda.....	89
Tabla 17. Características de la vivienda.....	90
Tabla 18. Características de la población: servicios con los que cuentan las viviendas.....	90
Tabla 19. Bienes con los cuales disponen en la vivienda.....	91
Tabla 20. Población del Ejido San Pedro.....	92

Tabla 21. Características poblacionales: religión.....	93
Tabla 22. Características poblacionales: salud.....	93
Tabla 23. Características poblacionales: economía.....	93
Tabla 24. Características poblacionales: vivienda.....	94
Tabla 25. Características de la vivienda en el Ejido San Pedro.....	94
Tabla 26. Servicios con que cuentan las viviendas.....	95
Tabla 27. Bienes con los cuales disponen en la vivienda.....	95
Tabla 28. Cuadro comparativo sobre como las personas entienden su casa o vivienda.....	100
Tabla 29. Casas de construcción vernácula.....	103
Tabla 30. Casas de nueva generación.....	106
Tabla 31. Tipología de vivienda, conjunto urbano El Álamo.....	116
Tabla 32. Usos de la vivienda.....	117
Tabla 33. Actividades cotidianas, conjunto urbano El Álamo.....	120
CONTENIDO DE MAPAS:	
Mapa1. Ubicación geográfica del lugar de estudio.....	64
CONTENIDO DE IMÁGENES:	
Imagen 1. Croquis del conjunto urbano el Álamo.....	114
CONTENIDO DE GRÁFICAS:	
Gráfica 1. Personas por vivienda.....	126
Gráfica 2. Permanencia y movilidad de vivienda.....	127
Gráfica 3. Jefe de familia.....	131
Gráfica 4. Percepción sobre la vivienda.....	132

Gráfica 5. Propiedad sobre la vivienda..... 133

ANEXOS:

Formato de cuestionario Ejido San Pedro..... 141

Formato de cuestionario Conjunto Urbano Álamo..... 143

Introducción

El resguardo es un problema común respecto a los organismos vivos pues con ello se asegura preservar la vida potencialmente afectada por diferentes agentes externos, ante este desafío el ambiente puede ser un aliado o bien propiciar que el organismo perezca. Por esta razón la capacidad adaptativa del organismo será determinante, debido a que tiene aptitudes para modificar el entorno y así preservar su estancia en el mundo de modo que, incidir en el ambiente modificándolo es una estrategia adaptativa, el camino elegido es crear un micro hábitat que propicie las condiciones necesarias para mantenerse con vida.

Entre comunidades humanas al igual que en comunidades animales, la capacidad de adaptación al medio resulta complejo a partir de que existen diversos entornos con variadas y particulares condiciones físicas y climáticas por continentes, países e incluso a escala de microrregiones. Con base en la generación de conocimiento, el desarrollo de herramientas, tecnología y para el caso de los seres humanos como entes socioculturales, la búsqueda de refugio se complejiza.

En este sentido, históricamente el ser humano ha creado lugares para resguardarse de los factores ambientales, tal es el caso de las cavernas que Moya (1988) menciona como los primeros albergues de los hombres prehistóricos en las eras glaciares o interglaciares, eran calificadas de primitivas por su forma, estructura, procedimientos de construcción y sus materiales. De esta forma en comunidades humanas el adquirir conocimiento sobre cómo crear un refugio es aprendido y transmitido al interior del grupo, claro que las construcciones precisas y durables que vemos hoy día son producto de un largo proceso de generación de conocimiento empírico que partió de la prueba y error:

“[...] utilizarían los materiales de su entorno, construyendo al principio, simples refugios, viviendas temporales de materiales vegetales frágiles, después, ya con herramientas elementales, combinaría esos materiales con minerales para construir albergues más resistentes y durables” (Moya, 1988:15).

Para ejemplificar, alrededor del mundo son documentadas modificaciones en el entorno hechas tanto por humanos como animales, este tipo de acciones cumplen la función de habitar (Moya, 1988) sin embargo el ser humano al observar el tipo de construcción desarrollada por los animales adopta ciertos conocimientos orientados en la mejora de vivienda, por ejemplo: el canguro gris oriental construye su madriguera hundida en el piso y la choza sobresale de la superficie, como la vivienda¹ japonesa, la *tateana-jûkyo*, de la que queda constancia como la primera morada en la cultura japonesa; que de acuerdo con García (2011) se construía cavando un hoyo en el suelo de unos setenta centímetros, que después era cubierto con un techo en forma de pirámide de pajas. En tal ejemplo no se duda que el hombre como audaz observador e imitador retome la estrategia del canguro y de otros animales reproducidos por algunos seres humanos en sus fases más prístinas, como también es el caso de:

“La rata almizclera, cuando vive en terreno húmedo, eleva su vivienda hasta un metro de altura, la cual tiene cierto parecido a las chozas y a los *crannogs* de los tiempos prehistóricos en Irlanda y Escocia” (Moya, 1988:15).

Para el caso de los seres humanos quienes determinan la forma, función y materiales de construcción considerando aspectos como: dinámica familiar, número de integrantes, así como el sexo de cada uno, el clima y los materiales que provee la región, la función de la vivienda (temporal o permanente), como un bien que puede ser vendido o heredado. Tal es el ejemplo de la *yurta* mencionada por Moya (1988) como una vivienda utilizada por los nómadas en las estepas de Asia Central, la cual estaba diseñada en función del clima cambiante de Mongolia, con los materiales de que disponían y de la actividad de subsistencia, por lo que era fácil de transportar; y como es propio de las sociedades humanas, la *yurta* tenía atribuciones como *status* y prestigio, lo que demuestra relaciones de poder y alude a elementos culturales entorno a una construcción de refugio.

¹ De acuerdo con Jorge Luis H. Correa Orozco el concepto de vivienda incorpora tanto elementos externos como internos de la casa, es decir, la vivienda es la casa más el entorno.

Geográficamente, México es catalogado como mega diverso por albergar cerca del 10% de especies registradas en el mundo, lo que genera diferentes regiones geográficas con recursos naturales y condiciones climáticas variadas para habitar por los seres humanos, implicando incidir en el entorno mediante diversas estrategias adaptativas para edificar un refugio. Según la región del país existen patrones de asentamiento humano² y patrones de construcción en la vivienda que están relacionados directamente con la forma de habitar de las personas; por ejemplo los rarámuri quienes habitan en las montañas de la Sierra Madre Occidental tienen un patrón de asentamiento disperso y móvil, viviendo durante el invierno en la barranca y en el verano en la cumbre este hecho condicionado por las características geográficas ha generado estrategias adaptativas como la construcción de dos casas temporales así como una delimitación espacial de la casa considerando el entorno exterior como parte de la misma casa:

“Una de las razones es que la vida del rarámuri transcurre en el patio, los cerros, las milpas, las barrancas. Afuera es donde está su trabajo: visto desde esta perspectiva, lo que llamamos “la casa rarámuri” es muy grande: consta de un cuarto, un patio y un gran entorno” (Cortina, 2004:20).

Históricamente el patrón de asentamiento en México se ha caracterizado por grandes concentraciones de población en:

“cuatro grandes zonas metropolitanas, que son la ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla en donde se encuentra asentada el 25 por ciento de la población nacional, así como una gran dispersión en más de 150 mil poblados con menos de 2500 habitantes” (SEDESOL, 1996:219).

La alta concentración de población en estos Estados se debe a las ventajas comparativas presentes como: oferta laboral, instituciones administrativas

² Patrón de asentamiento es definido como: la forma en que la gente se distribuye y apropia del entorno geográfico en el cual desarrollan su accionar en un determinado momento histórico, siendo el objetivo principal de dicha apropiación, el asegurar la subsistencia del grupo y así cumplir sus funciones sociales. (Chang en Prieto, 2011:119).

concentradas, costo de nivel de vida reducido, lo que crea ideas como prosperar fácilmente y elevar la calidad de vida del grupo.

Así mismo no existe una sola forma de satisfacer la necesidad de albergue, las distintas sociedades generan mecanismos para crear viviendas dirigidas a población de cada sector socioeconómico, por lo que cada uno ha creado estrategias para satisfacer una necesidad en común, de forma general se siguen tres patrones de construcción: público, privado y social. Tal es el caso de la vivienda que es subsidiada por el Estado como parte de su política asistencialista y en contraparte esta la vivienda autoproducida que es financiada de forma por las propias personas que habitan en ella o bien construida mediante la solidaridad familiar.

En el ramo de la producción pública de vivienda la producción inmobiliaria actualmente genera asentamientos humanos bajo el principio de reducir costos situando algunas de las dimensiones de la vivienda en segundo plano u omitiéndolas totalmente, tal es el caso de la dimensión sociocultural de la vivienda, que consiste en considerar las particularidades de habitar de las personas al diseñar y construir.

En resumen, albergue para los seres humanos significa más que únicamente un lugar de resguardo, puede ser circular, cuadrado, con diseños ornamentales o bien funcionales, de dimensiones más allá de lo necesario o excesivamente hacinado, en el que pueden vivir grupos de más de dos integrantes o uno solo, pueden estar relacionados por amistad, parentesco, afinidad, especie, sexo, género, ocupación..., también puede estar equipado para satisfacer necesidades básicas, derivadas o bien fabricadas, el color con el que este pintado puede simbolizar armonía en el Tíbet pero muerte en otro país o bien significar poder y crea conflicto. Finalmente con lo antes mencionado se pretende hacer visible un tema que existe y es complejo en su funcionamiento <<la dimensión cultural de la vivienda>> (sus usos, las actitudes hacia ella, los valores que se le asignan y así como el conjunto de conocimientos y habilidades que implican).

Derivado de lo anterior se genera interés por conocer si existe una relación directa entre las limitantes impuestas por el lugar donde se vive y la forma de habitar de las personas, siendo estas limitantes de tipo socioculturales para quien habita la vivienda. Por lo que se formuló para guiar este estudio la siguiente pregunta de investigación:

Derivado de las condiciones de habitabilidad de una vivienda de interés social y una autoproducida ¿Las personas que habitan en la vivienda tienen limitantes para desarrollarse en la dimensión sociocultural?

El trabajo que se presenta parte de la hipótesis siguiente: Las personas que habitan en vivienda de interés social se ven limitadas para desarrollar actividades y costumbres relacionadas con la expresión de patrones culturales propios, en comparación con las personas que habitan en casas autoproducidas donde son ellas quienes determinan las dimensiones y usos de la casa en función de sus propias necesidades.

Para dar respuesta a la hipótesis antes mencionada se plantean los siguientes objetivos:

Objetivo general: Analizar la dimensión sociocultural de la vivienda en su relación con las personas como base para generar condiciones adecuadas de habitabilidad.

Teniendo como objetivos particulares:

- 1) Describir como las personas en cada contexto de producción de vivienda desarrollan la dimensión sociocultural: usos, actitudes y la percepción de la vivienda.
- 2) Realizar un análisis comparativo sobre: usos, actitudes y percepción de la forma de habitar la vivienda en dos contextos de producción.

La contribución de la investigación radica en aportar conocimiento sobre la relación de las personas con su vivienda y como está implica asignaciones simbólicas o de percepción, lo cual van más allá de la sola satisfacción de la necesidad funcional de vivienda que no se piensa en términos de la personas que habitara el lugar, desplazando el desarrollo pleno en la dimensión no visible, que es la sociocultural,

igualmente importante. La dimensión sociocultural es descrita en textos de arquitectura y sin embargo no es considerada prioritaria en proyectos de conjuntos habitacionales debido a los efectos del costo-beneficio. Por tanto, el sumar a este conocimiento puede ayudarnos a comprender y explicar problemáticas sociales como por ejemplo: el abandono masivo de viviendas que satisfacen necesidades básicas y son funcionales, pero inadecuadas para desarrollar los patrones culturales (conocimientos, costumbres, tradiciones y modos de expresiones en la vivienda) propios. Por tanto, se piensa que al ser considerado lo anterior por quienes toman las decisiones se estaría garantizando elevar la calidad de vida para los habitantes.

La investigación se conforma de cuatro capítulos, en el primero se abordan conceptos, sobre cultura, sociedad y vivienda y su relación, así mismo se integra una recopilación sobre el estado del arte del tema y para abordar el fenómeno se hace una breve reseña de la teoría que puede dar explicación del estudio, a forma de complemento se describen metodológicamente las técnicas y herramientas empleadas para recabar información etnográfica.

En el segundo capítulo se describe el contexto histórico de la conformación del Municipio de Almoloya de Juárez en cuanto al crecimiento habitacional, asimismo se genera una descripción de las características de la población, como: edad, sexo, nivel educativo, población empleada, lugar de origen, propiedad sobre la vivienda, etc. igualmente se describen las características de producción de vivienda a nivel municipal. Una vez contextualizado el Municipio donde se sitúan los casos de estudio se elaboró una descripción particular de: Ejido San Pedro y Rincón del Álamo.

En el tercer capítulo se detallan los datos etnográficos recolectados directamente en campo; siendo para el ejido San Pedro una descripción de los patrones de asentamiento humano, usos, actitudes, valores que asignan, así como el conjunto de conocimientos y habilidades que implica la vivienda. Para elaborar la comparación de los dos casos de estudio se recolectaron los mismos datos para el conjunto urbano El Álamo.

El cuarto capítulo está integrado por el análisis de datos obtenidos en campo, siendo interpretados mediante la teoría de las representaciones sociales, derivado de este se generan hallazgos en los lugares de estudio mediante los cuales se puede contrastar con la hipótesis inicial, derivando en conclusiones del estudio.

Capítulo I

Consideraciones teórico metodológicas: abordar la vivienda desde la antropología

1.1 Sociedad y cultura desde la antropología

Sociedad

La sociedad en un sentido amplio refiere a la acción de asociación humana, estableciendo múltiples tipos de relaciones en que interactúan los hombres ya sea de forma consciente como inconsciente, ya sean de colaboración o bien de antagonismo. Siendo la sociedad un grupo dentro del cual viven los hombres en una vida común. Es importante mencionar las características de la sociedad destacados por Chinoy (1966):

“Incluye todo el tejido de las relaciones humanas y no tiene límites o fronteras definidas, [...] grupos interconectados y superpuestos, esta concepción de la sociedad, que parece a veces abarcar a toda la humanidad, sirve principalmente para enfocar nuestra atención sobre una amplia gama de fenómenos centrales para el análisis de la conducta humana, principalmente las variadas y multiformes relaciones en que entran necesariamente los hombres durante el curso de su vida” (Chinoy, 1966:45-46).

De esta forma la sociedad puede ser entendida como un “entramado de relaciones sociales³” que posee una forma de vida, una cultura que incluye los patrones de interacción y de relación social definidos por las normas que rigen la conducta y son afectados por los valores y creencias que comparten los miembros de la sociedad.

“Una sociedad [...] tiene organización. Son personas que ejercitan actos con y para los demás, de acuerdo con los intereses de cada una y de todas y en los modos en que toda ellas han llegado a aceptar. [...] aquí tenemos en mente aquellas sociedades en las cuales la gente está

³ Relaciones sociales: “El concepto de relación social se basa en el hecho de que la conducta humana está orientada en numerosas formas hacia otras personas [...] una relación social consiste en una norma de interacción humana [...] la sociedad es el tramado de las relaciones sociales” (Chinoy, 1966:45-46).

organizada no para algún propósito o interés especial, sino para todos los asuntos y placeres de la vida” (Shapiro, 1975:450).

Son por tanto una sociedad humana un conjunto de seres humanos con intereses afines, los cuales son establecidos por los patrones culturales del grupo, por lo que la organización es un elemento clave, no se actúa en solitario, se generan redes sociales para potenciar la capacidad de preservar la vida. En suma, otra característica de la sociedad es la motivación de las acciones colectivas, no sólo se buscan fines limitados.

Antropología

El interés de los seres humanos por responder a interrogantes generadas por conocerse a sí mismos ha sido motivo de la creación de diferentes ciencias y disciplinas actuales, este hecho tiene como denominador común su origen situado en la cautelosa reflexión de la filosofía, madre de todas las ciencias y responsable de sentar las bases del riguroso método científico; derivado de este hecho hoy en día existen divisiones para el estudio del ser humano en dos grandes categorías: las ciencias formales y ciencias fácticas que se subdividen en ciencias naturales y sociales, dentro de estas últimas se ubica la antropología como:

“[...] ciencia del hombre, reúne a la antropología física y a la antropología social y cultural [...] Puede tomar como objeto de estudio todos los fenómenos sociales que requieran una explicación a través de factores culturales” (Augé y Colleyn, 17:2006).

Lo que se destaca en la propuesta de Augé y Colleyn (2006) es la subdivisión en antropología social y física, claro que autores como Ángel Palerm, reconocido etnólogo, incluiría la lingüística y la arqueología en la clasificación. Es cierto que definir la antropología someramente en términos etimológicos como “la ciencia que estudia al hombre” no genera una comprensión amplia del objeto de estudio, por lo

que a continuación se expondrán términos que generen una aproximación de los fenómenos que se estudia.

“[...] la finalidad de la antropología consiste en ampliar el universo del discurso humano. Desde luego, no es ésta su única finalidad, también aspira a la instrucción, al entretenimiento, al consejo práctico, al progreso moral y a descubrir el orden natural de la conducta humana; y no es la antropología la única disciplina que persigue esta finalidad” (Geertz, 2003:27).

La antropología tiene como objetivo general comprender las diversas manifestaciones socioculturales en grupos humanos mediante la aplicación racional y empírica de principios científicos, con el fin de crear modelos culturales que permitan entender al otro. El objeto de estudio de la antropología ha sido diferenciado de disciplinas hermanas como la sociología a través de un proceso largo de consolidación de la misma ciencia, el cual incluye los modos de ser, pensar y actuar del hombre culturalmente regulados y la aplicación de este saber al ámbito de la sociedad. El actual objetivo general y aspiración del antropólogo tiene sus antecedentes en la etnografía:

“El análisis cultural es (o debería ser) conjeturar significaciones, estimar las conjeturas y llegar a conclusiones explicativas partiendo de las mejores conjeturas [...] por tanto, el antropólogo de manera característica aborda esas interpretaciones más amplias y hace esos análisis más abstractos partiendo de los conocimientos extraordinariamente abundantes que tiene de cuestiones extremadamente pequeñas” (Geertz, 2003:33).

Los antecedentes de la antropología se remontan a la segunda mitad del siglo XIX guiada por definiciones que distan mucho de la cultura en términos antropológicos actuales; la primera aspiración de distinguir lo cultural fue:

“la distinción entre cultura y civilización elaborada por la filosofía alemana a fin del siglo XIX y principios del siglo XX: Herbert Spencer, Wilhelm Windelband y Heinrich Ricket” (García, 2005:30).

Estableciendo que el producto de la civilización es lo no creado por la naturaleza por tanto la cultura es producto de los seres humanos y estos objetos creados por grupos humanos tienen impreso carácter de arte, de belleza y estética. Es de esta forma que se construye la idea de “cultura-culto” y erróneas descalificaciones de falta o abundante de cultura en función de la suma de conocimiento, técnicas y habilidades adquiridas como miembro de la clase social dominante. Escuchar música clásica, conocer de arte y viajar era calificado como “una persona culta” siendo lo contrario propio de una persona inculta; lo que en términos antropológicos no es posible, siendo la siguiente definición propuesta por Augé (2006) como adecuada en sentido antropológico:

“La cultura, en el sentido global y antropológico del término, es el conjunto de estas relaciones en tanto en cuanto están representadas e instituidas, relaciones que presentan por tanto al mismo tiempo una dimensión intelectual, simbólica y una dimensión concreta, histórica y sociológica mediante la cual se desarrolla su puesta en práctica” (Augé, 2006:31).

Cultura

“A diferencia del conocimiento científico, la sabiduría de la cultura es subjetiva. Sus percepciones y aseveraciones más profundas son relativas, no leyes universales” (Kuper, 2001:25).

Definir la palabra cultura ha sido materia de debates a lo largo del tiempo, para precisar desde el siglo XIX existe interés guiado por un método para conocer a los “otros”. Diferenciar lo cultural de lo ni remotamente cultural y más bien psicológico o social en un grupo humano no es una labor sencilla si se considera que existen diversas manifestaciones socioculturales producto de la historia del paso de la humanidad por la tierra; tarea titánica si se suma el hecho de que los seres

humanos, portadores de cultura, somos volátiles, cambiantes y con decisión propia. Sin embargo, la elaboración conceptual de cultura consensualmente adoptada por antropólogos es la clásica definición elaborada por Edward Burnett Tylor (1871) quien define cultura como:

“todo complejo conjunto que incluye conocimiento, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad” (Tylor, 1871. en Barfield 2000:138).

La idea principal de esta definición es el tener elementos en común, con significado comprensible para quienes forman parte del grupo social por tanto al ser reconocidos por el colectivo al que se pertenece esto genera sentido de identificación con los otros de modo que trasciende la voluntad individual y genera movimiento colectivo en una dirección, este proceso de aprendizaje ocurre durante la endoculturación al interior de un grupo humano, por lo que un hombre aislado no es generador de cultura. Es importante mencionar que en esta definición se incluye tanto cultura material (lo tangible) e inmaterial (lo que no se puede tocar, pero existe).

Aun cuando se reconoce el aporte realizado por Tylor al ser la primera persona en tratar la cultura desde la ciencia, y se reconoce el logro, sin embargo, este fue sólo el inicio del reconocimiento de que prácticas, hábitos, costumbres y conocimientos compartidos integran la cultura de una sociedad. De esta forma se debe reconocer que este concepto aún sigue siendo ambiguo y no esclarece cómo podemos ver la cultura, cual es el lugar de la cultura, y lo esencial: distinguir que es lo cultural y que no lo es.

Posterior a la ya citada definición de Tylor se han sumado y aún hoy se continúan sumando definiciones que buscan captar en un conjunto de palabras lo cultural. Es bien conocido el esfuerzo realizado por Kroeber y Kluckhohn, en *culture* de investigar las definiciones de cultura acorde con los objetivos de la antropología, recabando 164 definiciones. Es un hecho que existe gran cantidad debido a una característica de la propia cultura, que es mutable, dinámica y por tanto responde a

los cambios de la propia sociedad y sus necesidades como lo menciona Kuper (2001):

“[...] los discursos sobre la cultura no son inventados libremente: hacen referencia a tradiciones intelectuales particulares que han persistido durante varias generaciones, expandiéndose desde Europa a través de todo el mundo, imponiendo concepciones de la naturaleza humana y de la historia, así como provocando toda una serie de debates recurrentes [...] Las nuevas formulaciones se pueden disponer en una larga genealogía, por mucho que estén vinculadas a las necesidades del momento” (Kuper, 2001:28).

De esta forma Kuper aclara que la existencia de diversas formas de comprender lo cultural se debe en inicio a la propia naturaleza mutable de esta y así mismo a las variadas corrientes intelectuales que bajo propias necesidades interpretan lo cultural. Derivado de esto aun dentro de la ciencia antropológica no existe consenso por el término de cultura, sin embargo, de acuerdo con el interés a investigar existe una corriente que tiene un conjunto de conceptos para nombrar lo que interesa estudiar. A continuación se han reunido un conjunto de definiciones que son precisas para comprender el estudio.

La cultura en los términos del Renacimiento⁴ es indiscriminadamente utilizada por las personas en general y aun también por antropólogos, es importante aclarar esto debido a que pareciera que sí existe consenso en calificar a las personas de faltos de cultura siguiendo la tradición de la ilustración, sin embargo, para fines antropológicos toda persona que forme parte de un grupo social es sujeto de endoculturación y por tanto portadora y transmisora de cultura y no puede carecer o tener más o menos cultura; como auxiliar de esta afirmación Chinoy (1996) entre

⁴ La cultura en términos del renacimiento fue comprendida como: “este ideal humano que debe ponerse como meta que hay que conseguir en la educación, en la formación, [...] por lo que en la ilustración se asume la cultura como educación del hombre para pasar del estadio de inmadurez al de madurez” (San Martín, 1999:33). Por tanto lo que hoy reconocemos gracias a Pierre Bourdieu como cultura popular y alta cultura y en términos del renacimiento que únicamente reconoce como cultura/culto de cultivar el conocimiento la alta cultura o cultura humanística, el asistir a lugares que limitan la exclusividad por el poder adquisitivo de las personas como: la ópera, el cine de arte, la música clásica, galerías de arte, etc... que en la posmodernidad actual estos límites entre alta y baja cultura se vuelven líquidos difuminándose.

otros para quien la cultura serian elementos extrasomáticos y adquiridos en el seno de la sociedad:

“la cultura se refiere a la totalidad de lo que aprenden los individuos en tanto miembros de la sociedad; es una forma de vida, un modo de pensar, de actuar y de sentir [...] se refiere a las normas, creencias, y actitudes de acuerdo con las cuales actúa la gente [...] La importancia de la cultura radica en el hecho de que proporciona el conocimiento y las técnicas que le permiten sobrevivir a la humanidad, tanto física como socialmente, así como dominar y controlar, hasta donde ello es posible, el mundo que le rodea” (Chinoy, 1966:36-37).

Estos elementos compartidos por el grupo al ser aprendidos y reinterpretados por los usuarios generan que todo ser humano sea portador, transmisor y generador de nuevos modelos culturales. Una definición técnica desde la antropología que involucra una perspectiva de la cultura como trama de significados es generada por Clifford Geertz (2003):

“[...] concepto semiótico de cultura. Entendida como sistemas en interacción de signos interpretables (que, ignorando las acepciones provinciales, yo llamaría símbolos), la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa. [...]“el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones” (Geertz, 2003:20).

Se puede identificar que la cultura de acuerdo con Geertz (2003) significa que existe un sistema dentro del cual los elementos tienen constante interacción unos con otros, creando significados para acciones de lo más triviales, siendo el trabajo de la antropología el descifrar estos significados. Un ejemplo muy próximo es el estar totalmente cubierto por agua y no poder separar el agua del cuerpo para distinguir

en donde comienza la persona y en donde el agente externo que es el agua; esto mismo sucede con la cultura al estar interrelacionada con las instituciones pilares del orden y cohesión social. Claro que el establecer orden en un entorno social es la consecuencia de una intervención, por ello la cultura busca primordialmente establecer dirección para orientar la acción individual de las personas, generando trascender esta y generar movimiento colectivo como lo afirma Gilberto Jiménez (2005) en su definición de cultura:

“Cultura [...] fructificar en complejos sistemas de signos que organizan, modelan y confieren sentido a la totalidad de las prácticas sociales”
(Giménez, 2005:68).

El conferir sentido a las practicas socioculturales que guían nuestro actuar es un elemento medular debido a que establece que los seres humanos no son únicamente receptivos y adoptan y adaptan los complejos sistemas de signos para actuar como se indica, los seres humanos como entes dinámicos recibimos el contenido y lo modificamos según las propias aspiraciones y necesidades, en términos de Geertz se trataría de representaciones “modelos de” para orientar la acción.

Desde luego existen definiciones tan llanas como la que nos presenta Raymond Williams, 2001:

“En su sentido más general la cultura es simplemente una manera de hablar sobre las identidades colectivas” (Raymond Williams en Kuper 2001:21).

Este autor da continuidad a la idea de cultura como sistema de significados, sin embargo, se centra en explicar cómo las personas nos agrupamos por elementos a los que nos auto-adscribimos porque nos representan y de esta forma nos identificamos con una serie de elementos, y así mismo una característica de la identidad es la diferencia de los otros, se es en función del otro que es diferente al grupo con el cual se tienen afinidades. Se ha recurrido a diversas definiciones que explican que es la cultura y a forma de recapitulación se han identificado los siguientes elementos en común: la cultura es aprendida socialmente y por tanto todo

ser humano que viva en sociedad es poseedor de cultura, es conocimiento común a todo un grupos social y por tanto es compartida, es una dimensión de toda la vida social, penetra todos los aspectos de la vida, penetra todas las prácticas sociales y pon tanto genera modelos para orientar la acción.

Una vez clarificado el concepto de cultura habrá que abordar el tema como objeto de estudio para la antropología, esto conducirá el trabajo en una dirección claramente observable y cuantificable, ya que aun cuando se trate de un objeto que contiene elementos a simple vista no verificables, estos deben ser: identificados, clasificados, analizados y relacionados. Ante este desafío Chinoy (1996) genera una clasificación para identificar elementos culturales:

“[...] pueden ser agrupados de un modo general en tres grandes categorías: las instituciones, es decir, aquellas reglas o normas que rigen la conducta; las ideas, esto es, el conocimiento y las creencias de todas clases - teológicas, filosóficas, científicas, tecnológicas, históricas, sociológicas, etc.; y los productos materiales o arte factos que los hombres producen y utilizan a lo largo de sus vidas colectivas” (Chinoy, 1966:38).

La autora ejemplifica las instituciones recurriendo a los hábitos, entendidos como:

“los usos establecidos por el tiempo, es decir aquellas prácticas que han llegado a ser gradualmente aceptadas como formas apropiadas de conducta: las rutinas del trabajo o del ocio, las convenciones del servicio militar, los ritos de la observancia religiosa, la etiqueta que rige las relaciones sociales. Los hábitos son sancionados por la tradición y se apoyan en la presión que ejerce la opinión del grupo” (Chinoy, 1966:40).

Esto es que se debe a las instituciones como pilares del sistema, el generar modelos aceptados de comportamiento que si bien no están explícitamente establecidos si lo están en el imaginario colectivo y se manifiesta su aceptación cuando se guía a través de ellos sin mucho cuestionamiento sobre -¿Por qué hace lo que hace?--; la consecuencia de infringir en los hábitos el grupo tendrá una sanción que no es legal sino más bien social, como el aislamiento.

Las ideas: creencias y valores son el segundo elemento de la cultura:

“[...] abarca un variado y complejo conjunto de fenómenos sociales. Incluye las creencias sobre ellos mismos y sobre el mundo social, biológico y físico en el que viven, y también las creencias sobre sus relaciones con sus semejantes, con la sociedad y la naturaleza” (Chinoy, 1966:42).

Los mitos como ejemplo de las ideas que explican la realidad corresponden a un sector y así mismo conocimientos sobre astrofísica que explican el origen del universo corresponden a otro sector de la población; y aun cuando se supondría que se contraponen: pensamiento científico en oposición al pensamiento mágico-religioso esto no es del todo cierto, debido a que ambos conocimientos representan la realidad del sujeto social develando aspectos de sus hábitos, conocimiento y creencias, lo cual para la antropología resulta de interés debido a que integran el pensamiento que posee una sociedad sobre su realidad, sea del tipo que sea este.

“Además de las creencias, los hombres también aprenden y comparten los valores de acuerdo con los cuales viven, los patrones e ideas con los cuales definen sus fines, seleccionan sus actos y se juzgan a ellos mismos y a los otros: éxito, racionalidad, honor, valor, patriotismo, lealtad [...] Representan dichos valores las actitudes comunes de aprobación y desaprobación, los juicios sobre lo bueno y lo malo, lo deseable o lo indeseable, o la apreciación de determinadas situaciones ” (Chinoy, 1966:43).

Como tercer elemento la autora refiere los objetos materiales que el hombre produce a lo largo de su vida, para la antropología se trata de cultura material que de forma llana se refiere a objetos, sin embargo, para ser catalogada como “objeto cultural” este debe tener significado, usos, se generan actitudes hacia ellos y por tanto se les asignan valores. Para ahondar más en el tema que resulta relevante para describir la vivienda como cultura material se dedica el siguiente apartado.

1.1.2 Cultura material e inmaterial

Hasta este punto se puede afirmar que la cultura es: aprendida, simbolizada, cambiante (inestables, impredecible a largo plazo), incluye a todo un grupo y no a un sujeto aislado, por tanto, todo ser humano que viva en sociedad es portador de cultura, es de uso común y así mismo está compuesta de acontecimientos directa e indirectamente observable en el exterior. Resulta confusa la idea de estudiar cosas que no se pueden observar como la cultura material, sin embargo, en los siguientes apartados Kahn (1975) se ha dado a la tarea el identificar el lugar de la cultura:

“[...] las cosas y acontecimientos que comprende la cultura se manifiestan en el tiempo y el espacio a) en los organismos humanos, en forma de creencias, conceptos, emociones, actitudes; b) en el proceso de interacción social entre los seres humanos; y c) en los objetos materiales (hachas, fábricas, ferrocarriles, cuencos de cerámica) que rodean a los organismos humanos integrados en las pautas de interacción social. El lugar de la cultura es pues intraorgánico, interorgánico y extraorgánico” (Kahn, 1975:140).

Por tanto, uno de los lugares de la cultura son las relaciones sociales de los seres humanos y así mismo las relaciones con objetos materiales a los que se les asignan más que usos un conjunto de significados; por ejemplo:

“En la Europa del tercer milenio, el nacimiento de un niño es acogido con una profusión de regalos (escarpines de lana, baberos, chupetes) por medio de los cuales tanto parientes como amigos anhelan demostrar su alegría, del mismo modo que en el fallecimiento de un apersona querida se exige la demostración visible del propio dolor mediante la compra y uso apropiado de algunos objetos específicos (flores, telegramas, mensajes de condolencias)” (Sassatelli, 2012:13).

Cabe aclarar que el significado asociado está en función del contexto y todo significado es construido al interior de una sociedad.

“Los diferentes usos conducen por supuesto a diferentes evaluaciones. Las pinturas pueden ser atesoradas y exhibidas, o bien quedar ocultas en el desván. Los automóviles pueden ser símbolos visibles del nivel social o meros utensilios prácticos que proporcionan transporte. Dos pedazos de madera cruzados pueden ser un símbolo religioso o bien combustible que debe quemarse para producir calor” (Chinoy, 1966:44).

Siguiendo la propuesta de Chinoy (1966) para describir completamente a los objetos culturales es necesario: 1) conocer sus usos, 2) las actitudes hacia ellos y 3) los valores que se les asigna, 4) así como el conjunto de conocimientos y habilidades que implican. Parafraseando a Geertz (2003) para quien las representaciones sociales son materializadas en las formas simbólicas. Los modos de comportamiento, las prácticas sociales, los usos y costumbres, el vestido, la alimentación, la vivienda, los objetos y artefactos, la organización del espacio y del tiempo en ciclos festivos, etc., son los soportes de estas formas simbólicas.

Como veremos a continuación la cultura se puede manifestar en relación con la forma de habitar (actividades) de las personas en relación con la casa y ante este hecho el buscar refugio es un acto instintivo en todo ser vivo, pero la forma de modificar el entorno para resguardarse es un hecho social y la forma de habitar de los grupos humanos es un hecho cultural.

“[...] establecer la significación que determinadas acciones sociales tienen para sus actores y enunciar, lo más explícitamente que podamos, lo que el conocimiento así alcanzado muestra sobre la sociedad al que se refiere y, más allá de ella, sobre la vida social como tal” (Geertz, 2003:37).

1.2 Casas autoproducidas y viviendas de interés social

“Otros seres tienen nidos, madrigueras, laberintos o incluso: hábitat; el hombre vive en viviendas; y en aldeas, pueblos o ciudades, conformados por viviendas, -además de otras edificaciones-” (Rugiero, 2000:83).

La vivienda es muchas cosas, puede ser un espacio donde se come, donde se duerme pero también donde se trabaja, donde además de resguardo también es el lugar donde se produce para la subsistencia del grupo, puede ser permanente o un lugar del que se puede cambiar con frecuencia, es donde se realizan procesos de endoculturación, las personas dicen que el hogar está donde está el corazón; y en general estos usos y significados que suelen atribuirse a este espacio dependen del grupo que habita en él, por lo que hacer la elección de una palabra que defina al espacio donde las personas realizan tan variadas actividades resulta complejo, sin embargo atajaremos la situación partiendo de las palabras con las que en distintas sociedades hacen referencia a este espacio, y estas son: casa, vivienda, morada y hogar.

Tabla 1. Conceptualización etimológica de los conceptos: casa, vivienda, morada y hogar.

	Vivienda-vivir	Casa	Hogar	Morada-morar
Etimología	Proviene del latín y significa “lugar cerrado donde habitan las personas” y sus componentes léxicos son: vivere (existir, subsistir, no estar muerto), más el sufijo –enda (gerundio.	Viene del hebrero (kisá=tejer y cubrir) porque las primeras casas eran ramadas o tiendas de campaña.	Proviene del latín focus-fuego, las personas se reunían en torno a una hoguera y se acostumbrara a tener una fuera o en el centro de la casa como signo de protección.	Viene del verbo morar del latín morari (detenerse)
Idea clave	Lugar cerrado Existir-subsistir	Tejer y cubrir Primeras eran ramadas o tiendas de campaña	Fuego Personas se reúnen entorno a una hoguera	Detenerse- quedarse

Fuente: Etimologias.deChile.net

Cada una de las palabras refiere a aspectos distintos, en las que puede encontrarse elementos en común es en las palabras vivienda y morar, pues hablan de permanecer en un lugar estando vivo, en cambio la palabra casa refiere al material y al proceso de tejido con el cual se construye una casa, y hogar refiere a una actividad que reúne al grupo, además de signo de protección. Por lo que una casa, bien puede ser una construcción que no estaba destinada por la forma, materiales, dimensiones y servicios a ser habitada por personas; sin embargo bajo el argumento de la capacidad adaptativa de organismos vivos hay personas, por ejemplo, viviendo en una fábrica abandonada en la que generan cambios físicos para cubrir servicios como el aseo personal, por lo que una casa se transforma en una cuando se significa sobre ella mediante las vivencias cotidianas, por lo que esta construcción derruida puede ser transformada física y simbólicamente por las personas que en ella habiten, por tanto se concluye que la casa como objeto de análisis en relación con los seres humanos es compleja debido a su carácter polisémico y multifuncional.

A partir de las conclusiones del Congreso Hábitat I, desarrollado en Vancouver en 1976, la vivienda se entiende no sólo como la unidad que acoge a la familia, sino como:

“Un sistema integrado además por el terreno, la infraestructura de urbanización y de servicios, y el equipamiento social comunitario dentro de un contexto cultural, socioeconómico, político, físico-ambiental” (Haramoto, 1998:3).

En las Reglas de Operación del Programa de Apoyo a la Vivienda, hogar es definido como:

“Conjunto de personas que pueden o no ser familiares, que comparten la misma vivienda y se sostienen de un gasto común” (Secretaría de desarrollo agrario, territorial y urbano, 2015:4).

Se considera que un hogar *puede* ser unipersonal; por tanto, hogar refiere a quienes viven en comunidad relacionadas o no por parentesco que comparen gastos, que

viven y duermen en conjunto, así mismo esta comunidad incluye hogares conformados por una sola persona.

Por otra parte, en el Cuestionario Único de Información Socioeconómica, la vivienda es definida como:

“Espacio delimitado generalmente por paredes y techos de cualquier material, con entrada independiente que se construyó o adaptó para el alojamiento de personas” (CUIS, 2014:3).

Siguiendo esta definición una vivienda refiere al espacio donde se habita y no al grupo de personas que habitan al interior y considera que un espacio puede ser adaptado para alojar personas aun cuando este no haya sido diseñado con este propósito. En conclusión, el término vivienda designa arquitectónicamente la edificación en que se habita y el hogar es el conjunto de personas, lo significativo es que cuando se entrevista a las personas estas designan como “casa” el lugar donde habitan debido a que han atribuido un conjunto de significados.

Bajo el desarrollo de los conceptos anteriores una vivienda es sólo cuando se vive en ella y en ésta se generan experiencias que significan el espacio por lo que este se transforma y deja de ser “el lugar” para ser “mi lugar”, es decir se apropia. Autores como Coppola son sustento de esta afirmación:

“La historia de la habitación humana demuestra, de hecho, como la casa, en todos los tiempos ha asumido valores simbólicos diferentes en la forma y en el contenido en los distintos contextos culturales.” (Coppola, 2004:167).

Esto nos introduce de nuevo a prestar atención a las formas de habitar en función de los distintos contextos culturales, y parafraseando a Villagrán (1990) cuando se trata de una vivienda las actividades de comer, dormir, cocinar y asearse son diferentes y estas diferencias se ven reflejadas en los espacios que las contienen, a esta afirmación hay que prestarle atención pues se enuncia que las actividades del hogar determinan la vivienda.

Las personas no vivimos de la misma forma por lo cual no se habita de la misma forma, y esta diversidad de forma de habitar varía de una casa a otra, sin embargo, es importante mencionar que sí, se presentan patrones en la forma de habitar de las personas los cuales se identifican por regiones geográficas, culturales o políticas. Este hecho implica que la vivienda que esté destinada a ser habitada debe considerar características físicas del entorno y del lugar donde se emplaza, además de considerar la manera en que las personas significan el espacio habitacional. Esto con el objetivo de que al construir una vivienda no sólo se satisfagan un conjunto de necesidades básicas con espacios funcionales, pues quienes ahí habiten verán este hábitat como la unidad dentro de una sociedad:

“Si la función pasiva de la casa es la provisión de un techo, su fin positivo es la creación de un entorno más adecuado al modo de vida de un pueblo; en otras palabras, una unidad espacial social” (Rapoport, 2003:65).

Esta cita nos guía a ver la casa como una unidad espacial que al ser significada por los seres humanos ya no sólo cumple la función de resguardo, ahora implica condición de diferenciación, de status, de protección y de otras acepciones que son materializadas al concentrar a la población en clasificaciones como el ingreso, de acuerdo con el ingreso económico será el acceso a un diferente fraccionamiento de terreno y por tanto diferencia en la vivienda.

El objetivo de definir conceptualmente los términos: vivienda, casa, hogar y morada género para el presente estudio retomar la palabra que describa o se asemeje con el fenómeno estudiado; por tanto, las adecuadas y con las que se desarrollará el estudio son vivienda y casa. A partir de este punto se entenderá vivienda como vivienda social y por tanto de producción pública y casa como autoproducción y de producción social. A continuación, se desarrolla y explica por qué se entiende de esta forma.

Alicia Zicardi (2015) menciona que la producción de vivienda depende en primer lugar de las características del mercado del suelo (formal e informal), así como de los intereses particulares de los agentes que participan, lo cual permite identificar tres formas de producción de vivienda: la producción social:

“[...] corresponde a sectores populares (forma en que los mayoritarios sectores resuelven sus necesidades habitacionales, con sus propios recursos, con el apoyo de familiares y amigos, contratando mano de obra barata, accediendo a material de construcción de manera gradual y en algunos casos contando con el apoyo de créditos de organismo gubernamentales para construir una vivienda en terreno propio o para mejorar una vivienda precaria)” (Zicardi, 2015:55-56).

La producción pública es la que:

“El estado mediante créditos y constructoras crea condiciones idóneas para que se construyan grandes conjuntos habitacionales que satisfagan la demanda de vivienda del sector popular” (Zicardi, 2015:57).

Por tanto, la producción mercantil esta:

“Destinada a atender al sector de mayores ingresos, desarrollada por el sector privado con fines de lucro y las viviendas son adquiridas en el mercado a través de un crédito hipotecario” (Zicardi, 2015:57).

De acuerdo con la Ley de Vivienda vigente en el Estado de México, se indica en el artículo XXIII que la vivienda social es:

“[...] aquella dirigida a las personas en situación de pobreza, marginación y/o vulnerabilidad, a través de los programas sociales de vivienda, clasificada en social progresiva, de interés social y popular” (Ley de Vivienda del Estado de México, 2012:3).

Este tipo de vivienda es otorgada a personas asalariadas, siendo el costo total de la vivienda cubierto por partes iguales: representantes de los trabajadores, empresarios y gobierno federal. La Organización de los Estado Americanos (OEA) define la vivienda de interés social como:

“[...] ya sea urbana o rural, es aquella cuyo uso, en propiedad o alquiler, es asequible, de manera que no resulte onerosa en el presupuesto familiar, a personas de escasos recursos económicos, proporcionándoles alojamiento en un ambiente físico y social que satisfaga los requisitos

indispensables de seguridad, higiene, decoro y que dota de los servicios sociales correspondientes” (Trejo, 1974:13-14).

Este modelo arquitectónico se integra en uno de los dos enfoques predominantes al analizar el espacio doméstico denominado “forma-función” que plantea la relación determinante de la forma de los espacios con las actividades humanas a realizar, considera funciones básicas como dormir, aseo, alimentación y establece espacios mínimos para realizar estas actividades. A diferencia del segundo enfoque que incluye en el diseño usos y significados de los espacios, es decir, la parte simbólica inerte en el ser humano; la vivienda de interés social corresponde al primer tipo de forma-función.

“El pensamiento funcionalista llegó a reducir el concepto de “vivienda social” a “vivienda mínima”, y por lo tanto, a “vivienda barata”, lo cual implicó una reducción de la calidad del espacio y los materiales, bajando la calidad de las condiciones de habitabilidad” (Sánchez, 2012:6).

El fraccionamiento es un esquema moderno de ordenación urbana y un ejemplo de producción pública de vivienda, en la que el Estado delega responsabilidades sobre acceso a la vivienda a constructoras inmobiliarias que se encargan de garantizar:

“[...] vías de acceso públicas, donde se construyen las infraestructuras necesarias para servicios, que garantizan además la accesibilidad y aireación de cada una de las fracciones resultantes, que tienen el fin de ofertarse comercialmente con fines de residencia” (Rodríguez, 2007:22).

Considerando la definición anterior y el hecho de que existen tres tipos de fraccionamientos: popular, cotos cerrados y residenciales cerrados, en cada uno de ellos se busca crear una separación de un sector de la población de otro conjunto como estrategia de protección del exterior y se crean reglamentos internos al fraccionamiento como forma de manifestar la escisión de conjunto aun acatando las leyes del Estado pero creando normas que restringen a quién puede acceder a vivir en el fraccionamiento.

Sánchez (2012) menciona que en México se tienen antecedentes de la participación del Estado en la producción de vivienda, se remontan a la Constitución de 1917,

donde se establece como obligación de los patrones otorgar a sus trabajadores viviendas cómodas e higiénicas. Sin embargo, no sería sino hasta los años posteriores a 1970 cuando se implementaron políticas de apoyo por parte del sector público que llevaron a la creación de instituciones nacionales y estatales con el objetivo de construir y financiar viviendas de interés social. El sismo de 1985 marcó un antes y después en la producción pública de vivienda:

“[...] desde entonces, la participación estatal en los programas de vivienda se ha restringido a la promoción y financiamiento habitacional, estimulando con ello la participación social y privada a fin de que construyan y financien la construcción de viviendas” (Sánchez, 2012:11).

Reduciendo a 1992 en la época en que el sector privado y social se convirtieron en los responsables de la construcción de vivienda; por lo tanto, la participación del Estado realmente es vinculante entre promotoras inmobiliarias y los demandantes (clientes) delegando la responsabilidad de ofrecer a la población el derecho de acceso a una vivienda digna a la industria privada.

Resulta diferente de la producción social de vivienda que es definida por la ley de vivienda como:

“aquella que se realiza bajo el control de autoproductores y autoconstructores que operan sin fines de lucro y que se orientan prioritariamente a atender las necesidades habitacionales de la población de bajos ingresos, incluye aquella que se realiza por procedimientos autogestivos y solidarios que dan prioridad al valor de uso de la vivienda por sobre la definición mercantil” (Diario Oficial de la Nación-Ley de vivienda, 2006:32).

En la autoproducción no interviene el Estado ni tampoco la producción privada, es autofinanciado y no está respaldado legal o económicamente por ninguna institución y por ello es calificada como vivienda informal, este tipo de casas se construyen progresivamente en función del tipo de hogar ya sea nuclear o monoparental y extensa. Siendo el valor de uso prioritariamente el único valor que tendrá la vivienda, debido a que ha sido construida mediante conocimiento empírico y no respetando

las regulaciones institucionales en materia de vivienda, por tanto, las viviendas autoproducidas están catalogadas con un bajo valor comercial.

En México no sólo la población de bajos ingresos son quienes recurren a autoconstruir su casa.

“no hubo constructores de vivienda especializados en general –salvo la clase social privilegiada-los miembros de cada familia construían sus propias viviendas. [...] en América Latina la mayor parte de las viviendas las construyeron los propios artesanos” (Ander-Egg, 1995:45).

Este es un fenómeno recurrente en la población en general sin distinción del estrato social al que se pertenezca; Sánchez (2012) menciona en su estudio sobre vivienda que de un 100% de las viviendas en la República 35% es vivienda formal y el 65% restante corresponde a vivienda informal, considerando que la intervención de instituciones gubernamentales en la producción de vivienda detona posterior a 1980. Las personas generaban estrategias para poseer una casa, apoyándose de instituciones como la familia para solucionar progresivamente su necesidad de resguardo. Por tanto, sectores de clase media o alta por igual construyen sus casas sin recurrir a conocimiento técnico de arquitectos, planeadores urbanos, ingenieros o bien de una desarrolladora inmobiliaria, y ellos mismos toman el mando en la construcción de su casa.

La precariedad de la vivienda autoproducida por sectores de bajos ingresos sí es una característica, esto se debe a que en los lugares donde se construye suelen ser la periferia de las ciudades y estas no cuentan con servicios como: drenaje, agua entubada, electricidad, servicios de salud, transporte y educación. Cabe mencionar que al ser una estrategia recurrente en la población, en el año 2006 se incorpora a la Ley de Vivienda en el artículo Cuarto, Fracción I y II, las definiciones de autoproducción y autoconstrucción. Así mismo, se ha buscado reconocer la existencia de estos procesos e incentivar el apoyo mediante instituciones como la Comisión Nacional de Vivienda que otorgamiento de créditos para que las familias puedan adquirir, construir, ampliar o mejorar la casa.

Ezequiel Ander-Egg, 1995 genera una clasificación del tipo de autoconstrucción basado en la distinción entre ayuda mutua y solidaridad, siendo:

1) Autoconstrucción espontánea: No tiene planeación, implica el esfuerzo propio donde la vivienda la construye el propio interesado, aunque puede recibir eventualmente o en forma permanente la ayuda de otros participantes, vecinos o amigos (Ander-Egg, 1995:47).

2) Autoconstrucción asistida: Ayuda mutua como una forma de construcción de vivienda dentro de programas de acción social, procuran movilizar recursos humanos e institucionales, para resolver, mediante el esfuerzo propio y/o ayuda mutua, los problemas habitacionales que les afectan, implica ayuda mutua pues los propios interesados organizan grupos que ayuden en la construcción de sus viviendas, aportando ayuda técnica durante sus horas libres, financiera de un patrocinador que puede o no ser estatal y social (Ander-Egg, 1995:47).

Así mismo identifica las variantes de proyectos de autoconstrucción:

a) proyecto para mejoramiento de la vivienda; b) proyecto de construcción del <<núcleo básico>> (podría ser una habitación y cocina o dos habitaciones, para luego ir construyendo por esfuerzo propio o ayuda mutua el resto de la vivienda; c) el proyecto en el que se participa sólo trabaja en el acarreo de materiales y construcción de bloques, para que obreros construyan la vivienda y d) proyecto para la construcción de viviendas completas por el sistema de autoconstrucción (Ander-Egg, 1995:50-51).

1.2.1 Estado actual de la vivienda en México

“América Latina, en especial se caracteriza por una situación aflictiva en situación de vivienda, deteriorada por la explosión demográfica, muy altas rentas en comparación con los ingresos y una gran cantidad de viviendas temporales ilegales en los alrededores de la ciudad (cinturones de miseria o ciudades fantasmas), resultado de un rápido crecimiento de la población urbana, inestabilidad económica y atraso en las políticas de financiamiento para casa en propiedad” (Trejo, 1974:13).

Para el caso de México, por regiones geográficas existen marcados tipos de construcción de vivienda, tal es el caso de los ejemplos mencionados por Moya (1988) sobre la región que comprende Jamiltepec, Pinotepa, Oaxaca; Ometepec y región sureste de Guerrero; donde la tipología de vivienda presenta las siguientes características: las plantas de la casa son de forma circular y cuadrangular y se tienen tres tipos de construcciones donde se deben considerar tres aspectos: 1) recursos naturales a disposición, 2) forma de habitar de las personas (costumbres, tradiciones, moral) y 3) influencias de aculturación sobre la población. Sobre este último punto influye el proceso histórico de México en cuanto a la interconexión mundial con otros países ya sea por comercio, colonización o libre aceptación. Ejemplo de esto es el segundo tipo de llamado “redondo” por su plancha circular y su techo cónico de origen africano, impuesto por la población traída por los españoles en el siglo XVI, tipo de casa imitada por mixtecos y triquis.

En los últimos años en México la política en materia de vivienda ha sido dispuesta a satisfacer la demanda habitacional mediante dos estrategias: la producción pública con la intervención del sector privado, que son las viviendas de interés social y dirigiendo programas hacia la producción social de casas en el sector de la población que perciben menos de cinco salarios mínimos y no asalariados, otorgando créditos para auto productores. Ventajas comparativas en municipios y Estados aledaños a la Ciudad de México como el bajo costo de tierra por metros cuadrados, fenómenos como la gentrificación que movilizan a la población hacia los costados de las ciudades han atraído la atención de constructoras inmobiliarias que buscan nuevos espacios donde edificar conjuntos habitacionales, atrayendo a personas no sólo de otros Estados, también de la propia región.

En el 2006, año en que se promulga la ley de Vivienda, se establece que es mediante los sectores público, privado y social que será garantizado el derecho a acceder a una vivienda, este acto resulta destacado debido a que con base en datos sociográficos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2010 se demuestra que de las viviendas propias 7.3 millones de sus propietarios (36.1%) las mandaron construir, 6.8 millones (33.4%) las construyeron ellos mismos y 5.3

millones (25.9 %) compró la vivienda construida, y el resto fue obtenido por los propietarios de otro modo; y por tanto la sociedad había sido desvalorada en cuanto a su participación como productora de su casa lo que ocasiona a la larga problemas de tenencia sobre la tierra, acceso a servicios básicos y se propone regular sus acciones.

De acuerdo con datos del Censo de Población y Vivienda, 2010:

“[...] entre los años 2000 y 2010 el parque habitacional creció en números absolutos en 7.1 millones de viviendas; registrando 35.6 millones de viviendas particulares, de las cuales 64.5% se localiza en las ciudades, siendo que la gran mayoría del parque habitacional del país se compone de casas independientes (91.7%), mientras sólo se registra 5.7% de departamentos en edificios. Por otra parte, cabe destacar que 65% de las viviendas son propias, 14% rentadas y 13% prestadas” (INEGI, 2010).

Los datos sociométricos anteriores indican que las ciudades son centro de atracción de asentamientos humanos y que se tiene preferencia por vivir de forma independiente de otros grupos familiares con el 65% de viviendas propias. La creciente población asentada en la periferia de la Ciudad de México o bien hacinada en casas del centro de la misma ciudad género que:

“En el año 2000, la coincidencia de varias políticas nacionales y locales transformó de forma determinante las condiciones del mercado de la vivienda en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Esta doble dinámica ha conducido a un importante aumento de la producción de vivienda de bajo costo en el Estado de México, lo cual ha favorecido la concentración de grupos socialmente homogéneos en extensas áreas residenciales [...]” (Jacquin, 2007:57).

Las constructoras buscan lotes en la zona conurbada que, como resultado de su lejanía y falta de infraestructura, resultan muy económicos y viables para desarrollos económicos fraccionamientos habitacionales. Los conjuntos urbanos en el estado de México se han producido en los municipios de las dos zonas metropolitanas: Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM) y la Zona Metropolitana de Toluca

(ZMT); en esta última década, de acuerdo con datos de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Metropolitano del Estado de México (2010):

“de 1999 al 2011 se han otorgado 100 autorizaciones con 73 conjuntos urbanos y un total de 107,266 viviendas, y para el caso del municipio de Almoloya de Juárez de 2001-2011 se han otorgado 9 autorizaciones con 5 conjuntos urbanos con un total de 24,985 viviendas a construir, así mismo del total de viviendas construidas 34 conjuntos son de interés social con un respecto del 47%”.

La expansión territorial de la Ciudad de México, ha sido el resultado de diversos factores, uno de ellos, el principal, es el aumento de población que inicia en 1950 como resultado de la migración de población de otros estados de la República y el crecimiento natural de la población. Este crecimiento demográfico a la vez ha propiciado demandas de la población que el Estado no ha logrado solucionar como la falta de servicios, de educación, infraestructura, vivienda. La necesidad de vivienda para las familias ha provocado que éstas tengan que recurrir a diversas estrategias para conseguirla, ya sea en renta, compartiéndola con familias o en propiedad como: la autoconstrucción, autogestión y la vivienda de interés social para la población de bajos recursos.

Tal es el caso del Estado de México que reflejó en 2010 una población total de 15, 175,862 personas, lo cual representó 13.5% de la población a nivel nacional y en el mismo año había en el estado 3, 689,053 hogares (13.1% del total de hogares a nivel nacional) (INEGI Y CONEVAL, 2010). Un año después en 2011 ya se contaban con 4, 494, 751 de las cuales 3, 749, 106 estaban habitadas y 538, 220 deshabitadas y 207, 425 de uso temporal; lo que muestra un incremento de 805, 698 total de viviendas construidas en el transcurrir de un año.

Por otra parte el territorio del Estado de México cuenta con una superficie de 22 mil 449.95 km² conformado por 25 municipios, de los cuales Toluca se posiciona por su volumen poblacional en el cuarto lugar con 819 mil 561 habitantes (CONAPO, 2010). Esta densidad poblacional crece exponencialmente y la demanda de vivienda crece aritméticamente.

Las opciones para la población de bajos ingresos se asienta desde 1970, principalmente en la periferia de la ciudad ya que el suelo es más barato; por ejemplo: la autoconstrucción consiste en apropiarse o conseguir un terreno de manera ilegal, y construir, dependiendo de los recursos de cada familia, aunque a éstos les falte equipamiento urbano, servicios públicos y vías de comunicación. Otra forma de adquirir la vivienda es formando organizaciones para gestionar este bien a través de programas financiados por el Estado, como el Fondo Nacional de Habitaciones Populares (FONHAPO) y en su momento el Fideicomiso de Desarrollo Social y Urbano (FIVIDESU) que ahora ha sido absorbido por el Instituto de Vivienda del Distrito Federal (INVI-DF). Existe otra modalidad para adquirir una casa, ésta es cuando además del sector público interviene el sector privado y se construyen viviendas de interés social que, a través de instituciones como el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), el Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad Social y de los Trabajadores del Estado (FOVISSSTE) y el Fondo de Operación y Financiamiento Bancario a la Vivienda (FOVI) otorgan créditos a sectores populares y medios, que cumplan con los requisitos que éstas piden, y que se relacionan básicamente con tener un trabajo asalariado.

Durante las últimas décadas las grandes constructoras de vivienda como Consorcio ARA, Casas GEO y Casas BETA han adquirido reservas territoriales en los municipios del Estado de México, principalmente en Coacalco, Tultitlán, Cuautitlán Izcalli, Ecatepec, Metepec y Toluca, en los cuales han construido y continúan haciendo conjuntos habitacionales muy grandes. Debido al bajo costo del suelo, en estos municipios periféricos se pueden construir viviendas de interés social para dar acceso a la población de menores ingresos, como señalé antes, a través de los créditos que se gestionan por medio de las instituciones de vivienda.

Estos grandes conjuntos habitacionales también llamados conjuntos urbanos, tienen una fuerte participación del sector inmobiliario privado, lo cual restringe el acceso a los sectores más empobrecidos y tienen como prioridad la atención a sectores medios y medios populares.

Estos conjuntos urbanos que surgen en 1990, se extienden hacia la periferia de la ciudad, son de dimensiones muy grandes en donde se construyen casas pequeñas unifamiliares idénticas haciendo sólo dos o tres prototipos para todo el conjunto. Tienen jardines y lugares abiertos, un lugar para el automóvil y la opción para poder ampliar sus espacios. En estos sitios se da una nueva forma de habitar la ciudad, una posible formación de nuevas identidades y lazos de amistad, pero sobre todo la oportunidad de contar con un patrimonio.

Estos lugares cumplen con la idea de modernidad, que consiste en: cada familia tiene su casa propia unifamiliar, un jardín privado y áreas verdes de uso colectivo, cuenta también con escuelas y comercios cercanos aparentemente con todos los servicios. Por el diseño y tamaño de las viviendas, todo hace suponer que estos sitios son pensados en satisfacer la demanda habitacional de nuevas familias que se encuentran en el ciclo inicial, ya que cuentan con dos recámaras, los lugares son tan pequeños que únicamente alcanzan a cubrir las necesidades de familias nucleares. Sin embargo, estos nuevos sitios tienen una localización periférica, es decir se encuentran muy alejados de la ciudad, ello posiblemente influye en la ruptura de lazos y redes que tenían en la vivienda anterior, tanto de amigos como de parientes.

La relevancia de realizar este estudio es que de forma demostrativa de han ofrecido datos sobre la dirección que está tomando la mancha urbana. De forma colaborativa y participativa se busca mediante políticas sociales que el Estado sea un agente conciliador de orden urbano, que promueve coordinación de la población con el Estado para satisfacer el derecho a una vivienda:

“de un total 211.102 apoyos; el 42,6% se destinó a la adquisición de nueva vivienda, el 6,3% a la adquisición de vivienda usada, el 7,9% a vivienda autoconstruida, el 40% a mejoramientos y el 2,3% a lotes de servicios” (Sánchez, 2012:15).

Las actividades coordinadas por el Gobierno de la República en Coordinación con la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano y las dependencias han generado la aceptación de la autoproducción de vivienda para reducir el rezago

habitacional por la expansión de la mancha urbana de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y han aceptado otorgará créditos para modificar la vivienda mediante soluciones habitacionales de tipo: mejoramiento, ampliación o vivienda terminada, considerando que los beneficiarios puedan intervenir en actividades desde la organización de la obra, los metros cuadrados y materiales a utilizar en la construcción. Sin embargo, no toda la población que cumpla con las reglas de operación será acreedora del crédito, en el caso de vivienda de interés social se encuentra sujeta a las limitaciones que imponga el reglamento; sin embargo, y como se verá en la etnografía del estudio, la población recurre a estrategias implementadas en vivienda autoproducida para solucionar este inconveniente.

1.3 Habitabilidad; las dimensiones de la vivienda

Mediante un discurso filosófico Martin Heidegger (1994) propone el concepto de habitar como característica única de los seres humanos al ser los únicos que de forma plenamente consciente conocemos que estamos en esta realidad y generamos abstracciones complejas como el habitar que es una dimensión superior al simple construir, esta puede propiciarse durante la planificación y producción de la vivienda, pero principalmente es generada y materializada cuando las personas que habitan el espacio realizan actividades de una forma particular. Así mismo este autor plantea que en la vivienda existen seis enfoques bajo los cuales las personas comprendemos el lugar que habitamos: como objeto, valor social, satisfactor, proceso, sistema y género de vida.

Es importante mencionar la aseveración de José Villagrán (1990) sobre los objetos arquitectónicos como faltos de fin en sí mismos, por lo que estos deben ser vistos como medios que serán modificados permanentemente para adaptarlos a las nuevas y cambiantes necesidades de quienes en ellos habitan; siguiendo con la propuesta de este mismo autor quien considera esencia de una obra arquitectónica partir de conocer al “hombre integral” que habitará en ese lugar y para ello se deben conocer las partes que conforman lo habitable: aspectos socioculturales, físicos,

biológicos y psicológicos. En cuanto a los aspectos socioculturales de lo habitable son definidos como:

“forma o el modo en que los espacios son habitados, a los modos de vida según tradiciones y costumbres ancestrales, y a las relaciones entre los hombres y los espacios que habitan” (Villagrán, 1990:9).

Su expresión se da de forma cualitativa mediante actividades humanas que manifiestan modos de vida específicos; por lo que su propuesta es conocer las formas de habitar de las personas pues estos requisitos socioculturales sobre los espacios al considerados durante la planeación y diseño del objeto arquitectónico, asegura responder a necesidades reales y por tanto ser exitoso al integrar los aspectos físicos, biológicos y psicológicos.

Ante la proposición anterior Villagrán asevera que:

“Cualquier propuesta proyectual que sólo tome en cuenta los aspectos cuantitativos –olvidando los conceptuales o cualitativos-, resultará incompleta y equivocada pues los espacios proyectados serán sólo parcialmente habitables” (Villagrán, 2001:10).

Esta idea es totalmente acertada y es incluida solo parcialmente en la tesis central de este trabajo, ya que en efecto, desde la construcción y distinción de espacios para actividades específicas el objeto arquitectónico no responderá a las necesidades socioculturales de quienes alberguen en este sitio. Sin embargo, se debe pensar que estos objetos transitan por un proceso de apropiación en el cual las personas lo modifican en repetidas ocasiones debido a que las actividades y la dinámica de las personas no son estáticas y la vivienda está en permanente cambio, que repercute en las modificaciones estructurales de la forma y función diseñadas originalmente.

Por tanto, los espacios habitables son construidos como lo asevera Haidegger (1994); las personas generamos una constante búsqueda por completar espacios habitables en términos propios de cada grupo en cada espacio, volviendo habitable lo que arquitectónicamente no lo era como menciona Villagrán (1990). Ante este hecho autores como Hastings (2011) propone que las reglas de construcción sean

flexibles en cuanto a la imposición de modelos de habitar, así como permisivos ante modificaciones por ejemplo en la fachada del objeto arquitectónico:

“El hecho de habitar no es un acto aislado en el tiempo, sino un proceso continuo en el cual se desempeñan diversas funciones en momentos distintos, por lo que los espacios deben ser capaces de adaptarse a ello” (Hastings en Andrade y Carballo, 2011:142).

En el caso de la vivienda autoproducida que es construida en función de la forma y dinámica de quienes habitarán en ella, se esperaría que sea habitable en cuanto al factor sociocultural; a diferencia de la vivienda de interés social que es producida sin considerar las formas de habitar del grupo social al que está dirigido el proyecto, por lo que tendría mayor incidencia a no ser habitable.

A forma de síntesis, habitar es la forma en que las personas realizan sus actividades y se relacionan entre ellas de una forma particular, lo cual sería cultural, y la habitabilidad busca considerar esas formas particulares de habitar durante la planificación y diseño de un objeto arquitectónico (vivienda) que propicie estas manifestaciones buscando no generar un choque entre lo que habitualmente viven las personas. Autores como Mena otorgan un valor aun mayor al aspecto sociocultural al valorar la capacidad de satisfacer la necesidad ya no solo de albergar, sino de habitar:

“[...] si la habitabilidad se entiende como una meta de bienestar que se determina en la medida en que exista relación y adecuación entre el hombre y su entorno y se establece como un estado que se obtiene a partir de satisfactores consecuentes con las necesidades y aspiraciones de los residentes, es importante reconocer la cultura como parte fundamental en la habitabilidad, pues a través de ella se configuran las diferentes formas de vida en las que las personas representan sus hábitos, costumbres, comportamientos, entre otros, que a su vez son reflejados por los residentes en los lugares que habitan” (Mena, 2011:4).

En el planteamiento del deber ser se esperaría que efectivamente sean considerados los aspectos que construyen la habitabilidad de una vivienda, sin

embargo, cuando se valoran aspectos económicos como el costo final de la vivienda hay cosas a las que se les otorga menor atención por elevar los costos de producción, por lo que autores como Mena consideran que esto repercute principalmente en la calidad de la habitabilidad, lo manifiesta de la siguiente manera:

“Desde esta perspectiva, se evidencia la necesidad de considerar no solo aspectos económicos orientados a las tendencias del mercado, asignación de subsidios a la demanda, entre otros, sino aspectos cualitativos que involucran la multiétnicidad y pluriculturalidad de la población residente y determinan la habitabilidad de la vivienda que se construye” (Mena, 2011:4).

Una vivienda que no considera las particularidades generales de la población que habitará en ella no está siendo incluyente y ocasiona que el proyecto tenga mayor probabilidad de fracasar y esta ausencia puede ser considerada como una tendencia a la imposición de modelo de vida.

La edificación de múltiples conjuntos habitacionales en la Zona Metropolitana del Valle de Toluca presenta la tendencia de vivienda “forma-función” que únicamente considera satisfacer las necesidades básicas como dormir, aseo, alimentación, entre otras. Uniformizando las formas de habitar, por lo que autores como Hastings considera que no sólo con cumplir como constructora con los servicios básicos se garantiza una vida plena:

“Esto implica que la calidad habitacional no sólo depende del abastecimiento de aspectos estructurales, sino también de la manera en que la cultura, las relaciones sociales entre los pobladores y su organización, son capaces de permitir y confluir para que en el mediano y largo plazo existan las condiciones creadas por ellos para su desarrollo” (Hastings en Andrade y Carballo, 2011:132).

El autor destaca la intervención de los habitantes de conjuntos habitacionales como actores activos y participantes como determinante en permitir que la vivienda otorgada permanezca a sí o bien incidir en esta mediante la organización del conjunto.

Aunado a esto es importante mencionar que, si la habitabilidad es creada, también es apreciada de forma distinta según las características de sexo, ocupación, edad, religión y etapa de la vida por la que este transitando el residente como lo menciona Bourdieu:

“habitabilidad hace referencia a determinados valores cualitativos de la vivienda que son apreciados en grados diversos por ocupantes y usuarios en sitios y momentos determinados; algunos de esos valores, por tanto, como productos culturales que son, permanecen casi invariables en el tiempo, mientras que otros cambian a causa de factores intensos de corta duración” (Bourdieu en Andrade y Carballo, 2011:66).

Como se aclaró en el primer y segundo apartado de la tesis un hogar puede estar conformado desde un integrante; éste se encuentra en diferentes etapas según el número de personas que residan ahí se puede clasificar como nuclear o monoparental o bien hogar extenso, así mismo el ciclo de vida de la familia puede estar en etapa inicial, intermedio o bien avanzado dependiendo del tiempo que tienen conformando un hogar. Estos factores son importantes debido a que la percepción de la vivienda variará según transite por el ciclo de la familia y según el tamaño del hogar.

Al ser una construcción, desde la arquitectura una vivienda básicamente es:

“un espacio donde convive un número de personas variable, que forman familia, a lo largo de muchos años” (Mercado en Andrade & Carballo, 2011:17).

Al comprender que las viviendas son edificaciones destinadas a ser el punto de resguardo de seres humanos, estas deben satisfacer no sólo la primera función de resguardo, ésta también debe facilitar una vida digna, favorecer el desarrollo de patrones socioculturales, ya que la vivienda es concebida como el centro de la vida familiar y debe estar dotada de grados de libertad para poder ser adaptada a diferentes gustos y necesidades.

El hombre transforma su entorno al intentar adaptarse a sus condiciones, sin embargo, por regiones ya sean geográficas o socioculturales, la transformación es

distinta, debido a limitantes y exigencias del clima, necesidades de la sociedad aunadas al factor cultural generan diversidad de formas de vida que permea las transformaciones del hombre. Una de estas transformaciones con la finalidad de adaptarse es la vivienda como edificación que protege, donde se realizan actividades de dormitorio y de transmisión de la cultura.

La diversidad de necesidades permea la vivienda, hay casas que son construidas para no ser movidas por la naturaleza, por la fuerza del hombre, algunas son temporales-permanentes, rural o urbana, se usan como edificación de descanso en fines de semana o periodos vacacionales, otras acompañan la cotidianidad de las familias que pueden estar compuestas por dos o más integrantes que bien pueden o no tener parentesco o bien vivir en familia con mascotas. La visión desde la antropología aporta el complejizar el fenómeno al intentar mostrar la realidad de las personas.

De este modo cuando se integra lo aprendido como miembro de la sociedad que es el conjunto de conocimientos, hábitos y actividades manifestadas en la casa en la forma de pintar las paredes, en el patrón de edificación en la región, lo que estamos haciendo es reproducir la cultura a la que pertenecemos:

“[...] la vivienda, la casa de la familia no es sólo familiar, es analítica. Está concebida y usada de tal manera que reproduzca en la forma del espacio y de las decoraciones, los valores de fondo que la familia toma prestados de la sociedad; para reforzarlos; para asegurar el funcionamiento de la familia en los modos previstos y necesarios para el sistema social” (Signorelli en Coppola, 2004:187).

Por ello un albergue puede ser circular, cuadrado, con diseños ornamentales o bien funcionales, de dimensiones más allá de lo necesario o excesivamente hacinado, en el pueden vivir grupos de más de dos integrantes o uno solo, pueden estar relacionados por amistad, parentesco, afinidad, especie, sexo, género, ocupación..., también puede estar equipado para satisfacer necesidades básicas, derivadas o bien fabricadas, el color con el que este pintado puede simbolizar armonía en el tibet pero muerte en otro país o bien significar poder y crea conflicto;

de esa forma se podrían enumerar otras características de un espacio denominado albergue; lo que busco hacer con lo antes mencionado es hacer visible un tema que existe y es complejo en su funcionamiento, la dimensión cultural de la vivienda, que debido a procesos de la sociedad moderna ha sido ocultada durante la planificación, diseño y realización de la vivienda, omitiendo que la vivienda debe estar hecha para personas que son entes dinámicos en su patrones de vida.

Esta cita de Signorelli se usa para sustentar el argumento sobre los cambios y transiciones que se viven en la casa, pero aun así manteniendo patrones aprendidos, y justificando la aseveración de la forma de habitar como un hecho cultural:

“A pesar de todos los cambios, la casa y el departamento urbano aún han conservado para sus usuarios una de las funciones de la antigua casa de campo: la de refugio contra riesgos de un ambiente social percibido como hostil, y de una garantía de seguridad para el futuro contra un destino que todavía se presenta bajo el signo de la precariedad: de aquí, entre otras cosas, la muy difundida aspiración de poseer una casa propia. Sin embargo esta ya no tiene la multiplicidad de funciones de la casa de campo: ya no se trabaja en casa, en casa no se nace y no se muere, uno no se enferma y uno no se cura; no se festeja y no se divierte; tofo esto ya se hace fuera: ahora en casa se cría a los hijos; uno se refugia y se repone “del desgaste de la vida moderna” y, finalmente, en casa se acumula y, en gran medida, se consumen los bienes de consumo duraderos o no” (Signorelli en Coppola, 2004:187).

Modificar los espacios para apropiarlos son acciones recurrentes en seres humanos, alguna forma de hacerlo incluye desde cambios en la forma y la función del espacio, con esto se busca personalizar:

“Es una aspiración instintiva del hombre la de poseer, como dice Habraken, un ambiente personalizado, no en el sentido de propiedad, sino en el sentido de querer ser, de alguna manera ser el protagonista del espacio en el que vive” (Ingaglio en Coppola, 2004:247).

El ser protagonista es la idea central del por qué las personas modifican incluso espacios que arquitectónica y estructuralmente son funcionales, pero no representa los hábitos aprendidos como miembro de una sociedad y por tanto la forma de vida del grupo. Habrá que aclarar que aún si la vivienda está diseñada para una forma de habitar que no corresponde a la del grupo; esta toma como respuesta adaptar el espacio, si bien estas acciones infringen reglamentos legales y sociales al interior del fraccionamiento, condominio y conjuntos urbanos, estos hechos podrían haberse evitado si el diseño de la casa cumpliera con las necesidades del grupo o bien se acepte la modificación.

El padre de la arquitectura moderna José Villagrán García (1990) es reconocido como parteaguas entre un antes y después en la forma de hacer arquitectura debido a que sostiene que un buen proyecto arquitectónico únicamente lo garantiza el conocer de forma profunda la situación nacional del país y por tanto el problema social que se quiere resolver; debido a esto toda obra debe ser útil, bella, sólida y considerar las características poblacionales del grupo que en ella habitara, en su obra más reconocida *Teoría de la arquitectura* (1962) expresa las ideas mencionadas y hace un esfuerzo por hacer ver al arquitecto que una casa es polisémica y polifuncional y expresa ideas como la siguiente:

“Se comprueba una total desadaptación de la casa a sus habitantes y de estos a ella, los que fuerzan a sus costumbres en vez de ser a casa la que los oriente a otro género de vida. La razón está en el arquitecto, bien intencionado inventó por su deseo de mejoría, una vida que sólo existe en su imaginación y no pudo, por ignorar el programa real, proporcionar lo que debía ser un paso adelante y no un paso en el abismo” (Villagrán, 1990:129-130).

Por lo que, ante la inadecuada condición de la vivienda entregada, las personas como entes dinámicos y propositivos buscan estrategias para adecuar su vivienda a la particular forma de habitar el grupo. Técnicamente a esta adecuación se le denomina vivienda progresiva que es definida como:

“[...] la transformación por parte de los pobladores, consecuencia de la inadecuación del tamaño de la vivienda a las características socioculturales y al tamaño de la familia, así como a la ausencia de equipamiento urbano en los conjuntos, lo cual provoca la adecuación constante de las viviendas con el fin de satisfacer estas necesidades” (Hastings en Andrade y Carballo, 2011:124).

Se espera que tras adecuar la vivienda las personas generen sentimiento de arraigo y pertenencia al territorio para asegurar que las personas se sientan parte de la localidad:

“Durante la segunda guerra mundial, las estaciones del metro desempeñaron un papel inesperado de albergar contra bombas e incendios” (Smith, 1973:4).

Ejemplos como este demuestran que la vivienda es un espacio que puede o no estar determinado para ser habitables, debido a que somos los seres humanos quienes modificamos el entorno, y lo significamos, por tanto, un almacén puede ser una vivienda.

De esta forma como menciona Ander-Egg:

“La lógica del beneficio se antepone a la lógica de las necesidades sociales [...] suelen olvidarse los aspectos cualitativos de que van más allá del techo y las paredes...involucra diversas cosas más que están dentro el concepto de hábitat, desde los muebles y demás utensilios hasta el entorno inmediato” (1995:29).

1.4 La teoría de las representaciones sociales como medio para estudiar la relación habitante-vivienda

Amalia Signorelli, antropóloga italiana e investigadora de fenómenos socioculturales en contextos urbanos es destacada por su aporte al estudio de la vivienda considerando sus características cualitativas, por lo que hace un llamado al trabajo

disociado entre quienes financian, planifican y quienes habitan las viviendas de interés social en Francia pues se podría estar gestando una crisis en la forma de habitar de las personas que no viven de una forma unívoca. Para Signorelli la casa no es tan sólo una estructura, sino una institución creada para un complejo grupo de fines:

“Porque la construcción de una casa es un fenómeno cultural, su forma y su organización están muy influidas por <<el milieu>> cultural al que pertenece. Desde hace mucho tiempo, la casa es para el hombre primitivo, algo más que el hombre primitivo, algo más que un techo y, casi desde el principio, la <función> era mucho más que un concepto físico o utilitario. El ceremonial religioso ha precedido o acompañado casi siempre su cimentación, erección y ocupación” (Signorelli en Coppola, 2004:185).

La autora hace un llamado a tomar como objeto de estudio la relación: habitante-vivienda, al expresar que este lugar es más que sólo un refugio y por tanto es más que el espacio donde se satisfacen necesidades fisiológicas materializadas en hábitos. Considerando lo mencionado la autora destaca que la casa en relación con seres humanos es un objeto de análisis complejo debido a su carácter polisémico y multifuncional.

De esta forma se destaca que una familia es el reflejo de la sociedad a la que pertenece y esto es observable al caminar por las calles de una ciudad e identificar que sin importar el estrato social por el que se camine existen modelos culturales en la forma de habitar de las personas, lo que refleja una pauta de uniformidad usada como estrategia del grupo para integrarse al funcionamiento de la sociedad en general; en este contexto la casa es concebida como:

“Está concebida y usada de tal manera que reproduzca en la forma del espacio y de las decoraciones, los valores de fondo que la familia toma prestados de la sociedad; para reforzarlos; para asegurar el funcionamiento de la familia en los modos previstos y necesarios para el sistema social” (Signorelli en Coppola, 2004:187).

Integrar los valores de fondo que son apreciados por la sociedad es aprendido durante la endoculturación, sin embargo, cada generación a la que le son transmitidos los apropia e integra nuevos conocimientos adquiridos, de esta forma resignifica la forma de habitar que se le había enseñado.

El determinismo arquitectónico ha sido criticado por limitar las actividades humanas a un mero conjunto de funciones biológicas sin considerar al ser humano como un ente bio-psico-social. Le Corbusier es un arquitecto inserto en esta corriente, genera planteamientos que vinculan ideas de la revolución industrial y el modo de producción fordista caracterizado por la producción en serie, generando la propuesta de construir viviendas en serie a partir de elementos estandarizados:

“Le Corbusier propone hacer de la vivienda una “máquina para habitar” entiende perfectamente que en la era de la producción en serie, los imperativos de la serie condicionan la producción según modelos racionales o bien funcionales” (Turiaco en Coppola, 2004:234).

Turiaco afirma que de esta forma el modelo de vivienda es diseñado según patrones socioculturales y biológicos vinculados a la sociedad que exporta el modelo de habitar propio para ser adaptado al grupo al que se imponga vivir en este, aun cuando sin lugar a duda lo que se busca es la reapropiación del modelo de vivienda, las limitantes por reglamentos internos al fraccionamiento mitigan las aspiraciones del nuevo residente de apropiarse de la vivienda:

“La producción residencial en masa reduce la habitación a un objeto de consumo; y al usuario en consumidor de un producto venido de arriba; se basa sobre la imposición de un modelo de habitar que fue concebido para los trabajadores adscritos a la investigación y ajenos al usuario [...] que lo ignoraron y, por tanto, lo excluyen de la participación en la planeación y la ejecución” (Ingaglio en Coppola, 2004:244).

Es recurrente la imperante necesidad de considerar al usuario en el proyecto de vivienda o bien flexibilizar las normas de no modificación en vivienda de interés social para así garantizar que este cubra las necesidades socioculturales y biológicas de quienes en ella se desarrollen.

Ante la menoscabada atención a las características cualitativas de la vivienda la autora propone trabajo colaborativo e interdisciplinario para desarrollar viviendas de interés social basada en el estudio de los modelos culturales bajos los que se rige el grupo objeto (usuarios) a lo que está dirigido el proyecto, con el fin de determinar cómo organizan su espacio. A esta propuesta se suma Turiaco manifestando que garantizar las verdaderas exigencias del usuario de la vivienda es garantizar la libre protesta y reivindicación de los usuarios en su espacio, involucra que la voz del arquitecto y las normas de edificación replanten la forma estandarizada de establecer límites para edificar, generando relaciones de poder entre quien edifica y quien habitara:

“Diferencias tan evidentes no deberían ni siquiera ser recordadas, si no fueran sistemáticamente ignoradas, y si no fueran socialmente puestas a discusión” (Turiaco en Coppola, 2004:229-230).

La aportación del autor al estudio de la vivienda es hacer ver a quien diseña políticas de vivienda y al arquitecto que el problema de edificación y rezago habitacional no sólo es cuantitativo y por ende no se edifique de manera mecánica, pues esto reduce la actividad humana dentro de la vivienda a actividades mecánicas y esto no corresponde con la realidad.

La relación establecida entre un objeto y un grupo de personas genera como en sus otras facetas del ser humano fenómenos culturales, y para ejemplificar la cristalización en la realidad de esta afirmación sirve como ejemplo la idea de Turiaco:

“[...] la voluntad o la necesidad de los padres de dormir en un espacio separado del de los hijos, la separación de los espacios en donde se preparan los alimentos de los espacios de donde se duerme, todo este conjunto de disposiciones, además de las valencias espaciales, corresponde a la a la inscripción en el espacio de modelos bien determinados; existe en la vivienda poca naturaleza, pero muchísima cultura” (Turiaco en Coppola 2004:234).

En la vida cotidiana se nos presentan desafíos a solucionar, que no implican un razonamiento complejo, y de forma casi uniforme estos desafíos son resueltos de la misma forma, y es que cada individuo posee conocimiento colectivo, además del individual, a esto se le conoce como representaciones sociales. La teoría de las representaciones sociales permite aprender las formas y los contenidos de construcción colectiva de la realidad social ya que mediante esta se identifica un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento del sentido común. El sentido común es, en principio, una forma de percibir, razonar y actuar, este conocimiento es de tipo social, pues es *socialmente elaborado*. Incluye contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen una función no solo en ciertas orientaciones de las conductas de las personas en su vida cotidiana, sino también en las formas de organización y comunicación.

“Las cuestiones que se plantean entonces remiten no solamente a las modalidades de elaboración de las producciones mentales sociales, sino también a la forma en que intervienen en el lenguaje y las prácticas sociales, para generar efectos sociales” (Jodelet & Guerrero, 2000:6).

Aun cuando se reconoce a Serge Moscovici como el primer antecedente de la idea de representaciones sociales, Martín Baró (2002) aclara que es Durkheim quien establece la diferencia entre representaciones individuales y representaciones colectivas; al respecto Ignacio Martín-Baró señala:

“[...] lo colectivo no podía ser reducido a lo individual. Es decir, que la conciencia colectiva trasciende a los individuos como una fuerza coactiva y que puede ser visualizada en los mitos, en la religión, las creencias y demás productos culturales” (2002:6).

Las conciencias colectivas consisten en un saber normativo, común a los miembros de una sociedad e irreductible a la conciencia de los individuos, ya que constituye un hecho social. Esta fuerza coercitiva ejerce dominio sobre la voluntad individual y genera que al ser observada la sociedad en general se conduzca en una dirección específica.

Serge Moscovici define las representaciones sociales como:

“[...] una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integra a un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici en Mora, 2002:7).

Este concepto desarrollado por Durkheim desde la sociología es retomado posteriormente por la psicología social por autores como Serge Moscovici, Robert Farr y Denis Jodelet. La gran diferencia entre representaciones sociales y colectivas es que estas últimas son concebidas como formas de conciencia que la sociedad impone a los individuos, en cambio las representaciones sociales son generadas por los sujetos sociales. Por otro lado, las representaciones sociales no tendrían una concepción estática tal como señalaba Durkheim, sino que serían estructuras dinámicas, que van cambiando a medida que se establecen nuevas formas de relaciones y comportamientos.

El concepto de representación social tiene que ver con la manera como nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, etcétera. Es decir, una representación social es el conocimiento espontáneo o de sentido común que en una sociedad no merece ser cuestionado y se toma como algo obvio. Este es un conocimiento socialmente elaborado y compartido, que da sentido a las prácticas que realizamos en la vida cotidiana y permite al individuo moverse dentro de la sociedad.

En este sentido Mora ilustra el origen, función y el mecanismo mediante el cual se conocen las representaciones sociales:

“El sentido común “se origina en el intercambio de comunicación del grupo social [...] El sentido común “tiene como objetivo sentirse dentro del ambiente social” [...] Agrega además que las representaciones sociales

tienen una doble función: “hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible”, ya que lo insólito o lo desconocido son amenazantes cuando no se tiene una categoría para clasificarlos [...] aparecen las representaciones sociales cuando los individuos debaten temas de interés mutuo” (Mora, 2002:7).

La función de las representaciones sociales es fundamental para convivir en grupo ya que la comunicación interna determina la unidad de este y como lo explica Farr esta es su doble función:

“primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo, segundo, posibilita la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedad los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal” (Farr en Mora, 2002:7).

El conocer las motivaciones del grupo generan orientación y si esta es guiada en una dirección valorada como “buena” por la sociedad a la que se pertenezca, se está asegurando la permanencia en el grupo, por lo que el aprender el código cultural socialmente aceptado será clave para ser integrado a las actividades del colectivo, y el aprender este código (representaciones sociales) es vital si se quiere vivir en grupo como una ventaja para la sobrevivencia.

María Auxiliadora Banchs en Mora, refiere las representaciones sociales como contenido y proceso:

“...en tanto que una particular forma de conocimiento y también una estrategia de adquisición y comunicación del mismo conocimiento. Por lo tanto, son una forma de reconstrucción mental de la realidad generada en el intercambio de información entre sujetos” (2002:7).

Esta autora considera que las representaciones sociales son creadas mediante un proceso, al no ser estáticas las representaciones sociales, estas pueden ser modificadas o bien crear nuevas, cuando estas están en construcción se pensaría que son proceso y al ser compartidas por el grupo ya son contenido, al estar en el

sentido común de la sociedad. Moscovici infiere tres condiciones de emergencia: la dispersión de información, la focalización del sujeto individual y colectivo y la presión a la inferencia del objeto socialmente definido; así mismo para el autor estas surgen en momentos específicos:

“...las representaciones sociales emergen determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como denominador el hecho de surgir en momentos de crisis y conflictos” (Mora, 2002:8).

4.1 Metodología de investigación

Para la realización de la investigación se utilizó el método etnográfico, entendido como:

“él método de investigación por el cual se aprende el modo de vida de una unidad social concreta, pudiendo ser esta una familia, una clase, un claustro de profesores o una escuela. [...] Se interesa por lo que la gente hace, como se comporta, como interactúa. Se propone descubrir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones y el modo en que todo eso se desarrolla en el tiempo” (Bisquerra en Schettini y Cortazzo 2004:39).

Se recurrió a emplear este método debido a su flexibilidad en la obtención de información de tipo cualitativa, la cual es adecuada para aspirar a conocer la perspectiva y el marco de referencia a partir del cual las personas organizan su entorno y orientan su comportamiento. Las técnicas propias del método son: la observación en sus diferentes manifestaciones (directa, indirecta y participante), recolección de información, descripción y análisis de los datos obtenidos.

Para el caso de estudio el observar y obtener información sobre la relación entre las personas y su vivienda es primordial como se destaca en la propuesta de Cuesta (2001) que asocia ciertas prácticas y valores culturales señalando:

“la casa nos dice como son las personas que la habitan, con quienes se relacionan, cuáles son los valores que jerarquizan, que estilo de relación vecinal generan, [...] dice el autor, construimos las casa no solo con materiales físicos sino también con cimientos de valores culturales, pero a la vez somos producto de ellas, de las limitaciones que nos imponen en la vida cotidiana” (2001:16).

Considerando lo mencionado la técnica adecuada para obtener información de forma flexible es la entrevista cualitativa, entendida como:

“Las entrevistas cualitativas han sido descritas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas, [...] Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a de sus vidas, experiencias o situaciones tal como lo expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan 1984:101).

Taylor y Bogdan (1984) agrupan la entrevista en profundidad en tres tipos:

Historia de vida, 2) Entrevista en profundidad sobre acontecimientos que no pueden observarse directamente y 3) Entrevista en profundidad aplicable a una gran cantidad de personas en un tiempo considerablemente breve. Destacando que aun cuando cada tipo tiene como finalidad obtener un tipo de información específica, en los tres casos se debe: establecer *rapport* con informantes, repetidos contactos y desarrollar comprensión detallada de sus experiencias y perspectivas.

Por otro lado la entrevista semi-estandarizada o desestructurada propuesta por Scheele y Groeben (1988) consiste en:

“La expresión “teórica subjetiva” se refiere al hecho de que el entrevistado tiene un caudal complejo de conocimientos sobre el asunto en estudio. Este conocimiento incluye supuestos que son explícitos e inmediatos y que él puede expresar espontáneamente al responder a una pregunta abierta” (Flick 2007:95).

Conjunto urbano el Rincón del Álamo, consideración metodológica

El interés de desarrollar entrevistas a profundidad en las colonias que son objeto de análisis radica en comprender de manera precisa el sentir de los habitantes y su relación con el espacio. Si bien, por medio de la encuesta antes mencionada se ha obtenido información valiosa que permite analizar algunos aspectos relacionados con las dimensiones sociales, culturales, la seguridad, la dimensión física del espacio público y la vivienda, estos aspectos, para ser mejor comprendidos, necesitan una aproximación cualitativa. Es por eso que la entrevista a profundidad que se ha desarrolló permite entender de manera precisa la relación que el habitante ha tenido con su espacio habitable.

Por su parte la aplicación de entrevistas a profundidad, presentan las percepciones y los discursos que los habitantes tienen acerca de algunos temas específicos sobre los que se ha indagado. Cómo se ha dado la evolución de la colonia, la manera en la que se dieron los procesos de construcción de las viviendas, las múltiples manifestaciones y maneras de utilizar el espacio, con el objetivo específico de comprender la percepción que tiene la población de su contexto habitable, la vivienda.

Ejido San Pedro, consideración metodológica

Se busca identificar los patrones de habitar al interior del Ejido San Pedro donde se presenta la autoproducción de casas. El trabajo de recolección de información se realizó en dos etapas: la primera consistió en recorrido de área por el ejido para establecer contacto con informantes clave e informantes en general, la técnica de observación se empleó para identificar las características de producción de vivienda en el ejido como: estructura y forma de las casas, y con esta información se realizó un croquis donde se puede visualizar como se distribuyen lasa casa en el espacio del ejido. El producto de emplear la observación como técnica fue generar una

tipología de viviendas en donde se distinguen categorías según características físicas de la vivienda y nivel económico de quien las habita.

En la segunda etapa y ya establecido contacto se aplicaron 80 cuestionarios, 20 entrevistas desestructuradas con el fin de obtener información sobre: sociabilidad al interior del ejido, estilos de vida, la relación con la escuela, la crianza, relaciones familiares; ello con el objetivo de conocer la percepción de las personas sobre su experiencia siendo parte de una comunidad en ejido, por ello resultaba sumamente importante conocer: opinión, gustos y desagradados sobre el lugar. Con la información proporcionada se generaría una lectura de espacios como soporte material desde donde se desarrollan procesos socioculturales.

Se recurrió a la aplicación de 65 cuestionarios con habitantes del conjunto urbano Rincón del Álamo y 65 cuestionarios en habitantes del Ejido San Pedro, para ambos casos se distribuyeron aleatoriamente. El cuestionario contiene preguntas acerca de la composición familiar para poder hacer referencia a los datos sociodemográficos de la población; sobre la vivienda anterior, para saber de dónde provienen los habitantes y conocer el tipo de vivienda que era ésta; sobre la vivienda actual para conocer su situación y si la vivienda es propia, cómo la obtuvieron.

La técnica de entrevista desestructurada y focalizada fue aplicada en diferentes etapas de la investigación siendo adecuadas para obtener información sobre el estilo de vida de la familia en cada contexto. Otra parte del cuestionario se refiere al modo de vida que llevan estos habitantes para conocer cómo se identifican con la nueva vivienda. También indagar sobre las relaciones vecinales que establecen para describir la interacción social que existe entre ellos y en la última parte busqué información sobre la satisfacción que sienten con respecto al diseño de la vivienda, la ubicación y los servicios públicos.

- 1) Se recurrió a realizar entrevistas en profundidad para generar diálogo con los habitantes en ambos contextos, para identificar motivaciones, comportamiento y vivencias de las personas entorno a la vivienda o casa mediante el análisis del discurso de las personas, con lo cual se busca obtener la percepción de un mismo lugar con distinta producción.

Capítulo II

**Antecedentes de la vivienda en el municipio
de Almoloya de Juárez**

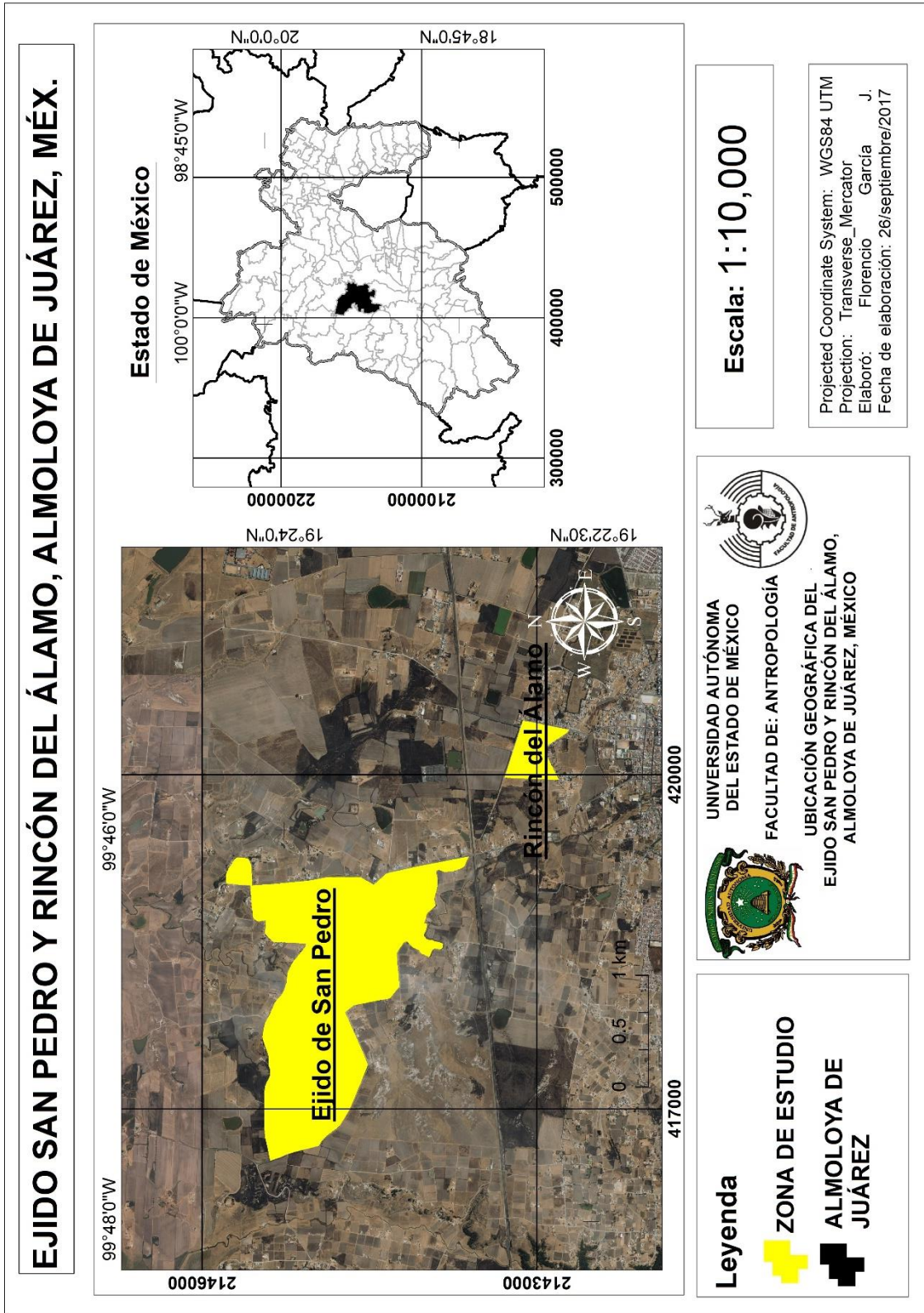
2.1 Conformación del municipio, crecimiento habitacional

Los datos recabados en este apartado constituyen la articulación entre el dato empírico y el etnográfico que será desarrollado en el capítulo tercero, se propone generar una visión del Municipio de Almoloya de Juárez, área general donde se ubican las dos unidades de estudios “Conjunto urbano Rincón del Álamo” y el “Ejido San Pedro”, con el propósito de conocer las condiciones geográficas, la historia de la conformación del contexto actual.

El Municipio de Almoloya de Juárez se localiza en la porción occidental del Estado de México, forma parte de la Región No. 1 “Toluca” y pertenece a la Subregión Agropecuaria. Sus límites geográficos son los siguientes: al norte, con los municipios de Ixtlahuaca y San Felipe del Progreso; al Sur, con el municipio de Zinacantepec; al oriente, con los municipios de Temoaya y Toluca; y al poniente, con los municipios de Villa Victoria y Amanalco de Becerra. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2005, reconoce 105 localidades, destacando como las más importantes la Cabecera Municipal y la localidad de San Francisco Tlalcilcalpan.

Almoloya de Juárez se ha constituido como un municipio metropolitano sub-regional, con influencia sobre su territorio, especialmente sobre el área rural más extensa y de mayor población dispersa de la región. Sustenta su accesibilidad en la carretera Toluca-Almoloya de Juárez, Almoloya de Juárez-entronque con la vialidad Zinacantepec-Villa Victoria y en la carretera que une a los centros de readaptación El Cereso “Almoloya de Juárez” y El Cefereso “La Palma” hasta entroncar con la vialidad Toluca–Atlacomulco. (PDM, 2012)

Mapa 1. Ubicación geográfica del lugar de estudio



Fuente: Elaboración de Florencio García J. con base en datos de INEGI.

En este apartado se describe el crecimiento histórico del municipio de Almoloya de Juárez con el objetivo de reconocer el surgimiento y expansión de asentamientos humanos, partiendo de dos áreas delimitadas como centros de población del municipio, agrupados de la siguiente forma:

Tabla 2. Centros de población

Centro de Población de la Cabecera Municipal	Integrado por las localidades de Villa de Almoloya de Juárez, Barrios la Cabecera 1ª, 2ª y 3ª Sección, Santiaguito Tlalcilcalli, San Mateo Tlalchichilpan, Barrio San Pedro, Santa María Nativitas, Unidad SUTEYM, San Lorenzo Cuauhtenco, San Miguel Almoloyán y Ex-rancho San Miguel, ubicado al sureste del municipio.
Centro de Población San Francisco Tlalcilcalpan	Conformado por la localidad de San Francisco Tlalcilcalpan, localizado al sur del municipio.

Fuente: Elaboración propia, con base en PDM (2012) Almoloya de Juárez.

De acuerdo con el PDM de Almoloya de Juárez y a forma de reconstrucción histórica: la extensión del área urbana para el año de 1976 ocupaba una superficie de 57.61 hectáreas, que representaban el 57.61% de la superficie incorporada al 2000. En este año la localidad de Almoloya de Juárez presentaba el mayor grado de urbanización y concentración de viviendas.

Posteriormente, para el año de 1989 se incorporó al área urbana una superficie de 14.47 hectáreas, que representaron el 1.52% de la superficie del año 2000. Las zonas que presentaron mayor expansión física de asentamientos humanos fueron la Cabecera Municipal y San Mateo Tlalchichilpan, ya que las demás localidades registraron un crecimiento en forma extensiva y dispersa, sin lograr la consolidación.

Para el año 1995 se anexaron al área urbana del centro de población, un total de 201.02 hectáreas, que significaron el 21.19% de la superficie incorporada para el 2000. Durante este año, se registró un crecimiento acelerado del área urbana originado por la construcción de la Unidad SUTEYM, la expansión periférica de la

Cabecera Municipal, San Miguel Almoloyán, Santiaguito Tlalcilcalli y San Mateo Tlalchichilpan, principalmente (PDM, 2012).

En el año 2000 el crecimiento del área urbana del centro de población se determinó con base en dos usos, el área urbana actual y el uso mixto; el primero, corresponde a los asentamientos urbanos consolidados; y el segundo, a las áreas en proceso de consolidación urbana. De esta forma, se obtuvo el incremento del área urbana consolidada, la cual fue de 131.02 hectáreas, que representaron el 13.80% del incremento total de este año, que correspondía a la expansión física principalmente de la Cabecera Municipal hacia el norte y sur; San Mateo Tlalchichilpan en la consolidación de su zona centro y San Miguel Almoloyán hacia el norte (PDM, 2012).

A partir del año 2003, se inició la construcción de dos conjuntos urbanos; Colinas del Sol perteneciente a la Zona I, al este del municipio, que agrega un área urbana de 110 has y Geo villas El Nevado ubicado en la Villa de San Francisco Tlalcilcalpan perteneciente a la Zona II, con 44.37 has, juntas representan un total de 154.37has. En el 2005, inicia la construcción del conjunto La Alborada, ubicada en la Zona I que tiene una superficie de 1.13 has; finalmente en el 2006, se incorpora otro conjunto denominado Rincón del Álamo, ubicado también en la Zona I en el Barrio de San Pedro con una superficie de 17.30 has; ambos conjuntos aún se encuentran en proceso de conformación y juntos representan 18.43has (PDM, 2012).

Por otra parte, los usos mixtos se presentan en las localidades de San Lorenzo Cuauhtenco, Santa María Nativitas, San Pedro, Barrio San Pedro, Barrios la Cabecera 1ª, 2ª y 3ª Sección y zona sur de Santiaguito Tlalcilcalli, donde el proceso de ocupación del suelo es bajo e irregular, además de la combinación de actividades agrícolas con la vivienda. Por lo anterior, el incremento acumulado del área urbana actual del centro de población ocupa una superficie de 1,222.39 hectáreas, de las cuales, el 66.92% es decir 818.12 hectáreas, corresponden a los usos mixtos y el restante 33.07%, son áreas urbanas consolidadas (PDM, 2012).

Tabla 3. Tendencia de crecimiento el municipio

<p>Se observa que la tendencia de crecimiento del centro de población está dirigida principalmente hacia dos zonas:</p>	<p>La primera, en dirección con el municipio de Toluca y Zinacantepec, favorecida por la carretera Toluca-Almoloya y el Camino Santiaguito Tlalcilalcalli-Barrios la Cabecera. Estos han permitido un crecimiento en forma lineal y un patrón de ocupación de suelo en forma irregular con alto grado de dispersión, involucrando las delegaciones de Santiaguito Tlalcilalcalli, San Mateo Tlalchichilpan y los Barrios de la Cabecera.</p>
	<p>La segunda, apunta hacia la conurbación de la localidad de Almoloya Juárez con la Unidad SUTEYM y las localidades de San Lorenzo Cuauhtenco y San Miguel Almoloyán. Este crecimiento al igual que el anterior, presenta un patrón del suelo en forma dispersa en proceso de consolidación.</p>

Fuente: Elaboración propia, con base en PDM, (2012) Almoloya de Juárez, 27/12/2016

En lo referente al Centro de Población de San Francisco Tlalcilalcalpan, en 1976 la superficie del área urbana ocupaba 23.22 hectáreas, que representaban el 15.67% del incremento total del 2000. La cual se encontraba integrada únicamente por la localidad de San Francisco Tlalcilalcalpan y presentaba un crecimiento concéntrico. Para 1989 el área urbana registró un incremento de 28.01 hectáreas, que representó el 18.90% de la superficie que se incorporó al 2000. La expansión del área urbana se presentó en su periferia, hacia los cuatro ejes cardinales y en forma lineal a los costados de las vialidades Toluca-Zitácuaro e Independencia (PDM, 2012).

Sucesivamente, en 1995 se anexaron al área urbana del centro de población, 14.04 hectáreas, que significaron el 9.47% de la superficie incorporada para el 2000. El crecimiento fue en forma lineal, al poniente sobre las vialidades Independencia y Libertad; al sur, sobre avenida Nevado y al oriente, sobre los ejes Independencia y Libertad (PDM, 2012).

Para el año 2000 el centro de población presentó dos formas de ocupación de suelo, la zona urbana consolidada y las áreas de usos mixtos. De esta forma, se cuantificó la superficie correspondiente a los asentamientos humanos que presentaban una concentración y consolidación urbana, la cual fue de 33.07 hectáreas, que representaron el 22.32% del incremento total del 2000. Esta expansión física se presentó principalmente hacia el oriente del centro de población, sobre terrenos ejidales, y al poniente del mismo por la construcción (PDM, 2012).

Las áreas de uso mixto en proceso de consolidación urbana ocuparon una superficie de 115.11 hectáreas, que representaron el 77.68% del incremento total de este año. Este uso se presenta en las zonas periféricas de la localidad hacia sus cuatro puntos cardinales, caracterizado por la ocupación del suelo en forma irregular, sobre terrenos ejidales con alto grado de dispersión, que permite la combinación de la vivienda con zonas agrícolas. Como resultado del incremento acumulado del área urbana actual y el uso mixto del centro de población, se obtuvo para el año 2000 una superficie de 213.45 (PDM, 2012).

El patrón de asentamiento en México se ha caracterizado por grandes concentraciones de población en:

“[...] cuatro grandes zonas metropolitanas, que son la ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla en donde se encuentra asentada el 25 por ciento de la población nacional, así como una gran dispersión en más de 150 mil poblados con menos de 2500 habitantes” (SEDESOL, 1996:219).

La alta concentración de población en estos Estados se debe a las ventajas comparativas presentes como: oferta laboral, instituciones administrativas concentradas, costo de nivel de vida reducido, lo que crea ideas como prosperar fácilmente y elevar la calidad de vida del grupo. La presencia de población en un asentamiento demanda satisfacer necesidades básicas, una de ellas el resguardo que proporciona la vivienda.

“Según datos censales, entre los años 2000 y 2010 el parque habitacional creció en números absolutos en 7.1 millones de viviendas. El Censo de

Población y Vivienda 2010 registró un total de 35.6 millones de viviendas particulares, de las cuales 64.5% se localiza en las ciudades (INEGI, 2010), y la gran mayoría del parque habitacional del país se compone de casas independientes (91.7%), mientras sólo se registra 5.7% de departamentos en edificios. Por otra parte, cabe destacar que 65% de las viviendas son propias, 14% rentadas y 13% prestadas” (INEGI-Censo de población y vivienda, 2010).

Los datos sociométricos anteriores indican que las ciudades son centro de atracción de asentamientos humanos y que se tiene preferencia por vivir de forma independiente de otros grupos familiares con el 65% de viviendas propias, claro que los datos etnográficos sobre relaciones de parentesco entre familias mexicanas indica que son frecuentes las agrupaciones familiares extensas de dos o más familias habitando en una casa propia y usualmente eso sucede cuando los hijos se unen legal o simplemente socialmente y conforman otra familia.

En los últimos años en México la política en materia de vivienda ha sido dispuesta a satisfacer la demanda habitacional mediante dos estrategias: la producción pública con la intervención del sector privado, que son las viviendas de interés social y dirigiendo programas hacia la producción social de casas en el sector de la población que perciben menos de cinco salarios mínimos y no asalariados, otorgando créditos para autoproductores. Ventajas comparativas en municipios y Estados aledaños a la Ciudad de México como el bajo costo de tierra por metros cuadrados, fenómenos como la gentrificación que movilizan a la población hacia los costados de las ciudades han atraído la atención de constructoras inmobiliarias que buscan nuevos espacios donde edificar conjuntos habitacionales, atrayendo a personas no sólo de otros Estados, también de la propia región.

Tal es el caso del Estado de México que reflejo una población total en 2010 de 15,175,862 personas, lo cual representó 13.5% de la población a nivel nacional y en el mismo año había en el estado 3,689,053 hogares (13.1% del total de hogares a nivel nacional) (INEGI Y CCONEVAL, 2010). Un año después en 2011 ya se contaban con 4, 494, 751 de las cuales 3, 749, 106 estaban habitadas y 538, 220 deshabitadas y 207, 425 de uso temporal; lo que muestra un incremento de 805,

698 total de viviendas construidas en el transcurrir de un año. El territorio del Estado de México cuenta con una superficie de 22 mil 449.95 km² conformado por 25 municipios dentro de los que Toluca se posiciona por su volumen poblacional en el cuarto lugar con 819 mil 561 habitantes, considerando que Ecatepec encabeza el listado con un millón 656 mil 107 habitantes (CONAPO, 2010). Esta densidad poblacional crece es exponencialmente y la demanda de satisfacer necesidades básicas como una casa crece aritméticamente.

La expansión territorial de la Ciudad de México, ha sido el resultado de diversos factores, uno de ellos, el principal, es el aumento de población que inicia en los años cincuenta como resultado de la migración de población de otros estados de la República y el crecimiento natural de la población. Este crecimiento demográfico a la vez ha propiciado demandas de la población que el Estado no ha logrado solucionar como la falta de servicios, de educación, infraestructura, vivienda, etc. La necesidad de vivienda para las familias ha provocado que éstas tengan que recurrir a diversas estrategias para conseguirla, ya sea en renta, compartiéndola con familias o en propiedad como: la autoconstrucción, autogestión y la vivienda de interés social para la población de bajos recursos.

Actualmente, el Estado de México se distingue a nivel nacional por el alto índice de construcción de vivienda mediante la realización de grandes proyectos habitacionales en su mayoría de interés social. Del año 2000 al 2006 se autorizaron 417,982 viviendas bajo la figura del conjunto urbano. De acuerdo con el Programa Nacional de Vivienda (PNV) 2014-2018 en el DOF, se contabilizaron 3,243,566 viviendas particulares en la entidad, que equivalen al 13% del inventario nacional estimado en 24,706,956 viviendas. En lo que se refiere a viviendas construidas con materiales inadecuados, el 5.2% del inventario tiene pisos de tierra.

Esta situación se relaciona con el predominio de vivienda construida en asentamientos y colonias irregulares que como se mencionó anteriormente representan 52% de la expansión urbana. El promedio de habitantes por vivienda a nivel estatal ha mostrado una tendencia a la baja, ya que pasó de 6 a 4.3 en los últimos 25 años, sin embargo, el hacinamiento de personas en espacios limitados

alcanza casi una quinta parte del inventario habitacional estatal. Casi la mitad de la población vive en el 19% del total de viviendas. Como complemento, existen cuatro millones de personas que viven en hogares ampliados, es decir en una vivienda coexiste más de una familia y en el otro extremo, se presentan 171 mil personas que viven solas (IMEVIS, 2017).

En cuanto a los ingresos de la población ocupada, 13% gana menos de un salario mínimo y 37% gana entre 1 y 2 salarios mínimos. Estos segmentos demográficos no cuentan con alternativas de vivienda digna. El siguiente segmento, corresponde al 18% de la población que gana entre 2 y 3 salarios mínimos, mismo que no cuenta con alternativas de vivienda económica, puesto que no hay previsiones para generar oferta que atienda la demanda generada por su propia ciudadanía. Otro sector prioritario por sus dificultades de acceso al financiamiento es el del sector informal, que en promedio gana 5 salarios mínimos. De esta manera más de la mitad de la PEA estatal (63%) gana menos de tres salarios mínimos, los cuales, sumados a personas ocupadas en sector informal, carecen de acceso al mercado habitacional formal, así como a instituciones de financiamiento, observándose una falta de correspondencia entre demanda y oferta de vivienda ya que ésta no se ajusta a la capacidad de pago de la mayor parte de la población (PDM, 2012).

Durante las últimas décadas las grandes constructoras de vivienda como Consorcio ARA, Casas GEO y Casas BETA han adquirido reservas territoriales en los municipios del Estado de México, principalmente en Coacalco, Tultitlán, Cuautitlán Izcalli, Ecatepec, Metepec y Toluca, en los cuales han construido y continúan haciendo conjuntos habitacionales muy grandes. Debido al bajo costo del suelo, en estos municipios periféricos se pueden construir viviendas de interés social para dar acceso a la población de menores ingresos, como señalé antes, a través de los créditos que se gestionan por medio de las instituciones de vivienda (SEDESOL, 1996:112).

2.2 Características poblacionales del municipio

Tabla 4. Población del municipio de Almoloya de Juárez

Población total						
Municipio de Almoloya de Juárez	2005			2010		
Datos demográficos	H	M	Total	H	M	Total
Población total	63,282	62,881	126,163	73,783	73,870	147,653
Viviendas particulares habitadas	26,225			32,743		
Población hablante de lengua indígena de 5 años y más	267	297	564			834

Fuente: Elaboración propia con base en ITER-INEGI, Catálogo por localidades, Almoloya de Juárez.

Tabla 5. Vialidades regionales

El municipio se encuentra estructurado a través de las siguientes vialidades regionales:
Autopista de Cuota "Toluca-Atzacmulco". Estructura las localidades de la zona oriente del municipio de sur a norte.
Carretera Estatal "Toluca-Ixtlahuaca". Se encuentra en la zona oriente del municipio y su trayectoria es similar a la autopista, asimismo, estructura las localidades de esta zona del municipio.
Carretera Federal "Toluca-Zitácuaro". Estructura la zona centro-poniente del municipio, de sur a noreste.
Carretera Federal "Toluca-Valle de Bravo". Permite la comunicación de la zona suroeste del municipio, en dirección oriente-poniente. A partir de estas vías se constituyen los siguientes elementos: las zonas habitacionales, las zonas agropecuarias, los centros urbanos, los corredores urbanos y la estructura vial primaria e interurbano del municipio.

Fuente: Elaboración propia con base en PDM (2012), Almoloya de Juárez.

Los antecedentes de la estructura urbana del municipio de Almoloya de Juárez parten de lo que representó en un principio la Cabecera Municipal, ya que su ubicación estratégica cerca al Valle de Toluca y las condiciones fisiográficas del territorio, fueron permitiendo la expansión física de ésta hacia su periferia, dando origen a la creación de nuevas colonias habitacionales carentes de planeación, sin servicios básicos de infraestructura y equipamiento. Actualmente el municipio, presenta un notable proceso de urbanización en forma dispersa, originado por factores como el desarrollo de las actividades agropecuarias y el incremento en las actividades comerciales y de servicios, así como por el incremento en la ocupación del suelo para vivienda de los sectores de la población de bajos ingresos. Lo anterior, ha originado el surgimiento de un gran número de localidades rurales, caracterizadas por un patrón de ocupación del suelo de manera anárquica, en la cual no se tiene una trama urbana definida y estructurada, originando problemas de compatibilidad de uso y ocupación del suelo, así como de dotación de servicios de infraestructura, equipamiento, degradación de la imagen y el entorno urbano.

Tabla 6. Sistema de asentamiento humano en el municipio

El sistema de asentamientos humanos permite identificar el lugar de estudio en la Zona I
Zona I Almoloya
<p>Se ubica al sureste del municipio y comprende el área de la cabecera municipal, Bo. La Cabecera Segunda Sección, Bo. La Cabecera, Bo. La Cabecera Tercera Sección, Ejido San Lorenzo Cuauhtenco, Ejido Santa María Nativitas, San Cristóbal, San Pedro, San Mateo Tlalchichilpan, San Miguel Almoloyán, San Ignacio y Santa María Nativitas. Esta zona es la más compleja y con mayor grado de urbanización del municipio, además, concentra la mayor parte de la población y el número de los equipamientos, así como la cobertura de servicios y redes de infraestructura en el municipio.</p> <p>En esta zona se encuentran los conjuntos habitacionales autorizados a partir del año 2003, Colinas del Sol y Geo villas El Nevado en 2003; Conjunto Habitacional Alborada en 2005; y Rincón del Álamo en 2006. Sin embargo, los asentamientos humanos de los Barrios la Cabecera y los Ejidos antes mencionados se encuentran sobre zonas ejidales y presentan problemas de tenencia de la tierra y asentamientos irregulares; asimismo, carecen de una traza definida y de servicios públicos, debido a su dispersión. Es importante resaltar que está integrada por asentamientos rurales principalmente, con un alto grado de dispersión.</p>

Fuente: Elaboración propia con base en PDM (2012), Almoloya de Juárez.

Como conclusión de la estructura urbana del municipio, se observa que sólo las zonas I y II, se encuentran conformadas por asentamientos urbanos en proceso de consolidación urbana, y el resto de las zonas presentan características eminentemente rurales y con asentamientos dispersos, es decir, en ellas se desarrollan principalmente actividades agrícolas y pecuarias, por lo que no cuentan con una estructura vial eficiente y funcional.

La siguiente tabla es útil para ubicar en el tiempo la edificación de conjuntos urbanos en el Municipio de Almoloya de Juárez:

Tabla 7. Cronología de conjuntos urbanos construidos en el municipio de Almoloya de Juárez

	Año	Nombre del conjunto	Constructora	Tipo de vivienda	Número de viviendas	Población beneficiada
1	2003	“Colinas del Sol”	Constructora profusa., s.a. de C.V.	Mixto: social progresivo, comercial y de servicios	8,535 comercial 64	38,408 1,600
2	2003	“Geovillas el nevado”, (primera etapa: 1,095 social progresivo)	Geo edificaciones, s.a. de C.V.	Mixto: social progresivo (2,720), interés social(162), comercial y de servicios	2,882	12,969
3	2005	“Geovillas el nevado”, (segunda etapa: 436 social progresivo)	Geo edificaciones, s.a. de C.V.	Mixto: social progresivo (2,720), interés social(162), comercial y de servicios	-----	-----
4	2006	“Geovillas el nevado”, (tercera etapa: 1,189 social progresivo y 162 interés social)	Geo edificaciones, s.a. de C.V.	Mixto: social progresivo (2,720), interés social(162), comercial y de servicios	-----	-----
5	2006	"Rincón del Álamo" (primera etapa: 802)	Coiinmuebles del centro, s.a. de C.V.	Interés social	1502	6759

Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Antropología

6	2007	"Colinas del sol segunda secc."	Constructora profusa, s.a. de C.V.	Social progresivo	2000	9000
7	2009	"Colinas de San Francisco"	VI Inmobiliaria, S.A. de C.V.M y Grúas Suecas, S.A. de C.V.	Habitacional de Interés Social	3048	13716
8	2009	"Rincón del Álamo" (Segunda Etapa)	Coinmuebles del Centro, S.A. de C.V.	Habitacional de Interés Social	-----	-----
9	2009	"Rancho San Juan"	GEO Edificaciones, S.A. de C.V.	Tipo Mixto (Social Progresivo, Interés Social y Popular y Comercial y de Servicios)	7,018	31,581
10	2013	Rancho san juan III	Geo edificaciones, s.a. de C.V.	Social progresivo	288	1,296

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Metropolitano, Autorización de conjuntos urbanos, Almoloya de Juárez.

En un análisis diacrónico sobre la autorización de conjuntos urbanos en el municipio en un periodo de 10 años, iniciando en el 2003 al 2013 y siendo el año 2009 el más

productivo, se tienen un total de 4 conjuntos urbanos autorizados divididos en diversas etapas de construcción, dos de ellos otorgados a una misma constructora “GEO Edificaciones, S.A. de C.V.”, un rubro común es el tipo de vivienda de interés social y progresivo.

2.3 Características de la producción de vivienda en el municipio

En el municipio de Almoloya de Juárez la tipología de la vivienda predominante es la unifamiliar de uno o dos niveles, con un estilo arquitectónico totalmente heterogéneo e indefinido, con características tanto rurales como urbanas. En las construcciones, el tamaño de lote oscila entre los 60, 80 y 150 m² en los conjuntos habitacionales y localidades urbanas más consolidadas, como en el caso, de la Unidad SUTEYM, Rancho Carvajal, San Francisco Tlalcilalcalpan, Cabecera Municipal, Colinas del Sol, Geovillas el Nevado, La Alborada y Rincón del Álamo, hasta las zonas periféricas, en las que el lote promedio es mayor a 500 m², tal es el caso de los Barrios la Cabecera, San Miguel Almoloyán y Santa María Nativitas, entre otras; el resto de las localidades son eminentemente rurales con lotes de grandes dimensiones.

De igual forma, la ocupación del suelo en las zonas consolidadas presenta un alto nivel de ocupación y utilización del suelo, mientras que las zonas rurales, presentan bajo nivel de ocupación de uso del suelo e intensidad de construcción, así como un alto nivel de dispersión.

Tabla 8. Ocupantes por vivienda en el municipio

Ocupantes por vivienda en el municipio	
	1970 el promedio de ocupantes por vivienda fue de 6.44, superior al registrado en la entidad.

<p>Históricamente, el municipio ha registrado un alto promedio de ocupantes por vivienda, así como tasas elevadas de crecimiento de vivienda:</p>	<p>1980 el promedio de ocupantes por vivienda se mantiene por arriba del registrado por el estado, situándose en 6.27 y 5.87 respectivamente, durante este período, la tasa de crecimiento de vivienda fue de 3.04 y 7.5 respectivamente</p>
	<p>1990 el promedio de habitantes para el municipio fue de 5.72 y de 5.21 para el Estado, registrando una tasa de crecimiento de vivienda de 3.63 y 3.9% respectivamente.</p>
	<p>1995 el promedio de ocupantes por vivienda fue mayor a nivel municipal, ya que éste fue de 5.61 y de 4.79 para el Estado, con tasas de crecimiento de vivienda de 3.22% y 5.35% respectivamente.</p>
	<p>2000 el municipio registró un total de 20,771 viviendas habitadas, con una ocupación promedio de 5.32 habitantes por vivienda y una tasa de crecimiento de vivienda del 4.97%</p>
	<p>2005 se registraron 26,225 viviendas habitadas, con una ocupación promedio de 4.72 habitantes por vivienda</p>
<p>El total de viviendas del municipio para 2005 fue de 26,229, de las cuales el 99.98 corresponden a viviendas particulares habitadas, es decir 26,225 viviendas.</p>	

Fuente: Elaboración propia con base en PDM (2012) Almoloya de Juárez.

Tabla 9. Materiales de construcción de la vivienda

Materiales de Construcción en la Vivienda					
Según datos del Censo General de Población y Vivienda del 2005 el municipio de Almoloya arrojó los siguientes materiales de construcción para el techo en viviendas:					
lámina de cartón	palma	lámina de asbesto o de metal	teja	losa de concreto	materiales de desecho
4.15%	0.65%	7.46%	35.48%	51.49%	0.08%

Fuente: Elaboración propia con base en PDM (2012) Almoloya de Juárez.

A partir de lo anterior, se obtiene que en el municipio sólo el 51.49% de las viviendas tienen techos de losa, respecto a los materiales utilizados en los pisos, se obtiene que predominan los de firme o concreto, ya que los que cuentan con algún acabado en madera o mosaico, representan en el municipio sólo el 5.28% del total de las viviendas.

Tabla 10. Tipología de la vivienda en el municipio

Tipología de la Vivienda	
En el municipio predominan dos tipos de vivienda: la rural y la urbana popular; adicionalmente, se obtuvo la zonificación de la vivienda por tipo de construcción, ya sea unifamiliar, dúplex, cuádruplex o plurifamiliar por el nivel de ingresos de la población:	
Vivienda Rural	San Agustín las Tablas, La Hortaliza, Los Lagartos (B. Los Lagartos de Yebucivi), La Lagunita (Ejido del Jacal Yebucivi), Lázaro Cárdenas, Loma Blanca, Loma de la Tinaja, Loma de San Miguel, Loma del Jacal (Loma de las Mangas), Loma del Puente, Loma del Rancho, Loma del Salitre (Colonia Loma del Salitre), Ocoyotepec (Ocoyotepec Centro), Ocoyotepec Unión (La Unión de Ocoyotepec), La Palma (Ejido de San Fco. Tlalcilcalpan), Paredón Centro, Piedras Blancas (Piedras Blancas Centro), Piedras Blancas Sur, Plan Barrio de

<p>Este tipo de vivienda se localiza principalmente en las localidades con alto grado de dispersión, hacia el norte, oriente y poniente del municipio, en las localidades de:</p>	<p>Ocoyoteoec (Plan de Canchemi), Plan San Pedro, Ranchería de San Diego (Ciénega de San Diego), La Rinconada, Río Frió (Río Frío Yebucivi), Rosa Morada, San Agustín Potejé Norte, San Agustín Potejé Sur, San Agustín Tabernillas, San Agustín Chico, San Antonio Atotonilco, San Antonio Buenavista, San Antonio Ocoyotepec, San Cristóbal, San Nicolás Amealco, San Pedro, Santa Catarina Tabernillas, Santa Juanita Segunda Sección, Santiaguito, Santiaguito (Barrio el Santito Yebucivi), La Soledad Ocoyotepec, El Tepetatal, La Tinaja, El Tulillo, Arroyo Zarco Centro (Dilatada Centro), Arroyo Zarco, La Mesa, Los Ángeles Atotonilco, Arroyo Zarco, Barrio del Jacal de Yebucivi, Barrio del Ocote, Barrio la Cabecera 2a Sección, Barrio la Galera (La Galera), Barrio Santa Juana, Besana Ancha, Buenavista, Casa Nueva (Casa nueva Yebucivi), Cerro San Mateo, Cieneguillas de Mañones, Colonia Bellavista, Colonia la Navidad, Colonia la Olalde (Olalde 1a.), Ejido de San Lorenzo Cuauhtenco, Ejido de Santa Juana Primera Sección, Ejido de Santa María Nativitas, Ejido San Diego, San Agustín Potejé Centro, San Isidro (San Isidro el Reservado), San Lorenzo Cuauhtenco, San Pedro de la Hortaliza, Santa Juanita Centro (La Palma), Santa Juanita Primera Sección, Santa María Nativitas, Yebucivi Centro (Yebucivi) , Mayorazgo del León (Estación Río México), Mextepec, Palos Amarillo (Palos Amarillos Yebucivi), Paredón, El Plan, El Resbaloso, Salitre de Mañones y San Agustín Citlalli.</p>
<p>Vivienda Urbana</p> <p>Presenta características propias de una zona urbana popular, ya que se asienta sobre predios de dimensiones</p>	<p>San Francisco Tlalcilcalpan, La Cabecera Municipal, San Mateo Tlalchichilpan, La Unidad SUTEYM, Rancho Carvajal, Colonia de Los Maestros, Geovillas El Nevado, Alborada, Colinas del Sol y Rincón del Álamo. La población que se aloja en este tipo de vivienda se encuentra vinculada principalmente</p>

pequeñas, donde se tiene un orden irregular en cuanto al uso y distribución del suelo. Las localidades en las que predomina este tipo de vivienda son:	con las actividades urbanas, como el comercio, servicios y las actividades industriales.
--	--

Fuente: Elaboración propia con base en PDM (2012) Almoloya de Juárez.

Tabla 11. Zonificación por tipo de vivienda

Zonificación por tipo de vivienda		
Zonas de vivienda unifamiliar, dúplex, cuádruplex y plurifamiliares que existen en el municipio; así como las unidades habitacionales de interés social.		
<p>Vivienda Unifamiliar</p> <p>Este tipo de vivienda predomina en la mayor parte de las comunidades del municipio; sin embargo, de acuerdo a las condiciones físicas, materiales de construcción, dimensiones y medios por los cuales fueron construidas o adquiridas, se obtiene la siguiente subclasificación:</p>	<p>Vivienda de Autoconstrucción Rural</p>	<p>La mayor parte de este tipo de vivienda corresponde al sector de la población que obtiene de 1 a 2 salarios mínimos y se construye con recursos propios en forma progresiva, sus características principales son: la utilización de materiales como el abobe y block en muros; teja, lámina o losa de concreto en techos y tierra o firme de concreto en pisos. La vivienda de este tipo se localiza en la mayor parte del municipio y presenta un alto grado de dispersión. Los predios son de grandes dimensiones con una superficie de ocupación baja, presentan una altura máxima de dos niveles y registran los mayores déficits de servicios básicos.</p>
		<p>Este tipo de vivienda corresponde al sector de la población que obtiene de 2 a 3 salarios mínimos y se construye con recursos propios en forma progresiva, sus características principales son: la utilización de</p>

	<p>Vivienda de Autoconstrucción Urbana Popular</p>	<p>materiales como el tabique y block en muros; losa de concreto en techos y firme de concreto en pisos. Presenta características propias de una zona urbana popular, ya que se asienta sobre predios de dimensiones pequeñas, donde se tiene un orden irregular en cuanto al uso y distribución del suelo. Este tipo de vivienda predomina en las áreas consolidadas de las localidades de Almoloya de Juárez, San Mateo Tlalchichilpan, San Francisco Tlalcilalcalpan, Santiaguillo Tlalcilalcalli, Mina México y Cañada de Guadarrama.</p>
	<p>Vivienda de Autoconstrucción Urbana Media</p>	<p>Las construcciones de este tipo de vivienda presentan diseño arquitectónico y una mejor calidad de materiales y acabados. En la mayor parte de las viviendas, se cuenta con áreas verdes o ajardinadas y no existen mezclas de uso del suelo significativas, además se cuenta con la mayoría de los servicios públicos. La población que habita en ella percibe entre 2 y 4 salarios mínimos. Los lotes son mayores a 150 m² y se construye con recursos propios en forma progresiva. Los</p>

		<p>materiales de construcción que predominan son: el tabique y block en muros; losa de concreto en techos y firme de concreto, mosaico o loseta en pisos.</p>
	<p>Vivienda de Interés Social</p>	<p>Este tipo de vivienda presenta un prototipo y diseño arquitectónico, donde la urbanización fue previa a las edificaciones. Los materiales utilizados en su construcción son de regular calidad, predominando los siguientes: ladrillo y block en muros, y concreto en techos y pisos. Las construcciones comparten generalmente los muros laterales y presentan áreas ajardinadas al frente. Además, su adquisición es a través de financiamientos bancarios o por programas institucionales y están dirigidas a sectores específicos de la población. El tamaño del lote oscila entre los 60, 80 y 120 m², algunos casos presentan mezclas de uso del suelo (vivienda con comercio) y cuenta con todos los servicios públicos. En general este tipo de vivienda está destinada para el sector de la población que obtiene 1 y 4 salarios mínimos.</p>

Fuente: Elaboración propia con base en PDM (2012) Almoloya de Juárez

2.4 El caso del Rincón del Álamo

El conjunto urbano de interés social “Conjunto urbano Rincón del Álamo” se encuentra ubicado en la dirección calle Rancho San Rafael Nos. 31 y 33, Colonia Santa Juana, Municipio de Almoloya de Juárez, Estado de México. Fue realizado en dos etapas distintas, la primera etapa realizada por la empresa COIINMUEBLES DEL CENTRO, S.A. DE C.V. y la segunda etapa subrogada a la empresa "CONSORCIO HOGAR", S.A. DE C.V., el 9 de febrero del 2009. (Gaceta de Gobierno del Estado de México, 2011) El tipo de vivienda es de interés social, cuenta con 1502 viviendas con 6,759 personas beneficiadas y tiene como figura administrativa ser un conjunto urbano⁵.

⁵ Un conjunto urbano es definido por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Metropolitano como: “la modalidad que se adopta en la ejecución del desarrollo urbano, que tiene por objeto estructurar o reordenar, como una unidad espacial integral, el trazo de la infraestructura vial, la división del suelo, las normas de usos, aprovechamientos y destinos del suelo, las obras de infraestructura, la urbanización y equipamiento urbano, la ubicación de edificios y la imagen urbana de un predio ubicado en áreas urbanas o urbanizables”. (Gobierno de Estado de México, consultado 11/06/2017 en http://sedur.edomex.gob.mx/conjuntos_urbanos)

Tabla 12. Población del Rincón del Álamo

Población	
Población total	416
Población masculina	198
Población femenina	218
Población nacida en la entidad	292
Población masculina nacida en la entidad	138
Población femenina nacida en la entidad	154
Población nacida en otra entidad	122
Población con limitación en la actividad	2
Población con limitación mental	1
Grado promedio de escolaridad	10.92
Grado promedio de escolaridad masculina	11.21
Grado promedio de escolaridad femenina	10.67

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Tabla 13. Características de la población: religión

Religión	
Población sin religión	16
Población con religión católica	370
Protestantes, Evangélicas y Bíblicas diferentes de evangélicas	24
Población con otras religiones diferentes a las anteriores	0

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Tabla 14. Características de la población: salud

Salud	
Población total derechohabiente a servicios de salud	320
Población sin derechohabiencia a servicios de salud	96
Población derechohabiente del IMSS	219
Población derechohabiente del ISSSTE	43
Población derechohabiente por el Seguro Popular	58

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI.

Tabla 15. Características de la población: economía

Economía	
Población económicamente activa	183
Población masculina económicamente activa	119
Población femenina económicamente activa	64
Población ocupada	179
Población masculina ocupada	115
Población femenina ocupada	64
Hogares censales con jefatura masculina	101
Hogares censales con jefatura femenina	22

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI.

El grado promedio de escolaridad es para la PM es 10.92, el grado promedio de escolaridad para la PF es de 10.67 y para el caso de la PM es de 11.21.

Tabla 16. Características de la población: vivienda

Vivienda	
Total de hogares censales	123
Población en hogares censales	416
Total de viviendas	386
Total de viviendas habitadas	123
Viviendas particulares habitadas	123
Viviendas particulares deshabitadas	244
Total de viviendas particulares	386
Total de ocupantes en viviendas particulares habitadas	416
Viviendas particulares de uso temporal	19
Promedio de ocupantes en viviendas particulares habitadas	3.38
Promedio de ocupantes por cuarto en viviendas particulares habitadas	1.23

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI.

Tabla 17. Características de la vivienda

Características de la vivienda	
Viviendas particulares habitadas con un dormitorio	71
Viviendas particulares habitadas con dos dormitorios y más	52
Viviendas particulares habitadas con un solo cuarto	0
Viviendas particulares habitadas con dos cuartos	57
Viviendas particulares habitadas con 3 cuartos y más	66
Viviendas particulares habitadas con piso de material diferente de tierra	122
Viviendas particulares habitadas con piso de tierra	1

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Tabla 18. Características de la población: servicios con los que cuentan las viviendas

Servicios con que cuentan las viviendas	
Viviendas particulares habitadas que disponen de luz eléctrica	122
Viviendas particulares habitadas que disponen de agua entubada en el ámbito de la vivienda	8
Viviendas particulares habitadas que no disponen de agua entubada en el ámbito de la vivienda	115
Viviendas particulares habitadas que disponen de excusado o sanitario	123
Viviendas particulares habitadas que disponen de drenaje	109
Viviendas particulares habitadas que no disponen de drenaje	13

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI.

Tabla 19. Bienes con los cuales disponen en la vivienda

Bienes con los cuales disponen en la vivienda	
Viviendas particulares habitadas sin ningún bien	0
Viviendas particulares habitadas que disponen de radio	100

Viviendas particulares habitadas que disponen de televisor	122
Viviendas particulares habitadas que disponen de refrigerador	107
Viviendas particulares habitadas que disponen de lavadora	76
Viviendas particulares habitadas que disponen de automóvil o camioneta	70
Viviendas particulares habitadas que disponen de computadora	34
Viviendas particulares habitadas que disponen de línea telefónica fija	20
Viviendas particulares habitadas que disponen de teléfono celular	113
Viviendas particulares habitadas que disponen de internet	15

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI.

Con base en la información presentada, se concluye que de un total de 416 personas un porcentaje de 43.99 son población económicamente activa, teniendo mayor representatividad en actividades laborales los hombres con un 65.03 por ciento y mujeres un 34.97 de porcentaje, aun cuando en número estas superan a los hombres. Siendo la variable económica de fundamental importancia en planes de realizar modificaciones estructurales, planes de abrir un negocio e incidentales composturas; así mismo esto indica que en la dinámica de grupos domésticos existen dos proveedores o bien uno solo, mostrando la significativa aportación de las mujeres.

Otro aspecto destacable de los datos es el uso de la vivienda, en la gráfica de salud revelan que de un total de 320 personas el 30 por ciento no tienen derechohabencia a servicios de salud y el 18.13 reciben atención por estar afiliados al seguro popular, para el cual no existe requisito mayor a ser mexicano descartando laborar, concluyendo que el 48.13 por ciento de la población pueden o no tener actividades laborales formales y por tanto su estadía en el conjunto se percibe con carácter temporal y el uso de la vivienda por igual, casi la mitad de la población teniendo esta condición.

2.5 El caso del Ejido San Pedro

Tabla 20. Población del Ejido San Pedro

Población	
Población total	2020
Población masculina	990
Población femenina	1030
Población nacida en la entidad	1902
Población masculina nacida en la entidad	953
Población femenina nacida en la entidad	949
Población nacida en otra entidad	116
Población con limitación en la actividad	18
Población con limitación mental	6
Grado promedio de escolaridad	7.23
Grado promedio de escolaridad masculina	7.53
Grado promedio de escolaridad femenina	6.95

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Tabla 21. Características poblacionales: religión

Religión	
Población sin religión	40
Población con religión católica	1059
Protestantes, Evangélicas y Bíblicas diferentes de evangélicas	912
Población con otras religiones diferentes a las anteriores	0

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Tabla 22. Características poblacionales: salud

Salud	
Población total derechohabiente a servicios de salud	1380
Población sin derechohabiencia a servicios de salud	638
Población derechohabiente del IMSS	125
Población derechohabiente del ISSSTE	28
Población derechohabiente por el Seguro Popular	1122

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda, 2010, INEGI

Tabla 23. Características poblacionales: economía

Economía	
Población económicamente activa	748
Población masculina económicamente activa	535
Población femenina económicamente activa	213
Población ocupada	733
Población masculina ocupada	520
Población femenina ocupada	213
Hogares censales con jefatura masculina	373
Hogares censales con jefatura femenina	49

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Tabla 24. Características poblacionales: vivienda

Vivienda	
Total de hogares censales	422
Población en hogares censales	2020
Total de viviendas	479
Total de viviendas habitadas	422
Total de viviendas particulares	479
Total de viviendas particulares habitadas	422
Viviendas particulares deshabitadas	47
Viviendas particulares de uso temporal	10
Total de ocupantes en viviendas particulares habitadas	4.79
Promedio de ocupantes por cuarto en viviendas particulares habitadas	1.18
Promedio de ocupantes en viviendas particulares habitadas	4.79

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda, 2010, INEGI

Tabla 25. Características de la vivienda en el Ejido San Pedro

Características de la vivienda en el Ejido San Pedro:

Viviendas particulares habitadas con un dormitorio	126
Viviendas particulares habitadas con dos dormitorios y más	296
Viviendas particulares habitadas con un solo cuarto	15
Viviendas particulares habitadas con dos cuartos	51
Viviendas particulares habitadas con 3 cuartos y más	354

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Tabla 26. Servicios con que cuentan las viviendas

Servicios con que cuentan las viviendas	
Viviendas particulares habitadas que disponen de luz eléctrica	372
Viviendas particulares habitadas que disponen de agua entubada en el ámbito de la vivienda	351
Viviendas particulares habitadas que no disponen de agua entubada en el ámbito de la vivienda	71
Viviendas particulares habitadas que disponen de excusado o sanitario	377
Viviendas particulares habitadas que disponen de drenaje	344
Viviendas particulares habitadas que no disponen de drenaje	

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Tabla 27. Bienes con los cuales disponen en la vivienda

Bienes con los cuales disponen en la vivienda	
Viviendas particulares habitadas sin ningún bien	11
Viviendas particulares habitadas que disponen de radio	320
Viviendas particulares habitadas que disponen de televisor	398
Viviendas particulares habitadas que disponen de refrigerador	252
Viviendas particulares habitadas que disponen de lavadora	107

Viviendas particulares habitadas que disponen de automóvil o camioneta	180
Viviendas particulares habitadas que disponen de computadora	41
Viviendas particulares habitadas que disponen de línea telefónica fija	86
Viviendas particulares habitadas que disponen de teléfono celular	239
Viviendas particulares habitadas que disponen de internet	17

Fuente: Elaboración propia con base en Censo de población y vivienda 2010, INEGI

Capítulo III

Representar y habitar la vivienda en dos
contextos de producción

3.1 Patrón de asentamiento humano en el Ejido San Pedro

La descripción del paisaje general del ejido San Pedro se destaca por estar ubicado en una semi-planicie montañosa lo que genera la distribución de las casas, negocios y terrenos de cultivo distantes unos de otros. La calle 5 de mayo es la división que comunica al ejido con el resto del municipio, pero también el punto que divide el ejido en dos fracciones desiguales, a la orilla de esta calle se sitúan los servicios públicos como educación, salud y la delegación municipal como inmueble porque no hay servicio, y los pequeños que requieren mayor educación recurren al centro de Almoloya de Juárez a 10 minutos del lugar en carro y 25 minutos caminando. Los servicios con los que cuentan son agua entubada cada tercer día, electricidad, drenaje, cobertura de red telefónica para móvil y fijo, televisión por cable y agua de riego para los cultivos.

En la producción destaca maíz y frijol sólo en temporada; es visible la degradación de la tierra por el tono blanco que toma su coloración. Por lo general cada bloque de familias posee por lo menos un terreno de cultivo y quienes se encargan de las actividades productivas son: adultos mayores, amas de casa y como actividad de fin de semana quienes trabajan fuera de Toluca y regresan periódicamente. Entrevistados como el señor Florentino Esquivel menciona que él a sus 67 años de edad continúa trabajando la tierra no por necesidad, sino por costumbre que ha logrado transmitir a su hijos y nietos que aún su nieto con profesión de ingeniero civil deja ocupaciones de fin de semana y regresa al Ejido para ayudar y convivir con la familia entorno a la labor agrícola, la cual no sólo genera alimento, en este caso genera unión en la familia.

Durante la recolección de información se exploró la representación social del termino vivienda mediante la metodología de grupos focales, obteniendo información de un grupo de madres de familia (6 personas que no han residido en una vivienda de interés social) mediante la generación de un debate en torno al concepto de casa a fin de obtener un discurso grupal, llegando a las siguientes conclusiones: existe una distinción entre las palabras casa y vivienda para

habitantes nativos del Ejido San Pedro que es representado en el siguiente cuadro comparativo:

Tabla 29. Cuadro comparativo sobre como las personas entienden su casa o vivienda

Casa	Vivienda
<ul style="list-style-type: none"> • En esta se come, se duerme, se realiza la crianza de los hijos • Viven familias de diferentes generaciones • No se vende, se hereda • Se construye y no se compra hecha • Se recurre a la organización familiar para la construcción de una casa • Una casa se construye en etapas diferentes pues el dinero del grupo está destinado también a celebraciones eucarísticas y patronales, dividiendo el gasto. • Donde convive y crece la familia e incluso donde se nace y se regresa cuando termina la vida. 	<ul style="list-style-type: none"> • No es considerada un lugar donde se realizan labores de crianza • En esta no se viven las diferentes etapas de la familia debido a que en tamaño son pequeñas • Es de uso temporal, porque los materiales con que está construida son baratos y no durables, atribuyen un uso temporal como dormitorio o incluso de uso de fines de semana, como lo asegura el señor Erasto López Alarcón : <i>“las personas que viven ahí son de otros lugares y hay no tienen sus casas, esas las tienen por otro lado y ya viven bien, pues como nosotros”</i> (Trabajo de campo Mayo, 2017, E.L.A.) • Es usada por personas que no tienen casa ni familia que les de terreno donde vivir, son migrantes.

Fuente: Elaboración propia con base a trabajo de campo, 2016.

3.2 Ejido San Pedro (vivienda autoproducida): usos, actitudes, valores que asignan, así como el conjunto de conocimientos y habilidades que implica la vivienda.

El trazo urbano está fincado entorno a la Calle 5 de mayo, las viviendas están distribuidas en el ejido mediante bloques de 2 a 3 viviendas de una familia extensa por bloque, conformando un bloque de 4 a 5 familias nucleares, destacando patrones de construcción particulares para cada vivienda; en el caso de la familia Esquivel tienen un terreno que comprende tierras de cultivo, cuatro casas con solares cada una y existen relaciones de parentesco, la entrevistada Victoria Esquivel recibió el espacio donde actualmente tiene su casa como parte de la herencia de su padre, quien fraccionó en tres partes el terreno y lo heredó a sus dos hijas y un hijo, actualmente hay cuatro casas debido a que el hermano de la señora Victoria Esquivel heredó a su único hijo varón terreno para construir una casa debido a que se casó.

La forma de fraccionar el terreno para auto producir viviendas es una constante en el Ejido, se sigue el patrón de crear bloques de familias extensas donde cada una vive en su propia casa de familia nuclear, la casa es construida con recursos varios: aguinaldo para quienes tienen un trabajo donde ofertan esta prestación social, venta de animales y terrenos para comprar el material de construcción, así como el trabajo colectivo de familiares, amigos y compadres que intervienen por lo general en el colado del techo o si algunos de los sujetos mencionados labora como albañil se contrata y este construye los cimientos de la casa reduce, esta última forma de reciprocidad entre conocidos puede ser interpretada por lo que Marcel Mouse llama “dones” que equivalen a favores que se realizan en un momento dado para posteriormente ser “cobrados”.

Cuando se tiene como proyecto construir una casa en el Ejido San Pedro las personas recurren a la organización, dirimen actividades, establecen fechas en que una serie de actividades tiene que estar hechas, administrando tiempo y recursos entre las actividades diarias, por lo que este tipo de proyectos no sólo involucran a quienes vivirán en la casa, generan nuevas relaciones y vínculos, subsanan

rencillas o consolidan nuevos con amigos, vecinos y conocidos, por lo que conseguir el dinero es la primera acción a tener encuentra antes de avisar al colectivo que se requerirá de su colaboración. El ahorro, aguinaldo, préstamos familiares, venta de animales o terrenos son característicos de las acciones de los hombres, sin embargo, las mujeres colaboran con acciones como el ahorro mediante “tandas”.

El proceso de autoconstrucción está integrado por una serie de labores realizadas en intervalos de tiempo entre actividad y suspensión de actividades por falta de material para la construcción, ausencia de recursos para pagar sueldos, así como sucesos familiares con motivo de alegría como celebraciones de bodas, bautizos, quince años o bien celebraciones de rituales mortuorios, lo que deriva en periodos de 2 a 4 meses de inactividad con la reanudación de actividades.

Al interior de la microrregión es visible el contraste entre los patrones de construcción que son locales y la hibridación de estos, lo que genera dos modelos de casa en el Ejido: La vivienda de construcción vernácula y las casas de nueva generación; tal es el caso de comparación la casa de la señora Amelia de 44 años de edad que ha residido el transcurso de su vida en el Ejido y mantiene los dos tipos de construcción en su casa la cocina y el baño hechos de adobe se sitúan fuera de la casa , esto se debe a dos etapas de construcción distintas, menciona la señora Amelia que la parte “vieja” de su casa la construyó su difunto marido Joaquín, que corresponde a la casa vernácula y la segunda etapa fue construida por sus hijos y corresponde a la casa de “nueva generación”.

La forma de la casa refiere al diseño de la estructura y se preguntó a las personas quien diseño la casa, bajo qué criterios y lo que las personas respondieron fue lo siguiente: la señora Rosa María de 29 años de edad quien es casada y ama de casa nos mencionó que ella fue quien diseño su casa y lo hizo pensando en las carencias que tuvo cuando vivía con sus padres en Tenancingo, teniendo como prioridad construir una casa de dos plantas para que sus hijos pudieran tener una habitación propia y este espacio fuera “su espacio”; es visible la presencia de una terraza con balcón y ventanales del tamaño de la pared que según la entrevistada esta es una característica de las vivienda en Tenancingo debido a la temperatura de la zona.

Tabla 30. Casas de construcción vernácula

Casas de construcción vernácula	Descripción de la forma	<p>Las casas de “construcción vernácula “es aquella que ha tomado los patrones típicos de construir en la región y hacen uso de los materiales que el medio próximo dispone. Estas presentan las siguientes características:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Son construcciones de una planta • Los acabados como pintura no se realizan ya que lo tradicional es adornar con plantas en macetas • La forma característica es rectangular con una o dos ventanas y una sola puerta de entrada, con altura de 1.50 m. • La casa está compuesta por tres estructuras independientes: la casa donde se ubican dormitorios y espacio de reunión, el baño está fuera de la casa así mismo la cocina se ubica fuera de la casa y como una construcción independiente, tiene la función de ser el punto de reunión para la familia.
---------------------------------	-------------------------	---

	<p>Descripción de las dimensiones y uso del espacio</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Las personas fraccionan el espacio no físicamente mediante muros, sino mediante divisiones mentales del espacio, o mediante cortinas que separen una habitación del espacio común. En promedio se tiene 1 o 2 cuartos como dormitorio colectivo en donde hay de 2 a 3 camas y en promedio duermen 4 personas por habitación. • El cuarto de cocina está ubicado fuera de la casa, y consta de una sola habitación con insumos necesarios para preparar alimentos. • En cuanto al baño de la casa se presentan tres modalidades: letrina, baño con corriente de agua y a campo abierto; para los dos primeros casos; estos tienen un cuarto con puerta o cortina como mecanismo de intimidad, en este lugar se realiza el aseo corporal. • En este tipo de casa lavar ropa y trastes son actividades que se realizan fuera de la casa, bajo un tejado que protege del sol. En general la vivienda vernácula no limita la actividad del grupo a los límites internos de la casa, estos son ideológicos y el terreno exterior de la casa forma parte de las actividades.
--	---	--

	Descripción de los materiales de construcción	<p>Los materiales utilizados para construir los muros de la casa son: adobe de arena y tierra rojilla compactados con zacate seco, algunas casas integraron tabique.</p> <p>Así mismo predomina el entechado con lámina y teja, es común observar que el zacate con alambre es utilizado como techo en los baños, las personas entrevistadas mencionan que esto es para mayor ventilación.</p>
--	---	--

Fuente: Elaboración propia con base a trabajo de campo, 2016

En la siguiente tabla se muestran las características los dos tipos de construcción predominantes en el Ejido San Pedro, que generan diferentes patrones constructivos:

Tabla 31. Casas de nueva generación

Casa de nueva generación	Descripción de la forma	<p>En la región predominan las “casas de nueva generación” que tienen en promedio 10 años de construcción las primeras en construirse y 2 a 3 años las de reciente construcción. Estas presentan las siguientes características:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dos plantas • Forma ovalada y cuadradas con tendencia a realizar acabados con formas geométricas • Las casas son pintadas con colores vibrantes • Predomina la presencia de ventanas alrededor de todas las casas • Al interior se desarrolla la vida del grupo social y el exterior es un espacio de recreo o bien trabajo para quienes tienen terreno de cultivo
--------------------------	-------------------------	---

		Todo servicio como el baño está dentro de la casa, el lugar para lavar la ropa está dentro de la casa, la cocina está dentro de la casa.
	Descripción de las dimensiones y uso del espacio	Al ser casas de dos plantas el espacio de la planta baja es utilizado principalmente para actividades de interacción con los otros integrantes del grupo como alimentación, actividades de recreación como ver programas de televisión, escuchar música; así mismo la cocina, cuartos de aseo personal y de ropa se ubican en la planta baja. En la segunda planta se ubican dormitorios y en algunas excepciones un segundo baño, así como una estancia común.
	Descripción de los materiales de construcción	Los materiales predominantes en los muros son tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento y concreto. El material predominante en los techos es losa de concreto, tabique, ladrillos y terrado. En cuanto al piso predominan las viviendas con recubrimiento de cemento, en menor medida uso de mosaico y casi erradicado el piso de tierra.

Fuente: Elaboración propia con base a trabajo de campo, 2016.

La descripción realizada en el cuadro genera concluir en que en el Ejido San Pedro conviven dos tipos de patrones: construcción vernácula y casas de nueva generación, y cada uno de ellos corresponde a un momento histórico particular, así mismo se presenta el fenómeno de hibridación entre estos dos tipos de construcción.

En cuanto a las prácticas vecinales y actividades en común se presenta cercanía por uso de suelo, es decir las personas que comparten terreno es debido a que existentes relaciones de parentesco y realizan actividades de convivencia y

organización para labores colectivas como lo fue durante la estancia en trabajo de campo, reparar el bache de una calle de uso común para un bloque de familias. Aun cuando se vive en bloque relacionados por parentesco no necesariamente existen relaciones de algún tipo entre las personas emparentadas debido a que en el Ejido se presenta en fenómeno de la migración por temporadas de trabajo y permanente, dejando abandonadas casas dentro de los bloques y con ello se rompen relaciones al interior del grupo. Como comunidad al interior del ejido existe organización cuando se tiene un objetivo común como y siempre actúan en pequeños grupos con relaciones de parentesco, compadrazgo y amistad, ejemplo de esto es la instalación de la clínica, hecho ocurrido en el año 2013.

“[...] se acordaron de que nos enfermamos y nos mandaron una clínica porque todos firmamos como nos dijo la maestra de la primaria, porque los niños se enfermaban mucho y ya que le dijimos porque era no tener donde ir ya luego no entendió y todas las mamas y unos papas firmamos y ya se enferman menos, porque el doctor viene de a ratos” (Trabajo de campo, mayo 20117, Sonia Ventura)

Otra muestra de organización comunal fue la instalación de drenaje, ya que hasta el 2012 no se tenía una red común de desechos y estos eran dirigidos a fosas sépticas o bien al canal de riego de forma clandestina, en esta acción y en otras reiteradamente se ubica al señor Erasto López Alarcón legitimado por el pueblo como líder nato que busca beneficiar a la mayoría y que aporta tiempo y dinero cuando se realizan obras como lo fue el drenaje.

De forma general las personas en el ejido presentan relaciones de amistad, compadrazgo, de parentesco que se debilita debido a la migración de los nativos y las familias que se forman se renuevan con personas de otros estados o municipios del estado de México, los municipios de los que migran principalmente son Tenancingo y Chimalhuacán y los Estado de los que migran son Chiapas, Michoacán y Guerrero, así mismo son mujeres quienes se desplazan por motivos de matrimonio y laborales, viviendo actualmente en Almoloya de Juárez.

Las familias que predominan son de tipo nuclear de tres a cuatro miembros en promedio y son de nueva generación al tener no más de 5 años de haber formado la unidad doméstica. Las actividades domésticas como limpieza y cuidado de los hijos son realizadas predominantemente por mujeres que tienen un trabajo de medio tiempo o bien son amas de casa a tiempo completa y contribuyen a la economía familiar mediante estrategias de ahorro como la tanda. En las actividades productivas predominan de tipo primarias y secundarias, realizadas por hombres como proveedores cuando son parte de familias compuestas por padre y madre con hijos, sin embargo, hay algunos casos de mujeres que trabajan como empleadas domésticas en casas o bien son profesionistas y existen dos proveedores en una familia mejorando la situación económica de esta. Es importante mencionar que en las familias que tienen dos o más proveedores pertenecientes a cualquiera de los tres sectores, la situación económica se refleja en los materiales, estructura y dimensiones de la casa en que habitan.

En la casa de la familia Ventura, las actividades escolares, productivas, laborales y domésticas comienzan a las 5:00 am. Se encienden luces, las estufas calientan los primeros alimentos del día, luces de faros de autos iluminan el rocío del exterior de las casas y una neblina espesa se eleva con el sol que se levanta por el este. Pocos son los autos que salen con familias dentro, predominando las camionetas cargadas con herramienta de albañilería y hombres somnolientos. La familia de la señora Sonia Ventura me ha permitido pasar la noche en su casa en donde las actividades comienzan a las 5:30 am. cuando entro para dar los buenos días me saluda en señor Ventura para despedirse pues a esa hora pues el pasaje en el centro de Almoloya es abundante, toma un sorbo de café y sale gritando que regresara a las 11:00 am. para desayunar con su mujer. La señora Ventura sale al solar para arrancar un puño de manzanilla y hervir té, se toma un tiempo mientras se calienta el agua para responder a mi petición de describir un día normal:

“Yo soy muy servicial con mis hijos y siempre les lavo y atiendo, pero no me levanto temprano para despedir a mi señor porque él se va pronto y solito se prepara algo antes se salir al taxi. Sin importar que

día es mí, hora de despertar es a las 7:00 a.m. y de ahí hasta las 6:00 p.m.; siempre levanto a mis hijos y les doy de merendar y algo para la escuela, si el papá de mi señor se despierta le doy algo de comer y si no el cómo es viudo viene cuando ya tiene hambre, por eso esta casa, su casa, es donde todos vienen cuando tienen hambre (risas), ya que regresa mi marido de sus viajes entonces le sirvo de comer y me ayuda a buscar leña o le va a hacer algo a la milpa y se va o través como a las 3 a cargar pasaje. Cuando mis hijos regresan les sirvo de comer y si recibo visita de algún familiar comemos todos y ya se ponen a hacer cosas de la escuela y yo coso y tejo unas carpetas para venderlas el día domingo. Más noche como a las 9:00 pm. [...] Alisto a mis niños para que se bañen y preparen para dormir, ya luego cuando estamos por dormir mi marido llega y si no estoy cansada que le hago de comer y ya nos dormimos; casi siempre hacemos lo mismo, menos los días sábados que vamos a la casa del hermano de mi esposo y se reúne toda la familia, [...] ya el día domingo vamos al partido de mi esposo y mi hijo, yo llevo la comida y platico con las esposas de los otros que juegan y los niños juegan". (Trabajo de campo, mayo 2017, Sonia Ventura)

Del fragmento de un día cotidiano para la familia Ventura se puede analizar la representación de la casa como un punto de reunión del grupo domestico nuclear, así como la familia extensa, lo que fomenta la estreches de las relaciones familiares cohesión entorno a un espacio donde se realizan actividades de: dormitorio, aseo personal, alimentación, crianza y proceso de endoculturación, aprensión de conocimiento de educación formal y elaboración de productos para comercio. De esta forma la casa es un espacio polisémico según la transición de las horas del día, los días de la semana y la dinámica del grupo doméstico.

3.3 Patrón de asentamiento humano en el conjunto urbano Rincón del Álamo

El lugar donde se encuentra el conjunto “Rincón del Álamo” pertenece a la cabecera municipal de Almoloya de Juárez, la primera etapa de construcción fue autorizada por la Secretaria de Desarrollo Urbano y Metropolitano en el 2006 para tipo de vivienda de interés social, teniendo planeado un total de 1502 viviendas y como población beneficiada un total de 6,759 personas; la segunda etapa de construcción ocurre en el 2009 y es realizada por Coinmuebles del Centro, S.A. de C.V.

El crecimiento urbano del municipio ha generado que los servicios públicos y privados se diversifiquen y por tal motivo se determine como punto céntrico de legítimo control sobre las localidades y los cuatro conjuntos urbanos por más alejados que estén de la cabecera municipal. La corta distancia de 10 minutos a pie del conjunto urbano al palacio municipal permite cercanía con servicios que al interior del conjunto no se tienen. En una descripción general del conjunto se puede observar que en cuanto a seguridad el exterior esta bardeado por una malla metálica de dos metros de altura que fue instalada de conformidad por un grupo de colonos preocupados por mantener control sobre las personas que entraban y tenían contacto con quienes vivían al interior.

Históricamente los grupos humanos hemos ocupado lugares estratégicos que propicien la prolongación de la vida, el río Nilo donde floreció la civilización del antiguo Egipto es un claro ejemplo; la ubicación del conjunto urbano Rincón del Álamo resulta estratégica en cuanto a educación profesional ofertada por el Estado en la Universidad Politécnica del Valle de Toluca lo cual eleva el valor de la propiedad y genera atracción de personas con aspiración a estudiar el nivel profesional, la cercanía con la cabecera del municipio y el centro de la ciudad de Toluca generan fácil acceso a insumos, víveres y transporte; la ciudad de Toluca concentra plantas industriales con oferta laboral no calificada lo que genera permanencia en el Municipio.

Al interior del conjunto existen dos tipos de vivienda diferenciadas por la constructora: de una planta y de dos plantas, siendo las viviendas de color rojo las

construidas durante la primera etapa y las de color azul construido en la segunda etapa, como se muestra en la siguiente imagen:

Imagen 1. Croquis del conjunto urbano el Álamo



Fuente: Documento proporcionado por habitante del Conjunto Urbano Álamo, trabajo de campo, 2016.

La entrada al conjunto es custodiada por un par de hombres que pertenecen a una empresa privada de seguridad y el encargado Jesús Jiménez quien fue designado por la junta de vecinos, la entrada de visitantes se realiza mediante un previo registro de la persona a la que se visita, es visible el interés por el resguardo del exterior ya que aun cuando la constructora no es responsable de proporcionar seguridad se ha contratado y es visible a la entrada en auto de algunos vecinos el disgusto por tener que bajar de su vehículo para quitar la cadena que separa del exterior debido a que no están dispuestos a participar con la colectividad en la decisión de seguridad privada. La organización vecinal es el primer aspecto a la vista, durante una entrevista con un residente cuando se le cuestionó sobre la participación como vecinos menciona:

“las personas que viven aquí casi todas rentan y no les importa la seguridad porque van y vienen, por eso ni quieren cooperar ni les

importa lo que suceda con los que sí tenemos casa propia y nos quedamos, la verdad es que uno hace lo que puede por ir con lo que todos digan, pero hay unos tercicos que nada les parece” (María del Carmen, trabajo de campo mayo 2017)

3.4 Conjunto urbano el Rincón del Álamo (vivienda de interés social): usos, actitudes, valores que asignan, así como el conjunto de conocimientos y habilidades que implica la vivienda.

Al interior del conjunto urbano se identifican dos tipos de vivienda: una planta y dos niveles. Sin embargo, bajo observación rigurosa de la construcción social que las personas hacen de sus espacios se introducen dos categorías generadas por la forma de habitar los espacios: ubicación y uso; la aclaración es importante debido a que genera relaciones vecinales distintas de una privada a otra, de la información se genera la siguiente tipología:

Tabla 32. Tipología de vivienda, conjunto urbano El Álamo

Ubicación		Tipo de relación vecinal
Sobre la calle	Recurren a estrategias de seguridad del exterior de forma personal amurallando el perímetro de su vivienda y con ello establecen distancia física, no permitiendo contacto.	Las relaciones sociales suceden al interior de la vivienda, siendo hacia el exterior distantes y de poca confianza hacia los vecinos y personas ajenas al conjunto. Tienen baja participación en las decisiones comunes.

Al interior de una privada	Una “privada” se manifiesta sólo cuando un conjunto de colonos delimitan lo que es privado de lo que es de público tránsito, instalando portones y enrejados, teniendo acceso sólo quienes viven al interior, por lo que no se construyen murallas que delimiten el espacio de cada vivienda, con la seguridad del portón basta y los espacios comunes como estacionamiento y áreas verdes son transitables al interior de la privada; muestran rechazo a tener negocios dentro.	Las relaciones vecinales son cercanas porque existen intereses comunes como podar el pasto, dar mantenimiento al portón, reaccionar de forma grupal y con interés común ante la visita de una persona considerada amenaza a la seguridad de la privada; estableciendo relaciones de amistad e incluso de compadrazgo. Existe organización y un líder legítimo al interior de la privada. Las privadas se destacan por colonos que son propositivos ante lo que sucede en todo el conjunto urbano.
----------------------------	--	--

Fuente: Elaboración propia con base a trabajo de campo, 2016.

Tabla 33. Usos de la vivienda

Uso		Tipo de relación vecinal
Vivienda/área comercial	Se ubican principalmente sobre calles y no en privadas, estas han sido modificadas estructuralmente para	Las personas que tienen un negocio mantienen relación cliente-comerciante estrecha, sin embargo, la relación con

	<p>adaptar el espacio doméstico a comercial o bien mixto. Usualmente cuando se amplía se hace hacia de forma vertical usando la primera planta de uso comercial y las restantes de uso doméstico, aun cuando esta división no siempre es clara en los espacios, y la forma de fraccionar los espacios varia pues se pueden usar desde cortinas hasta puertas que delimitan lo público de lo privado al interior de una vivienda. La segunda forma de ampliar es construir hacia el frente de la vivienda en el espacio destinado para estacionamiento.</p>	<p>vecinos contiguos no es buena.</p>
<p>Vivienda de uso temporal (rentada)</p>	<p>Son habitadas durante periodos cortos: de 3 a 6 meses o incluso un año, este tipo de colono representan el 60% del conjunto. Las personas que rentan la vivienda son de otro municipio o localidad y por motivos laborales, escolares o bien personales como diferencias familiares</p>	<p>Al ausentarse gran parte del día quienes rentan tienen relaciones de amistad ausente o bien débil con sus vecinos, sin embargo, mantienen relaciones familiares solidas en sus lugares de origen y es en ellos en quien se apoyan ante dificultades.</p>

	o nuevos matrimonios residen temporalmente. Las personas que viven de esta forma son desde una persona hasta familias completas, sin mascotas y es poco frecuente la presencia de personas de tercera edad. La rutina diaria está marcada por la ausencia del grupo domestico durante la mañana 7am. hasta las 5 o 6 pm.	Al “estar de paso” el mantenimiento y adecuaciones no son prioridad, es por ello que al realizar juntas vecinales y tomar decisiones colectivas sobre el conjunto urbano no cuentan con su presencia ni participación, dificultando las acciones y proyectos.
Vivienda propia	Se caracterizan por modificar la vivienda mediante ampliaciones, cambio de color, amurallado y establecimiento de áreas comerciales, destacando por el uso diversificado de su espacio. Los principales grupos domésticos están compuestos de forma nuclear con mascotas, hay por lo menos una persona al cuidado del hogar.	Tienen mayor presencia participativa en las decisiones sobre el conjunto.

Fuente: Elaboración propia con base a trabajo de campo, 2016.

“Existe organización por privadas o no existe organización”, son las ideas generales, algunos opinan que existen personas propositivas, participativas con buenas ideas en favor del conjunto por parte de quienes viven al interior de una privada; a diferencia de las calles en donde se asegura es muy difícil la conciliación de ideas porque no existe un espacio común y sobre la calle cada casa establece

mecanismos de seguridad, aislándose de la interacción con los vecinos. Así mismo existe un consenso sobre el señor Eusebio Dorantes quien es legitimado en el discurso de los residentes como el líder al interior del conjunto urbano.

Los horarios de actividades laborales, educativas y recreativas, en relación con el número de integrantes de la unidad doméstica y el espacio de uso común son los elementos que generan condiciones tolerables al hacinamiento. El número de personas por vivienda, identificadas en el conjunto urbano van de 1 a 9 personas en total, y el promedio por vivienda es de 4 personas. Así mismo la unidad doméstica promedio está compuesta de la siguiente forma:

Tabla 34. Actividades cotidianas, conjunto urbano El Álamo

	Descripción de actividades cotidianas
Grupo doméstico nuclear de nueva generación	Las actividades comienzan a las 5 de la mañana cuando salen familias completas, los hijos a la escuela a tiempo completo y los padres o uno de ellos a trabaja, volviendo al conjunto a las 7 de la noche de lunes a viernes o sábado, siendo los días domingo los que el grupo comparte el espacio de la vivienda y es cuando se presenta mayor conflicto por el uso de las habitaciones compartidas como la sala, el baño o bien el único dormitorio. Estos lapsos generan inconformidad con el lugar donde se vive, buscando alternativas como la ampliación de la vivienda o bien mudarse, al iniciar la semana, los lapsos de tiempo compartido del espacio al ser pocos favorecen la convivencia del grupo. Las modificaciones a la vivienda si se presentan son de forma gradual y con mayor planeación, teniendo como motivación la edad de sus hijos y el destinar un espacio como dormitorio por cambio biológicos que sus cuerpos tendrán.

<p>Grupo doméstico extenso</p>	<p>El grupo está compuesto por una familia nuclear y los padres y o abuelos de la familia nuclear, sumando por lo menos 5 miembros, las personas económicamente activas son en promedio 3 y el resto están en formación escolar o bien son inactivos por limitaciones de edad, motora o inactividad temporal. Por tanto, en todo momento hay por lo menos un par de personas que comparten el espacio y los lapsos de espacio personal se reducen a ninguno, generando conflictos entre los integrantes. Lo anterior genera que en estos grupos sea más alto el índice de modificaciones a la vivienda, resultando en ampliación a un segundo piso o bien modificaciones improvisadas hacía el frente de la vivienda, retirando el área de lavado de dentro de la vivienda y haciéndolo fuera en el patio.</p>
<p>Personas que viven solas</p>	<p>Son personas de entre 18 y 25 años y representan un grupo pequeño de no más de 22 personas en la misma situación; la principal motivación de residir solos es el asistir a la Universidad Politécnica del Valle de Toluca o bien han adquirido recientemente un crédito por el trabajo que tienen y presentan planes de formar una familia. El tiempo de permanencia en la vivienda es de 5 de la mañana a las 4 o 5 de la tarde, y al no compartir el espacio resulta y estar en la vivienda con calidad de temporal son quienes presentan nulas modificaciones.</p>
<p>Personas que viven en comunidad</p>	<p>En el conjunto se presenta la organización de residencia por comunidad, es decir un grupo de personas sin relaciones de parentesco pero sí relaciones de amistad o bien laborales que con una aspiración de conseguir trabajo han dejado sus lugares de origen y para reducir los gastos de rentan viven en comunidad, son proporcionalmente mujeres quien están en</p>

	<p>esta situación de entre 15 a 42 años, por lo regular un mínimo de 3 personas y un máximo de 9 personas, en el conjunto hay un total de 7 grupos que viven en comunidad.</p> <p>Las viviendas en que residen son rentadas y no pueden hacer modificaciones permanentes, por lo que se presentan dos casos en que con madera han construido por cuartos para actividades como cocinar y el otro para criar pollos; así mismo algunas estrategias para el uso del espacio es no tener divisiones espaciales de donde comienza la cocina y en donde termina por que los espacios son transitorios y de usos temporales, pueden ser dormitorio o bien para reuniones del grupos o pasillos de la vivienda.</p>
--	--

Fuente: Elaboración propia con base a trabajo de campo, 2016.

Con base en la tabla anterior se puede generar la idea de que el porcentaje más alto de personas permanecen fuera del lugar y emplean la vivienda como dormitorio en variadas horas de día; el factor tiempo de permanencia en el lugar es importante debido a que al contrastarse con la información obtenida de observación y entrevistas a profundidad las personas mencionan que la división de horarios de actividades de cada integrante por genera lapsos en que el espacio es según la percepción de las personas no reducido y se vive bien, esto ocurre principalmente en un horario matutino-vespertino que va de las (11 am.-4 pm.) de la tarde donde se percibe mayor espacio para realizar actividades porque otros no están, a diferencia de horarios madrugada-matutino (5 am.-9 am.) o vespertino-nocturno (7 pm.-10 pm.) que son ajetrechos y las viviendas están ocupadas por quienes usualmente viven y duermen en el lugar y en este horario el espacio se percibe por los integrantes del grupo como significativamente más reducido. Por tanto, hablaríamos sobre espacialidad generada por que las personas perciben el espacio de formas distintas según el horario del día.

Al preguntar a los entrevistados si habían invertido en el mantenimiento de su vivienda, de qué manera lo habían hecho, la mayoría del entrevistado contesto que, pintando su interior y exterior, aunque también casi la mitad afirmo que remodelando

la estructura, otras acciones como ampliándola, modificando servicios eléctricos, servicios de agua y de gas tuvieron porcentajes menores. Un punto interesante es que el 13% de los entrevistados instaló un sistema para el ahorro de energía y el 8% instalando un sistema para la producción de energía. Al preguntar a los entrevistados si habían invertido en el mantenimiento de su vivienda, de qué manera lo habían hecho la mayoría del entrevistado contestó que pintando su interior (81.5%) y casi la mitad (49.8%) ampliándola, modificando servicios eléctricos (22.8%), modificando los servicios de agua (19.35%) y de gas (14.5%).

Análisis

4.1 Vivienda: urdimbre de significados, hallazgos en los dos casos de estudio

“[...] eso que ves, esas casitas no son como la mía, está la hice yo [...] por eso, esa es una vivienda y este es mi hogar” (SIC Manuel Valdez).

El presente capítulo toma como referencia la propuesta de Clifford Geertz (2003) del concepto de cultura, vista como una urdimbre de significados que él antropólogo tiene como aspiración interpretar para conocer la lógica de las actividades de las personas; es por eso que este apartado está dedicado a interpretar los hallazgos hechos en campo y de esta forma comprender la lógica en la forma de habitar de las personas en un espacio como lo es la vivienda, vista como un espacio donde se manifiesta tanto la cultural material como creación de un espacio con funciones y usos volátiles, y de cultura inmaterial como espacio de asignación de significados y valores. Por lo anterior se presentan los resultados y análisis a partir de la aplicación de 130 cuestionarios (65 en cada lugar de estudio), teniendo como finalidad, reflejar la opinión de las personas respecto sus patrones de habitabilidad.

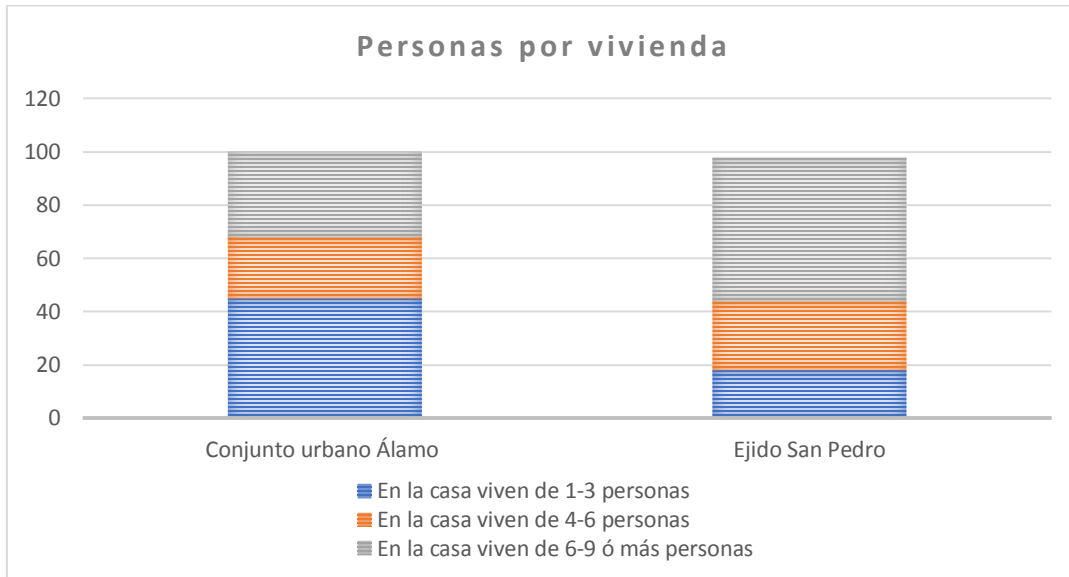
Resultados:

A partir de lo anterior por la naturaleza del estudio se presentan dos espacios habitacionales en los cuales los habitantes manifiestan diversas percepciones acerca de su hogar, en este tenor se las manifestaciones en:

Ejido San Pedro

En el Ejido San Pedro las personas se agrupan por grupos domésticos extensos organizados a partir de una jefatura masculina, presentándose una jerarquía por edades, para los hombres, en la toma de decisiones sobre el grupo, considerando la media de personas por casa de 9 integrantes; como se muestra en la gráfica 1.

Gráfica 1. Personas por vivienda

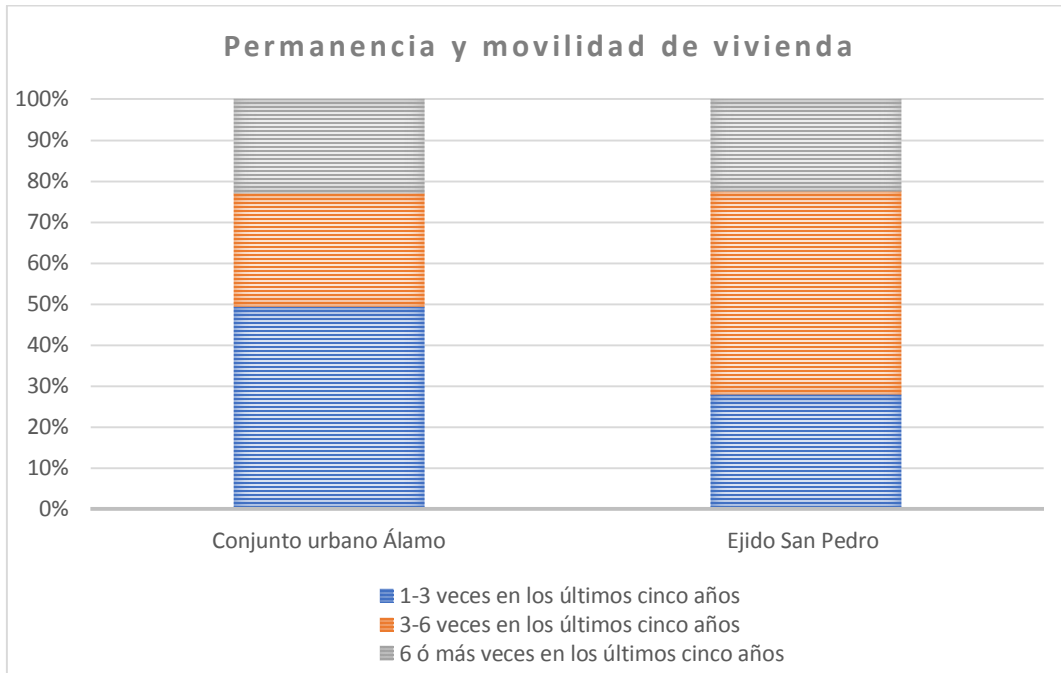


Fuente: Elaboración propia con base en información obtenida en trabajo de campo, 2016.

Es común que vivan dos o más familias en una casa, es decir cuando un hijo o hija se casan requieren un espacio para vivir de tal forma que el jefe de familia asigna la parte superior de la casa para que construyan dicho su vivienda, sin embargo, en el Ejido se presenta otro tipo de construcción a partir de la asignación de un espacio donde el hijo construye con base a sus necesidades y presupuesto económico; dando así origen a la construcción de tipo horizontal, es decir, edifican a lo largo de un terreno que pertenece a la familia extensa. Así mismo, en el análisis del discurso de las personas se asumen como una misma casa aun cuando el bloque familiar integra 5 casas distintas.

Para el caso del Ejido San Pedro se encontró que el asentamiento humano agrupado por bloques de familias promueve mayor interacción en las relaciones sociales entre miembros de la familia, generando que estas sean frecuentes y estrechas. Lo anterior puede ser explicado debido a que el índice de movilidad es bajo y las personas permanecen en el ejido durante las diferentes etapas de su vida, como se muestra en la gráfica 2.

Gráfica 2. Permanencia y movilidad de vivienda



Fuente: Elaboración propia con base en información obtenida en trabajo de campo, 2016.

A sí mismo se encontró que existe un patrón de uso de la casa, siendo que las personas construyen en dimensiones mayores que las utilizadas para habitar, se aprecia que por lo menos una cuarta parte de la casa es utilizada para almacenar, este hecho está relacionado con el seguimiento de un patrón de construcción que relaciona el tamaño de la casa con el poder adquisitivo de quienes viven en ella; siendo la función y uso de la vivienda factores secundarios al edificar, en el análisis del discurso de las personas mencionaban en la periferia de sus argumentos la importancia de demostrar el grado de poder adquisitivo de la familia (bloque de casas) mediante el tamaño de la vivienda.

Otra característica en el uso de la vivienda en relación con los significados del espacio se identificó como patrón la percepción de los límites de la casa en relación con los bloques familiares de viviendas, es decir, su casa no termina con el límite que marcan las bardas, sino que todo el bloque familiar que no está delimitado físicamente, mantiene una separación de los “otros” vecinos contiguos, mediante un límite cultural para delimitar la propiedad.

Dentro de las funciones de uso común en el espacio sociocultural que proporcional la casa se encontró que: los eventos sociales, religiosos, los temas de interés familiar son tratados al interior de la casa con tendencia jerárquica, es decir la toma de decisiones está a cargo del integrante de mayor edad por lo que las reuniones se efectúan en su casa y de esta forma, la intervención en el dialogo está marcada por la edad de los participantes, siendo de orden jerárquico.

Así mismo, al interior de la vivienda se observó que la percepción sobre el espacio doméstico de la casa no está delimitado por muros y divisiones físicas, al igual que en el exterior de la vivienda, sino mediante objetos al interior de la casa, generando un concepto de espacio abierto, en este sentido se constató que las casas carecen de puertas, al interior de la misma teniendo como única división recurrente una cortina de tela, dejando de lado la privacidad:

“Aquí en la entrada comienza la salita y luego le sigue el comedor y la cocina esta junto [...] los cuartos son los únicos a los que se pide permiso para entrar antes de abrir la cortina” (SIC, Álvarez, Juan Jesús).

Al analizar el contenido de sus discursos sobre la idea de vivienda, se observa que en el Ejido San Pedro las personas perciben que las casas que no son construidas por ellos mismos mediante sus técnicas y usos sociales, aunado a los gustos y necesidades que favorecen la interacción entre familiares y vecinos, así como la reproducción de costumbres, no cumplen con la designación y características de casas al no cumplir con los elementos antes mencionados. Por tanto las casas autoproducidas pueden considerarse como un auténtico aposento del grupo doméstico, y las compradas y construidas por constructoras no tienen significados propios de quienes las usaran, por tanto, no son consideradas como viviendas debido principalmente a que son usadas de forma temporal; y una casa es un bien

que se hereda a los hijos y por tanto se permanece en estas durante cada una de las etapas de la vida; sin embargo la casa al ser un bien para ser cedido y no un bien material con valor económico.

La actitud que prevalece hacia la casa es la de ser vista de dos formas complementarias que manifiestan tanto la cultura material como la inmaterial: por un lado es vista como un bien material mediante el cual se accede a reconocimiento y un lugar dentro de la comunidad debido a aspectos como: diseño “original” y dimensiones de la casa; y así mismo como un bien al que se le asignan usos y significados propios de la unidad doméstica. Incluso al valor material de la casa se suma valor simbólico al interior de la comunidad en función de quien diseño la casa; es decir si la casa fue diseñada y construida por el señor José quien incluye en su prototipo una mezcla entre diseños vernáculos de la región y los aprendidos durante su estancia como contratista en Estados Unidos, dando por resultado una casa con gustos y necesidades propias. Es por este hecho que las personas reconocen a los vecinos por la casa en que viven, si esta no sobresale del resto es poco probable que la familia tenga un estatus socio-económico alto.

Por otra parte, una actitud hacia la vivienda es como un bien necesario al contraer matrimonio, esto se debe a que las familias aún por mínimos que sean los integrantes; deben tener una casa dentro del bloque de familias de los varones antes de casarse, siendo la construcción de la casa un conjunto de actividades que derivan en crear y fortalecer las relaciones sociales entre ambas familias. Así mismo el valor simbólico de la casa permea la institución del matrimonio pues al demostrar estatus y poder adquisitivo en los materiales con los que se construyen las casas, se busca contraer matrimonio con personas con familias “acomodadas”, siendo un indicador que denota este estatus: la casa.

Las unidades domésticas del Ejido San Pedro han generado un conjunto de habilidades para autoconstruir sus casas, considerando como elemento

principal la organización y participación del grupo doméstico extenso, donde los miembros que desarrollen algún oficio dedicado a la construcción será un elemento clave para la intervención. Aun cuando esta es la opinión de las persona se pudo contrastar la información con lo observado, siendo estas intervenciones un recuerdo del pasado al interior del Ejido, en la actualidad el nivel educativo promedio de educación preparatoria genera otra dinámica: debido a que las tres generaciones (abuelos, padres e hijos) son los abuelos quienes poseen mayor conocimiento sobre oficios como la albañilería, la segunda generación compuesta por los padres que al tener un nivel educativo de preparatoria, salen de la comunidad para emplearse principalmente como taxistas y obreros; por tanto la tercera generación tiene mayor probabilidad de acceder a nivel preparatoria o profesional y el conocimiento sobre actividades de albañilería son inexistentes.

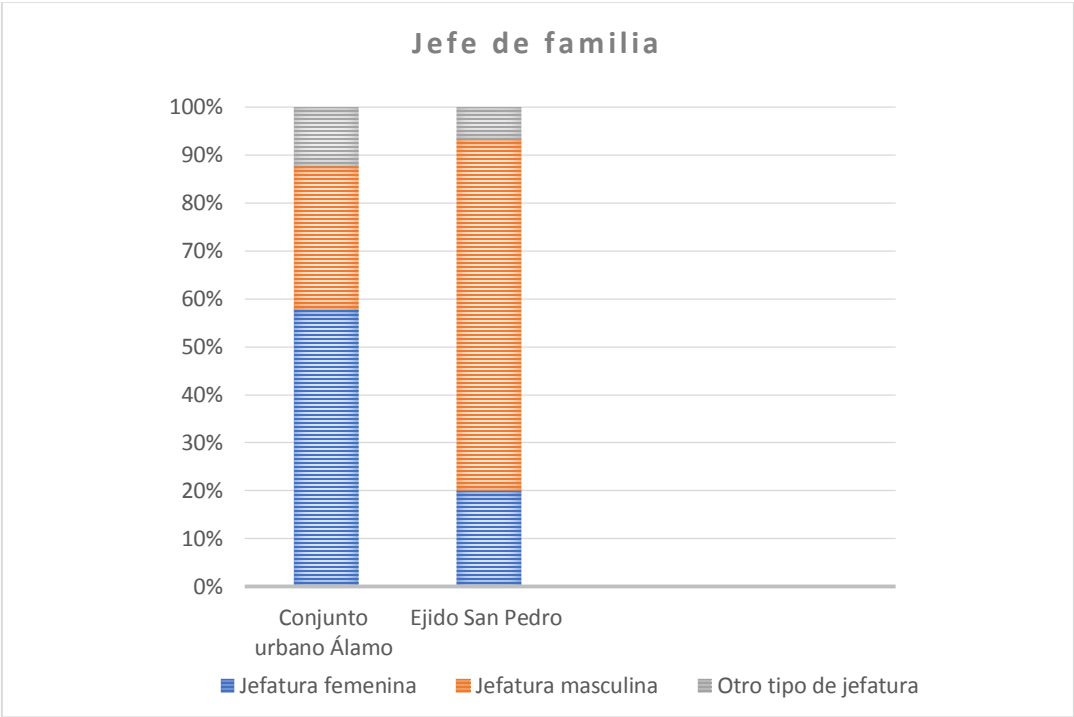
Conjunto Urbano el Álamo

Por su parte en el conjunto urbano Álamo se presentan los siguientes patrones de habitabilidad: 1) Las personas que habitan el conjunto mayoritariamente utilizan la vivienda como dormitorio, dejando grandes lapsos de tiempo su casa para realizar actividades laborales o bien escolares. Dejando las actividades domésticas asignadas a quienes no realizan actividades productivas, en este caso las actividades no están sujetas a una división sexual, ya que son los hijos que se quedan y estudian en la escuela primaria al interior de conjunto, quienes colaboran con dichas tareas; esto se debe a que las unidades domésticas de forma monoparental con jefatura femenina.

2) Los grupos domésticos que viven en el lugar están organizados mediante jefatura femenina, lo cual se debe a que la familia es de tipo nuclear monoparental, donde el cuidado de los hijos está a cargo de la madre. Es

importante mencionar el hecho de que se presente el conjunto urbano como un lugar de refugio para estas mujeres es debido a dos factores: la procedencia de las mujeres de comunidades aledañas al conjunto urbano y bajo al análisis del discurso de las personas se identificó como factor común en las mujeres su situación conyugal de divorcio. Bajo esta idea se comprenden los datos obtenidos en campo como se muestra en la gráfica 3.

Gráfica 3. Jefe de familia

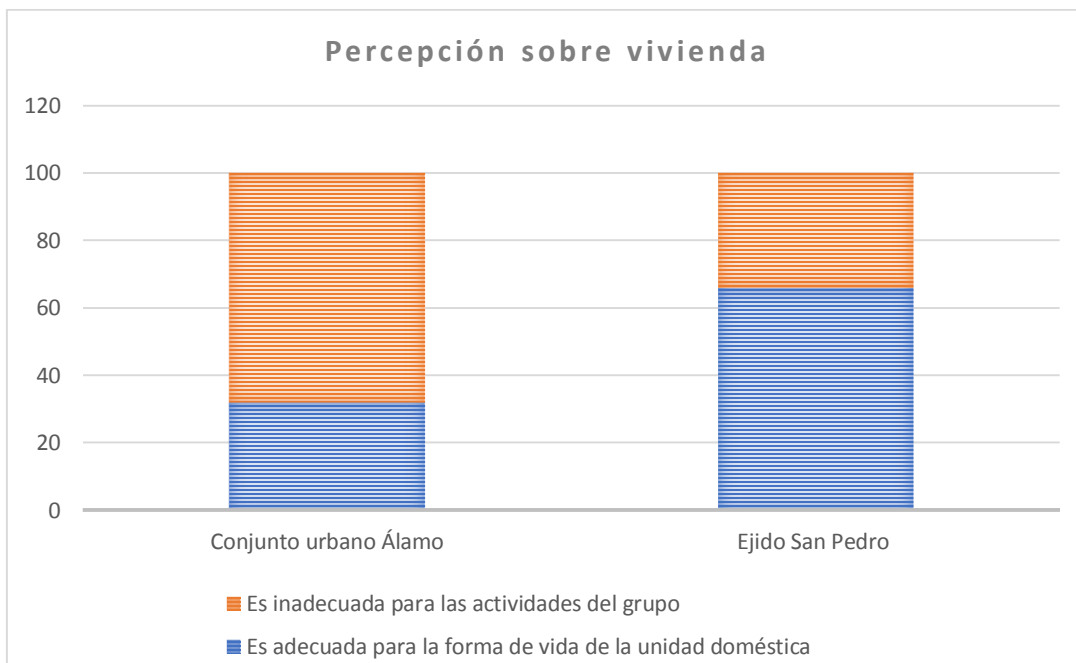


Fuente: Elaboración propia con base en información obtenida en trabajo de campo, 2016.

3) Constante movilidad de los grupos domésticos, quienes rentan por periodos de tiempo una vivienda, circulando por el conjunto urbano o bien mudándose a un conjunto urbano cercano, 4) las relaciones sociales son más propensas al interior de una privada donde es poco común que las personas levante murallas que las separen del contacto social, a diferencia de quienes viven sobre la avenida, donde es poco probable que exista

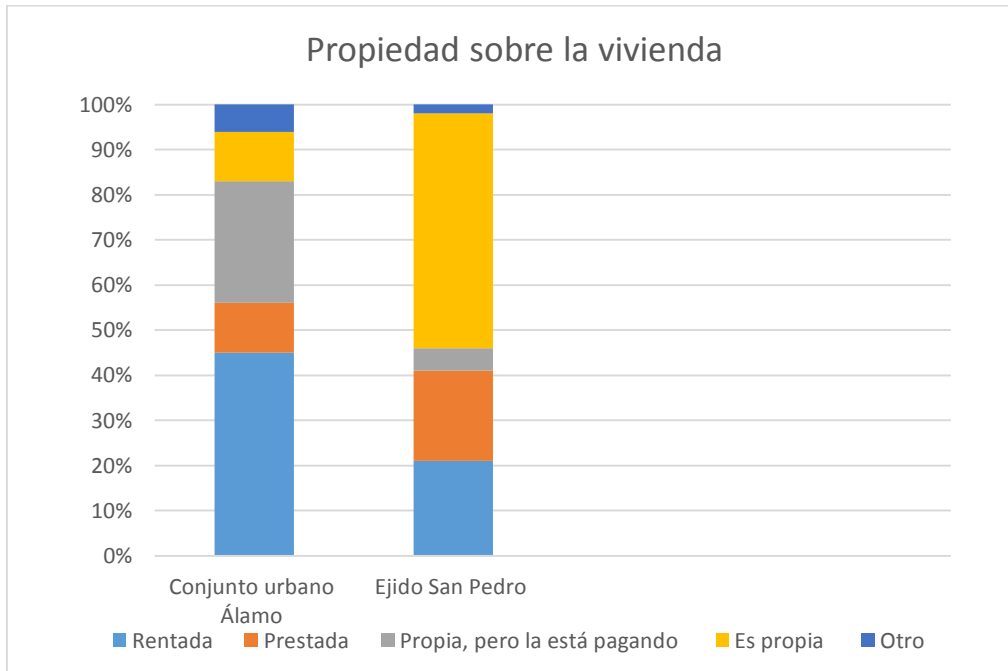
organización vecinal para alguna actividad y 5) La mayor parte de la población renta una casa, lo cual propicia que al no tener permanencia no se busquen objetivos comunes como el mantenimiento de espacios de uso común, por ejemplo áreas verdes; lo cual genera distanciamiento entre vecinos y relaciones sociales débiles.

Gráfica 4. Percepción sobre la vivienda



Fuente: Elaboración propia con base en información obtenida en trabajo de campo, 2016.

En cuanto a la posibilidad de realizar modificaciones a la vivienda se identificó que existe una relación entre la posibilidad de modificar la vivienda de interés social y la propiedad sobre la vivienda; como se muestra en la gráfica 5. Gráfica 5. Propiedad sobre la vivienda



Fuente: Elaboración propia con base en información obtenida en trabajo de campo, 2016.

Bajo este tenor se puede mencionar de forma comparativa que para el caso de las casas autoproducidas al ser edificadas y planeadas en diseño, forma y función bajo sus propios patrones socioculturales, las personas son quienes construyen de forma paralela a la edificación las condiciones de habitabilidad, no siendo en este contexto la casa una determinante en la forma de habitar de las personas. El hallazgo es que bajo un contexto de comunidad donde: las relaciones sociales son estrechas, existe comunicación y transmisión de costumbres, tradiciones e ideologías sobre la forma de habitar; sí se presentan patrones de uso y significado en la forma de habitar al interior de Ejido San Pedro.

Conclusiones

Como resultado de la investigación presentada, es posible concluir que existe una relación entre las formas de habitar de las personas con las

características poblacionales de estas. De forma comparativa se puede afirmar que de acuerdo con el modo de producción de la vivienda sí existen patrones de habitabilidad marcados para vivienda autoproducida y vivienda de interés social, donde por ejemplo el espacio determina la ruptura de patrones como la vivienda para unidades domésticas extensas.

La composición de la unidad doméstica no está determinada por la vivienda, sin embargo, prevalece una tendencia en el conjunto urbano a conformar unidades doméstica monoparentales, siendo mujeres principales jefas de familia que se separaron de su pareja, divorcio o abandono, otra característica es que trabajan la mayor parte del día; dejando breve tiempo de convivencia con los hijos. A diferencia del Ejido San Pedro donde el jefe de familia y la organización del grupo doméstico están a cargo de los varones, por tanto son pocas las mujeres que trabajan, las que se divorcian o las personas, ya sean hombres o mujeres, que cambian de residencia fuera del núcleo doméstico o bien de la comunidad; y por tanto las unidades domésticas son extensas. Siendo lo antes mencionado reflejado en la forma de habitar la vivienda.

Otro aspecto relevante es que la propiedad sobre la vivienda es un factor determinante para que las personas puedan manifestar sus patrones de habitar; es decir, sus manifestaciones socio-culturales como costumbres, ideología, religión, política y economía. Desde la percepción de las personas en ambos lugares de estudio existe un consenso sobre las ventajas de autoconstruir su casa como: la “libertad de decisión” sobre las dimensiones, forma, uso, siendo este último el punto central en el discurso de quienes viven en el conjunto urbano Álamo

“le tienes que pedir casi, casi permiso al de al lado para mover una silla, [...] como están chiquitas las casas lo que tu hagas le afecta a otro, [...] por ejemplo yo, cuando quise poner mi tienda, me dijeron que no querían gente hasta tarde, por el ruido, tuve tanto problemas que mejor la quite”.

Siendo las ventajas de vivir en uno u otro tipo de vivienda destacadas por las personas: Conjunto urbano Álamo: 1) Cuentan con los servicios básicos como: transporte, agua, luz eléctrica, drenaje. 2) Existe prevalencia en ver la casa como temporal y por tanto no hay gastos de mantenimiento. 3) Cercanía con escuelas como la Universidad Politécnica de Almoloya de Juárez, 4) Lo práctico de llegar y tener una casa con las condiciones necesarias para vivir y tienes la posibilidad de ir pagándola poco a poco o bien rentar y no pagar un monto de acuerdo con las posibilidades económicas.

Destacando para el caso del Ejido San Pedro: 1) La unidad doméstica se mantiene próxima y esto favorece que las dificultades personales busquen ser solucionadas por el colectivo. 2) La casa nunca está terminada y esto se debe a que no se piensa de forma individual sino colectiva y en la idea del futuro para cuando los integrantes se sumen y 3) Existe libertad en la decisión de modificar la vivienda en forma, función y tamaño.

Bibliografía:

1. Anders, V. et al. (2001-2017) Etimología de vivienda. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/?vivienda> el (05/011/2017).
2. Ander-Egg, Ezequiel (1995) Autoconstrucción y ayuda mutua, el trabajo social en programas de vivienda, Editorial Lumen, Buenos Aires, Argentina.
3. Andrade, Jorge Narvárez & Carballo, Everardo Cruz (2011) La vivienda popular en México, Retos para el siglo XXI, México, Universidad Autónoma Metropolitana.
4. Augé, Marc y Colleyn, Jean-Paul (2006) Qué es la antropología, Paidós, Buenos Aires.
5. Augé, Marc (2007) El oficio de antropólogo, Gedisa, Barcelona
6. Barfield, Thomas (2000), Diccionario de Antropología, México, Siglo Veintiuno Editores.
7. Borjas, Adriana Benavente & Bucio, Mónica Escobedo coord., (2006) La vivienda en México Construyendo análisis y propuestas, *Las instituciones públicas de vivienda en México*, Puebla, Claudia Cadena, México, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
8. Correa, Jorge Luis H. Orozco (2009) La incidencia cultural, económica y del tamaño de la familia en la vivienda de interés social, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
9. Coppola, Paola Pignatelli (2004) Análisis y diseño de los espacios que habitamos, México, Pax.
10. CONAPO (2010) Proyección poblacional, Estado de México.
11. Chinoy, Ely (1966) La Sociedad: una introducción a la sociología, Fondo de Cultura Económica, México.
12. Cuesta, Rafael Ávila (2001) De la tumba y la vivienda, Reflexiones desde la antropología urbana sobre la Mérida Yucateca del 2000, México, Universidad Autónoma de Yucatán.

13. Cortina, Ana Paula Pintado (2004) Tarahumaras, pueblos indígenas del México contemporáneo México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
14. Diario Oficial de la Federación (2006), Producción social de vivienda en la ley de vivienda, México.
15. Diario Oficial de la Federación (2014-2018) Programa Nacional de Vivienda, consultado 21/04/2017.
16. Flick, Uwe (2007) Introducción a la investigación cualitativa, Ediciones Morata, España.
17. García, Canclini Néstor (2005) Diferentes, desiguales y desconectados, Gedisa, México.
18. García, Roig M. (2011) La tateana de Yasujirō, *DC PAPERS*, 22/59, (nº 21-22.), 59-66.
19. Gaceta del gobierno estado de México (2011) Secretaria de Desarrollo Urbano, consultada en línea el 11/06/17, disponible en <file:///C:/Users/CARPEDI8/Downloads/mar111.PDF>.
20. Geertz, Clifford (2003) La interpretación de las culturas, Gedisa, España.
21. Giménez, Gilberto (2005) Teoría y análisis de la cultura, CONACULTA, México.
22. Gobierno del Estado de México (2014), Plan de Desarrollo Municipal Urbano, Almoloya de Juárez (PDM), consultado 11/10/2016.
23. Gobierno de la República (2012) Ley de Vivienda del Estado de México, consultado 08/11/2017.
24. Gobierno de la República (2012) Ley del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores, DOF.
25. Haramoto, Edwin (1998) Conceptos básico sobre vivienda y calidad, Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
26. Heidegger, Martín (1994) "Construir, habitar, pensar", Ediciones del Serbal, España, pp. 127-142.
27. INEGI (2010) Principales resultado por Localidad (ITER), Almoloya de Juárez, 14/12/2016.



28. INEGI (2014) Cuestionario Único de Información Socioeconómica, 24/04/17, http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/101051/Cuestionario_unico_de_Informacion_Socioeconomica_CUIS_2014.pdf.
29. INEGI (2010) Censo de población y vivienda, 24/04/2017.
30. INEGI y CONEVAL (2010) Relación población-oferta inmobiliaria, 12/06/2017.
31. Jacquin, Céline (2007) El conjunto habitacional Las Américas, un laboratorio para la edificación de una microsociedad, en *Alteridades* 17 (34): Págs. 57-73.
32. Jodelet, Denise y Guerrero, Alfredo Tapia (2000) Estudios en representaciones sociales, UNAM, México.
33. Kahn J.S. (1975) El concepto de cultura: textos fundamentales, Anagrama, Barcelona.
34. Kuper, Adam (2001) Cultura: La versión de los antropólogos, Ediciones Paidós Ibéricas, Barcelona.
35. Mena, Elvia Marina Romaña (2011) Habitabilidad de la vivienda de interés social prioritaria en el marco de la cultura, Universidad Nacional de Colombia, Medellín Colombia.
36. Moya, Víctor José (1988) La vivienda indígena de México y del mundo, UNAM, México.
37. Mora, Martín (2002) La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici, *Althea digital*, Núm. 2, 1-25.
38. Okuda Benavides, Mayumi; Gómez-Restrepo, Carlos; (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV. 118-124.
39. Prieto, Rodríguez Mauricio (2011) Los patrones de asentamiento: una herramienta metodológica para la reconstrucción del pasado, *Boletín Antropológico*, Año 29, N° 82, 116-131.
40. Rapoport, Amos (2003) Cultura, arquitectura y diseño, Barcelona, Universidad Politécnica de Catalunya.
41. Rodríguez, Francisco Javier Anaya (2007) Variables para la clasificación de fraccionamientos habitacionales en la ciudad de Aguascalientes que permitan

- la estimación del valor de los inmuebles (Tesis para obtener el grado de maestría), Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes.
42. Rojas, Raúl Soriano (1998), Guía para realizar investigaciones sociales, Plaza y Valdés, México.
 43. Rugiero, Ana María Pérez (2000) Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar, Volumen 15, (67-97), Chile.
 44. Sánchez, Javier Corral (2012), La vivienda social en México, Sistema Nacional de Creadores de Arte emisión 2008, México.
 45. San Martín, Javier Sala (1999) Teoría de la cultura, Síntesis, Madrid.
 46. Schettini, Patricia y Cortazzo Inés (2015) Análisis de datos cualitativos en la investigación social: procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa, Editorial de la Universidad de la Plata, Argentina.
 47. Shapiro, Harry L. (1975) Hombre, cultura y sociedad, Fondo de Cultura Económica, México.
 48. Sassatelli, Roberta (2012) Consumo, cultura y sociedad, Amorrortu, Argentina.
 49. SEDESOL (1996) Informe Nacional del Comité Preparatorio de México para la Conferencia Cumbre de las Naciones Unidas Sobre las Ciudades (Hábitat II), *Marco Jurídico Institucional de los asentamientos humanos en México*, México.
 50. Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (2015), Reglas de Operación del Programa de Apoyo a la Vivienda, 23/04/17, [http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/67803/Reglas de Operacion del Programa de Apoyo a la Vivienda.pdf](http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/67803/Reglas_de_Operacion_del_Programa_de_Apoyo_a_la_Vivienda.pdf).
 51. Secretaría de Desarrollo Urbano y Metropolitano (2017) Autorización de Conjuntos Urbanos-Almoloya de Juárez, disponible en http://sedur.edomex.gob.mx/conjuntos_urbanos_2017.
 52. Secretaría de Desarrollo Urbano y Metropolitano (2017) Instituto Mexiquense de la Vivienda Social (IMEVIS), 25/04/2017, <http://imevis.edomex.gob.mx/>.
 53. Shimbo, Lucia (2011), Vivienda social de mercado, confluencia entre Estado, empresas constructoras y capital financiero, Infonavit: UAEMex, México.
 54. Smith, Wallace (1973), Sociología y economía de la vivienda, Editorial Librería Carlos Cesarman, México.

55. SEDATU (2010) Reglas de Operación del Programa de Apoyo a la Vivienda, consultado 28/04/2017.
56. SEDATU (2010) Autorización de Conjuntos Urbanos, consultado 28/04/2017.
57. Tiburcio, Pável Humberto Verdugo (2008), Arquitectura Vernácula Y Diseño: Adecuación Del Espacio Habitable en la Ciudad De Nogales, Sonora, (Tesis que para obtener el grado de Maestro en Ciencias Sociales) El Colegio de Sonora, Hermosillo Sonora.
58. Trejo, Manuel Luis (1974) El problema de la vivienda en México, Fondo de Cultura Económica, México.
59. Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1984) Introducción a los métodos cualitativos: la búsqueda de significados, Ediciones Paidós, España.
60. Villagrán, José García (1990) Teoría de la arquitectura, Instituto Nacional de Bellas Artes, México.
61. Zicardi, Alicia & González, Arsenio coord. (2015), Habitabilidad y política de vivienda en México, UNAM, México.
62. Zicardi, Alicia Contigiani (2015) Como viven los mexicanos, Análisis regional de las condiciones de habitabilidad de la vivienda, UNAM, México.

Anexos:

Formato de cuestionario Ejido San Pedro

 Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Antropología 

Trabajo de tesis "Estudio comparativo sobre patrones de habitabilidad"

El presente cuestionario tiene como finalidad conocer las ideas que tiene la población sobre espacios como la vivienda; la información obtenida será de gran utilidad para el trabajo de tesis "como pensamos nuestra vivienda los mexicanos", por lo que se pide escuche con atención y conteste con la mayor veracidad posible.

Nombre:
Edad:
Ocupación:
Originario de...
Estado civil:

1) ¿Hasta qué año o grado aprobó en la escuela?

a) Ninguno	f) Normal
b) Preescolar	g) Preparatoria o bachillerato
c) Primaria	h) Carrera técnica con preparatoria
d) Secundaria	i) Licenciatura o profesional
e) Carrera técnica o secundaria	j) Maestría o doctorado

2) ¿En los últimos cinco años usted ha cambiado de residencia, cuantas veces?

No	Sí		
	1-3 veces	3-6 veces	6 o más veces

3) La casa en donde vive actualmente ¿de qué tipo es...?

a) Casa independiente
b) Departamento en edificio/unidad
c) Vivienda o cuarto e vecindad
d) Vivienda o cuarto en azotea

4) ¿Cuántos años tiene viviendo en esta casa?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

5) La casa en donde vive actualmente es...

a) Rentada
b) Prestada
c) Es propia, pero la está pagando
d) Es propia
f) Otro medio, indique cual _____

5) ¿Cuántas personas habitan normalmente en esta vivienda, contando a los niños chiquitos y adultos mayores?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	ó más
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	-------

6) ¿Cuántas familias diferentes viven en esta misma casa?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	🔽 más
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	-------

7) ¿En esta casa el jefe de familia es...?

Mujer	Hombre	Otro integrante, especifique por favor
-------	--------	--

8) ¿Vive con mascotas?, especifique cuales por favor

SÍ	NO
----	----

10) En la casa tiene o cría animales, especifique cuales por favor

SÍ	NO
----	----

11) ¿Cuánto tiempo tardó para construir su vivienda al día de hoy?

Mese	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Años	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12

12) ¿Cómo se cubrieron los gastos de construcción de la vivienda?

- a) aguinaldo
b) obtuvo préstamo de un familiar, amigo
c) obtuvo crédito de una institución privada
e) obtuvo crédito de organización no lucrativa
- g) obtuvo subsidio Federal (CONAVI, FONHAPO, etcétera)
h) obtuvo subsidio Estatal
i) obtuvo subsidio Municipal
j) otro _____

13) ¿Cuántos cuartos tiene en total esta casa?, enumérelos por favor

+	1	2	3	4	5	6	7	8	🔽 más



Formato de cuestionario Conjunto Urbano Álamo



Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Antropología



El presente cuestionario tiene como finalidad conocer las ideas que tiene la población sobre espacios como la vivienda; la información obtenida será de gran utilidad para el trabajo de tesis "como pensamos nuestra vivienda los mexicanos", por lo que se pide conteste con la mayor veracidad posible.

Nombre:
Edad:
Ocupación:
Originario de...
Estado civil:

1) ¿Hasta qué año o grado aprobó en la escuela?

- | | |
|---|-------------------------------------|
| a) Ninguno | f) Normal |
| b) Preescolar | g) Preparatoria o bachillerato |
| c) Primaria | h) Carrera técnica con preparatoria |
| d) Secundaria | i) Licenciatura o profesional |
| e) Carrera técnica o secundaria terminada | j) Maestría o doctorado |

2) Antes de vivir en el conjunto El Álamo ¿en qué lugar vivía?

3) La casa en donde vivió anteriormente ¿de qué tipo era.....?

- | | |
|---|-------------------------------|
| a) Casa independiente | g) Vivienda móvil |
| b) Departamento en edificio/unidad habitacional | h) Refugio |
| c) Vivienda o cuarto e vecindad | i) Asilo, convento u orfanato |
| d) Vivienda o cuarto en azotea | j) Otro _____ |
| e) Local no construido para habitación | |
| f) Vivienda en terreno familiar compartido | |

4) ¿Cuántos años vivió en ese lugar?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

5) La casa en donde vive actualmente es...

- | | |
|------------------------------------|--------------------------------|
| a) Rentada | d) Es propia |
| b) Prestada | e) Esta intestada o en litigio |
| c) Es propia, pero la está pagando | f) Otro medio: _____ |

6) ¿Cuántas personas habitan normalmente en esta vivienda, contando a los niños y adultos mayores?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	🔥 más
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	-------

7) ¿Vive con mascotas?, especifique cuales por favor

SÍ	NO	
----	----	--

8) En la casa tiene o cría animales, especifique cuales por favor

SÍ	NO	
----	----	--

9) ¿Ha realizado modificaciones en la casa?, especifique cuales por favor

SÍ	NO
----	----

10) ¿Cuántos cuartos tienen en total esta casa?, enumérelos por favor

1	2	3	4	5	6	7	8	ó más

11) ¿Considera que las dimensiones de su vivienda son adecuadas para su forma de vida, por qué?

SÍ	NO
----	----

12) ¿Si pudiera modificar, ampliar o construir en su vivienda, que modificación haría?

--

13) Mediante un diagrama puede ilustrar como distribuye el espacio en su vivienda

--

14) ¿Qué representa para usted tener una casa propia?

--